

Dedico este libro a Mamita, Mimi y Frank, siempre presentes. A mí querido Pancho en la distancia, al Nene por su agradecido apoyo y a mi Pariente por su amistad.

Agradecimientos

Julio izquierdo, 7 Rayo Ngando Batalla, Anadelia Rodríguez una hija autentica de Yemaya. Osvaldo Izquierdo, el Kiri el mejor cantador que he conocido, Manuel Izquierdo, el Kiki, un insuperable gangulero, Bernabé Izquierdo, el Nave, a sus hermanos y los míos, el Congo; Papito; Caridad; Nina; Tinguillo hija de Centella Ndoki; al difunto Bigo malogrado palero de raza; a Santo, 7 Rayo vagabundo; al patriarca Isidro Izquierdo, Tatica y nuestro hermano Ernesto, Tronco de Ceiba y su hijo Ernestico; él Chino, Monguita y Miguelito; Polanco Alfaro, Polilla; Juan Medina, Juanito; Teresa Aranguren, la China; Cristina Estrada, Gina; Tata Nfuko; Tata Pichi; Tata Visi; Tata Nge; Tata Ngola; Tata Ntima; y Tata Colense.

A mis ahijados:

Pablo López; Alberto López y su difunto padre Reinaldo López; Armando y Vladimir Valdés; Augusto; Iván; Gerardo Balart; Miguel Rivero; los dos Ernesto; Armandito; Soto y su hermana Eva.

A mis espíritus y todos los otros que me guían:

Francisco 7 Rayo son Hachero; José Zarabanda Congo; Francisca Salvación de Dios; Eustaquio Pedroso, José Fernández; Doña Patricia; Tata Julián; Ngando Batalla; Ta José; Malogenio 7 nzila; Viejo Mbumba; Joseito Taiti; Tío Rico; Bartolo Lombillo, Tata Kansi Kiese, Benancio Kiese Montalvo, Madre Agua 7 Sayas, Francisco 7 Rayo Ngando Batalla.

Ralph A. Valdés

PALO MAYOMBE
“El Legado Vivo de África en Cuba”

PALO MAYOMBE	3
INTRODUCCIÓN.....	5
¿DE DONDE PROVIENE EL PALO MAYOMBE O PALO MONTE?	9
LOS ORIGENES EN ÁFRICA.....	12
EL LEGADO VIVO DE ÁFRICA	20
Los Antepasado	32
El Adivino	34
El Curandero	37
El Brujo	38
El Soba	40
Los colores, los Números y las Formas	41
NZAMBI.....	48
(El Ser Supremo).....	48
la historia de cómo nzambi creo el mundo	50
Bisambulu bia Nzambi Mpungu.	52
(Plegaria a Dios).....	52
KADI A MPEMBA	61
(Lo malo, negativo y nefasto)	61
Bisambulu bia Kadi A Mpemba.	65
(Oración al diablo)	65
Bisambulu Bia Nfumbe.....	78
(Rezo a la muerte)	78
Bisambulu Bia Mintantu.	86
(Rezo contra los enemigos)	86
BAKULUNTU BANTETE	91
(Los Antepasados)	91
Bisambulu bia Tata Nganga Nkisis	98
(Para invocar al antepasado de la Unganga)	98
Bisambulu bia Bakuluntu Bantete.	101
(Para invocar a los antepasados).....	101
Bisambulu bia Zibudila Nsambu.	104
(Rezo para abrir las ceremonias).....	104
Bisambulu bia Kanga Sambu.	107
(Para finalizar las ceremonias)	107
Bisambulu bia Bima Biena Ku Zulu.	110
(Para la fuerza de los astros)	110
Bisambulu Sambula Maza Ma Ngiobila.....	112
(Para consagrar el agua).....	112
Bisambulu bia Sambula Ntumua.....	113
(Para purificar los animales)	113
Bisambulu bia muna`nzo	115
(Rezo para proteger la casa)	115
DEL LENGUAJE DE LOS YOMBE	118
Formación de Frases Simples: Nociones gramaticales del Kikongo.....	120
DICCIONARIO ESPAÑOL-KIKONGO.....	144
FIGURAS DE CONJUROS Y HECHIZOS.....	153

INTRODUCCIÓN

La obra que el lector tiene en sus manos, es fruto de un extenso trabajo de investigación que nos llevara de Cuba a África y viceversa. He vivido en una constante búsqueda de las tradiciones, arraigada en mi país como lo son las palmas de nuestros hermosos campos y nuestro irrepetible mar, y aun, más con mucha pretensión nuestro inigualable cielo azul. He recorrido medio mundo para poder entenderlas y entenderme a mi mismo. No ha habido un día de mi vida, donde no haya escudriñado un libro, imagen o idea, buscando entender el pensamiento místico con el que crecí y que forma parte de mi personalidad.

Me han ayudado, para este trabajo, personas que han dedicado todo su tiempo y vitalidad, a dedicar por entero su vida a ejercer un culto que muchos aun desconocen, y que tiene la virtud de guardar sigilosamente la experiencia milenaria de nuestros antepasados africanos.

He participado en muchísimos ritos, desde la reducida habitación de una casa en un solar habanero, hasta en la espaciosa galería de una intrincada cueva en los montes de Pinar del Río, o una choza de barro en la selva meridional de África. A cielo abierto, bajo las estrellas, o bajo la lluvia o en las mágicas encrucijadas de los crecidos cañaverales, siempre aprendiendo observando cada reacción a cada acción mágica. He bebido de la fuente del saber de hechiceros, de los más recónditos lugares del mundo, y pretendo con este libro transmitir lo que ellos, con sume paciencia y esmero me han transmitido para que otros que como yo, inquieto y tenaces, puedan nutrirse de una conciencia mística y espiritual trascendental, y precederá que nos enriquece y que tiene como fin último, hacernos mas humanos.

Mi decisión por escribir sobre las creencias afrocubanas, nació de un embrujo cautivador y hasta poético, que emanaba de toda la fuerza de la persona, que con su paciencia y amor, me enseñaron todo lo que sabían y respondían a mis interrogantes con sumo esmero, llenando mis enormes lagunas.

No pretendo hacer de este libro una biografía de mi vida, pero si deseo que en él, quede plasmado todo lo que hasta hoy e podido aprender sobre el Palo Mayombe o Palo Monte, y que sea de mucha utilidad para todos los practicantes y futuros iniciados, que como yo, busquen el conocimiento y amen las tradiciones de nuestra amada Cuba desde adentro, desde lo más profundo del alma.

Cuba es un país místico, sus antiguos pobladores, antes de la conquista, los Tainos y Siboneyes aborígenes, ya tenían dioses y ritos a la fertilidad, la tierra, la lluvia y al sol, estos dioses que se perdieron en el tiempo, fueron sustituidos por otros importados desde la remota África. La mezcla del cubano se formo de la unión de muchas culturas, siempre emparentadas con sus tradiciones, pero fue la africana la que más calo en nuestra alma para hacer de nosotros su reflejo

La idiosincrasia del cubano, es el resultado de la mezcla de muchas culturas y razas, nos encontramos con influencias árabe, india, china, europea, y sobre todo, la africana. El cubano es creyente, por naturaleza, su religiosidad es producto de un sincretismo complejo, que se forjó sobre las bases del entendimiento, la tolerancia, la convivencia y solidaridad de toda la sociedad que pobló la isla. Inmigrantes en su mayoría, por voluntad propia, u obligados por las circunstancias sociales y políticas imperantes en sus países de origen, desarraigados de su entorno y sus costumbres, cada grupo social se congregó haciendo prevalecer sus orígenes etnográficos y status económico, como forma de integración para poder conservar sus ritos y costumbres. Así, comenzaron a surgir dentro de esta sociedad, los barrios y los poblados en el ámbito rural y urbanos, que eran reconocidos por los diversos individuos pertenecientes a una misma etnia y que allí se asentaba, por lo que, de las especiales tendencias culturales de estas agrupaciones regionales, derivaron los "Cabildos", que se encargaban de ejecutar reuniones periódicas, y practicaban normas de convivencia con el fin de conservar las tradiciones de sus países de origen.

En la actualidad, este fenómeno se ha generalizado, y ya no es necesario ir a Guanabacoa o a Paraga para encontrar un Santero, ni acercarse a Pogoloti o los Positos para encontrar un Palero de prestigio. Es en estos suburbios, donde nace la mística que envuelve el pensamiento cultural del pueblo cubano, que sin contradicciones de status social ó de creencias, acude a la hechicería de Santeros, Paleros, Espiritistas y Haitianos, para resolver sus problemas cotidianos, y a los que da, una credibilidad absoluta.

En el ámbito religioso, prevalecieron dos tendencias, la más importante, la africana, producto de la trata de esclavos, mezcla de etnias de diferentes puntos del continente negro (algunas de las cuales ya eran sincréticas de origen), y el catolicismo, que era el credo oficial en la isla, dando lugar a un proceso de transculturación complejo, que derivó en las formas actuales de culto sincrético que se practican en la isla y de la que por momentos, cuesta mucho descubrir rasgos o antecedentes genuinamente africanos, debido a su compleja metamorfosis. Así mismo, junto con los hábitos y costumbres propios de cada grupo étnico, se fusionó también, el lenguaje, lo que dio lugar a un proceso muy peculiar, la pérdida parcial o total del dialecto originario, aunque se conserve la raíz idiomática, que es lo que hoy en día, nos permite poder identificar cada uno de esos grupos.

En el caso concreto del Palo Monte o Palo Mayombe éste perdió, casi totalmente, su jerga original para fundirse con el yoruba, ewe-fon, carabalí, igbo, yembe, mandinga, y otros dialectos bantúes y semi-bantúes. El resultado, es lo que hoy se conoce, y se habla en los rituales relativos a esta creencia. Con muy buena dosis de castellano, el resultado final, ha sido una mezcla de lenguas y fonéticas que poco tiene

que ver con su origen, salvo por algunas palabras y frases de las que muy pocos saben su verdadero significado.

Igualmente sucedió con los rituales, que se vieron transformados y perdieron su forma ancestral, aunque mantuvieron en algunos casos muy concretos su esencia. Se introdujeron en ellos nuevos elementos, y métodos adaptados al nuevo entorno y realidad social; lo que derivó, en lo que hoy se practica en Cuba ya sea como Regla Conga, Kimbisa, Briyumba y todas sus derivaciones.

El dialecto y los rituales de Palo Monte que, actualmente se emplean en Cuba, es una muestra muy pobre con relación a lo que fue en sus orígenes. Este libro, acerca al lector a las tradiciones más genuinas, para retomar los auténticos elementos del culto del Palo Monte. Soy de la opinión de que se necesita una vuelta a las tradiciones, o se corre el riesgo de que esta rica cultura desaparezca definitivamente de entre nosotros. Pretendo aportar, de forma rigurosas, las bases para que el estudio del lenguaje, ceremonias y hechizos del Palo Mayombe sea una realidad, y se consiga retomar las tradiciones de aquellos que son nuestros antepasados africanos, recomponiendo su folklore, y de esta manera, facilitarnos el conocimiento y la comprensión de sus costumbres, y por supuesto, de su hechicería.

Además de reproducir antiguos hechizos y ceremoniales, muchos de ellos olvidados o metamorfoseados, y otros, con una dosis de temprano sincretismo, así como conjuros actualmente vigentes en África, pretendo que este libro, sea un manual sencillo y práctico, para aprender ó perfeccionar el lenguaje que originariamente usaron los primeros Congos, fundadores del Palo Mayombe, al llegar a la isla caribeña.

Quisiera apuntar, que aunque muchos de los ritos que se describen en este libro, dejaron de ser usados en Cuba, desde hace bastante tiempo, los actuales ceremoniales, en muchos casos, conservan vestigios de la conexión existente entre ambos, lo que les hace comprensibles y ejecutables para los practicantes de esta creencia.

Aunque muchos seguidores de este credo, en la actualidad, no entiendan la importancia de éste aprendizaje, es absolutamente básico reconocer, que mientras más nos acercamos a la tradición, más podemos aprender de ella, sin tener que desechar lo que hasta ahora hemos conseguido, y todo lo que positivamente sea evolucionado. Esto, lo digo por qué puede parecer mas cómoda la posición de algunos, enquistándose en mantener las creencias, tal y como hoy se conocen, sin intentar evolucionar hacia la perfección, dejando atrás los tiempos en que eran cosa de "negros congos", cosas demoníacas y diabólicas. El practicar estos ritos, es tan loable como cualquier otra practica religiosa; a mi modo de ver, nuestros ancestros tuvieron la necesidad, porque las circunstancias así se lo impusieron, de ocultar su fe, acercándose al catolicismo, que era "lo que estaba bien visto", ya que de otra forma no eran capaces de hacer sus rituales, con un mínimo de libertad. La permanecía en el ocultismo solo

trae confusión y el secretismo, tergiversa, a los ojos de los profanos, el sentido instructivo de esta cultura.

La traducción de los rezos, que se ofrece en este libro, es una interpretación, lo más cercana posible al castellano, respetando, con absoluto rigor el significado que los Tata Nganga le atribuyen a cada palabra, frase o expresión.

Por otra parte, el lenguaje gramatical y el glosario mixturan, la lengua sagrada que, en este caso, sólo compete a los rezos y al dialecto popular para una mejor comprensión del lenguaje de los Kikongos.

¿DE DONDE PROVIENE EL PALO MAYOMBE O PALO MONTE?

Principalmente de CABINDA, designación dada a los habitantes del territorio de Cabinda, provincia mas al norte de la Republica de Angola, y que comprende numerosos clanes hermanados con un tronco genealógico común como los Bauoio, Bakongo, Basundi, Balinge, Bavili, Baiombe, Bakoki, en sus fundación, fue confiada a los reyes del antiguo Reino de Ngoyo y más propiamente a los de la región de la actual ciudad de Cabinda y alrededores, siendo pueblos que hacen parte de la grande familia bantú, por sus tradiciones, usos y costumbres.

De Cabinda llegaron a Cuba numerosos barcos cargados de esclavos, que procedían de estas etnias y que llevaron sus ritos y costumbres, que hasta hoy perduran en la isla caribeña, bajo una forma de culto que se denomina Palo Mayombe o Palo Congo. Sí bien es cierto, que esta cultura se fusiona con el culto a los Orishas, de origen Yoruba, haciendo un paralelismo, que prácticamente oculta, parcialmente sus orígenes, aun pueden encontrarse vestigios de estas tradiciones, en las ramas de casas de creyentes más tradicionales.

Quién por primera vez visita Cabinda queda muy impresionado, al presenciar casas enrejadas y decoradas majestuosamente, ya sean de personas humildes, o de status social más elevado, tanto las de ladrillos como las de papiros, alineadas a lo largo de las carreteras, por entre filas de palmeras cocoteros, que prestan en los momentos de espera su sombra al viajero; su gente habladora y comunicativa, entre la cual hay siempre alguien dispuesto a informarnos en un portugués muy enrarecido, por la mezcla de los diversos dialectos, y ayudarnos en cualquiera necesidad. Ambiente, que se heredo también en Cuba, quizás la cordialidad y sencillez de nuestros guajiros sea un síntoma de la resaca de aquellos africanos, que un día colmaron nuestra población, y se fundieron para crear nuestra idiosincrasia.

Los visitantes ven en Cabinda, el paisaje dominado por la majestuosidad de los árboles ancestrales, sobre todo, en los bosques del interior y aún más en la de Mayombe de un bello verde en las copas de sus árboles, de las palmeras, coqueros, bananeras, etc.

No hay tierra en África cómo en Cabinda, para deleitarnos con el verde en todos los matices, calmados y silenciosos sus pobladores soñadores hasta la medula entre las orillas de sus ríos con una belleza indescriptible, por donde corren las aguas voluminosas de un Kiloango, de un Luáli, de un Lukula y las del serpentear del Lukola, del Lulondo, del Lubinda, del Fubu, etc. Todo bello, todo desbordante, todo rico, todo apasionante, como apasionante es, su cultura, envuelta en una mística propia que nos embelesa entre cuentos y leyendas del mas profundo misticismo. Paralelismo, de una floresta abundante que también

encontró el africano en Cuba, por lo que su integración fue menos traumática al menos en este sentido, y su asimilación del entorno propicio la continuidad de sus creencias, que se nutren principalmente de la naturaleza en todas sus formas y esplendor, y de las riquezas que la madre natura pone a su disposición para crear sus hechizos y rituales.

Admiramos al africano por sus gentes, con sus usos y costumbres, la belleza y hasta delicadeza de los principios y leyes familiares y sociales, el tesón «espiritual» de sus almas. Y estas, las almas, no sé si "cazan" con la facilidad con que, otrora, se podía tomar un Ngulungo a la salida de una roca, un descanso en la planicie del Iabe, una Mpakasa en el Chela o en el Liko, el Nkoko en el Ntandu Mbambi o en el Kinguingili o ver aunque con más dificultades un Nzau (elefante) en la Mayombe. Es necesario convivir con ellos, aceptar sus costumbres tradicionales, comer con ellos una muambada o invitarlos a nuestra mesa. Cosechar su amistad cuidadosamente, hacerse sentir como parte de ellos y no con intrusismo por la complejidad cultural, religiosa y social de estos pueblos bantú, se requiere de un profundo y detallado estudio de todo su entorno para entender su pensamiento y comportamiento, extrayendo así la savia de sus secretos ancestrales que nos faciliten utilizar y entender su poderosa magia.

El entorno natural donde habitan y se desarrollan estas tribus, ha sido la principal fuente de sus conocimientos y riquezas mágicas. La observación sistemática del comportamiento de los fenómenos naturales, de los animales y plantas, y su privilegiada situación geográfica, la selva de la Mayombe, les a proporcionado un inabarcable potencial de conocimientos, transmitidos oralmente de generación en generación, hasta nuestros días, y que llegaron a nosotros venidos de África, esa África negra impenetrable y sufrida que hasta hoy clama por su espacio y por el valor de sus principios ancestrales y su cultura mas antigua que nosotros mismo.

La recopilación de datos se hace muy difícil, por el escepticismo con el que estas tribus tratan a los extranjeros, que como yo, intento adentrarse en el místico mundo de su comportamiento social y religiosos, a los que siempre relacionan con la lamentable colonización, hecho que dificulta, aun más, las tareas de estudios en esa región africana.

Otra de las dificultades que presentan estos pueblos milenarios, es que durante mucho tiempo carecieron de escritura, lo que provoco que mucho de sus conocimientos desaparecieran, sin dejar rastro ninguno para la posteridad, no por gusto se dice que cuando en África muere un anciano muere una biblioteca con él.

A pesar de todo, es un pueblo inteligente y muy capaz, que con el tiempo y no pocos esfuerzos, sean convencido de que para que su cultura y patrimonio se conserven en esta nueva era, es necesaria la divulgación de sus preceptos y valores espirituales, para que de alguna

forma, se rompa con el mito caníbal y demoníaco que envuelve a la magia africanas, que durante décadas han sido muy maltratadas por la literatura occidental, acusándolos de demoníacos y atrasados cuando no hay nada mas lejos de la verdad, minimizando los esfuerzo de muchos escritores y científicos - sobre todo africanos - de diferentes ámbitos que sean opuesto claramente a estas tendencias oficiosas.

Mi buen amigo Tata Colense, el verdadero heredero de Ngunga dia Afilica, e importante valuarte de este libro, cavilando en la mesa durante las comidas y luego, sobretodo, en las noches calientes y de luna del mes de febrero y marzo me permitió hacerme uno de ellos, entrarles en el alma a través de los conocimientos de su lengua, tradiciones e idiosincrasia. Es preciso oír mucho, estar a su lado en sus horas tristes en las horas alegres, que también las tienen.

¡Solo se hace un verdadero juicio del dolor de una pobre y vieja madre viuda, viéndola echada al lado de su único hijo muerto!. ¡Sólo se siente la añoranza de quién deja una juventud holgada y amigas de niñez asistiendo, entre las doncellas, a los cánticos lúgubres de la despedida en la última noche de soltera!. Y la alegría de las fiestas, comunicativas, magnetizadoras, para las cuales, la resistencia de los occidentales no daría ni para una hora, cuando ellos las nutren noches enteras. Fue, en este encantamiento que me dejé envolver durante mi investigación, para llegar al fondo de la tradición que ya traía arraigada de mi Cuba natal.

LOS ORIGENES EN ÁFRICA

La actual Bahía de Cabinda aparece, por primera vez, en los mapas de Diago Hombre y de Pigafetta cómo el Golfo de las Almadias o la bahía de las Almadias. A partir de los siglos XVI y XVII comenzamos a encontrar el nombre «KAPINDA» y «KABINDA» para designar la tierra y el puerto de Cabinda. Al parecer el nombre de Cabinda surgió de la aglutinación de las últimas sílabas de las palabras MAFUCA (MAFUKA) con BINDA, nombre de un caballero y dignatario del Rey de Ngoio.

El Mafuca, era en los antiguos Reinos de Loango, Cacongo y Ngoio, el Intendente General del Comercio, y el hombre de la confianza del rey quien en su nombre, trataba todas las transacciones comerciales de un modo muy especial con los europeos. Estos por lo tanto, al fondear en la Bahía de las Almadias (actual Bahía de Cabinda) tenían que tratar para transacciones comerciales necesariamente con el MAFUCA, y el Mafuca de ese tiempo era, un tal BINDA. Y tanto se decía: Mafuca Binda, lo que acabó, por dar al puerto y a la tierra, el nombre de Cabinda. El termino Cabinda, en un principio fue usado solo por los europeos, pero con el tiempo, de mucho oírlo y repetirlo, los naturales del lugar, lo adoptaron. Esa región era conocida por sus pobladores por el nombre de KIOUA (TCHIOUA).

Kioua, significa plaza o mercado, y nadie puede negar que Cabinda fue un gran mercado de esclavos, más frecuentado para ese propósito, por barcos franceses de los que el de cualquiera otra nación, pero no solo de esclavos comercio de pez, de productos de la tierra, de paños «lubongo» y de sal, que corrían por el interior cómo moneda. En todos estos negocios estaba siempre involucrado el nombre del rey y por supuesto el del Mafuca Binda. Pero para los naturales fue KIOUA y no Cabinda. Aún esta época, en el interior, más fácilmente se oía decir «voy a Kioua» de que "voy o vamos a Cabinda" Y si hoy los naturales de todo el país conocen Cabinda por este nombre, también si les hablar en KIOUA todos saben aún a que tierra este nombre está ligada.

Los pueblos de la región de Cabinda, son pueblos bantúes de la tribu Bakongo, provenientes del Reino del Congo pero la tribu Bakongo tiene varios clanes y en Cabinda, encontramos los siguientes: Bauoio, Bakongo, Balinge, Baluango, Basundi, Baiombe, Bavili y un muy pequeño clan prácticamente desaparecido y del cual hoy poco o nada si habla, el Bakoki, que vivía a lo largo de la cuenca marítima. ¿Pero de donde provenían estos pueblos bantúes?

Unificando el criterio de diversos investigadores, relevantes en diferentes épocas, parece ser que el rey del KaKongo envió a sus propios hijos, asistidos por el gran Nganga Ngoio, a través del Zaire, y fueron ellos los fundadores de los reinos de KaKongo y Luango. Un tercero hijo, nacido de una esclava blanca, parece haber sido el antepasado de los «Condes»

de Sonyo o Soyo. Originalmente el rey del KaKongo, pudo acceder al trono gracias a que se desposó con una princesa de sangre real del Congo, al mismo tiempo que el rey del Luango se casó con una princesa de KaKongo.

En el Zaire, se encontraban los Congoleños establecidos en la orilla izquierda, y hacia el sur, fue un pueblo migratorio que al parecer había venido del interior, por las desavenencias familiares o quizás por la necesidad de expansión. En su recorrido tal vez encontraron algunas familias de ambos mundos quienes después de pequeña resistencia huyeron de los invasores, yendo más al sur e interior terminando por juntarse entre todos.

Al mismo tiempo, otros de sus parientes se establecieron en el Goio y Luango, para el norte. Aunque en un principio, su dominio no estaba para nada consolidado, y su Reino no tenía verdadera unidad, se sucedieron cruentas guerras contra los Zenga y Mazinga y contra los Anzicos, y después contra los Panzelungos.

Los Anzicos y Panzelungos (o Panzelumbos o Panzualumbos, cómo otros escriben) vivían al norte, en la orilla derecha del Zaire. Los Anzicos, en el interior. Los Panzelungos, junto al mar, y cedieron lugar a los «otros parientes (del Rey del Congo)» para establecer en el Ngoio, KaKongo y Loango.

El célebre Reino del Congo, tuvo cómo partes integrantes y más tarde solo tributarias, los reinos de N Goio, Cacongo y Loango, los cuales en la cuenca Portuguesa eran conocidos por la designación genérica de Cabinda, extendiéndose del Río Kilo al Zaire, si adicionamos el territorio sur del N'Goio y el reino de Benda o M'panzu Lumbu.

El reino de KaKongo, teniendo el mar cómo frontera poniente, iba de la orilla izquierda del río Loango Luizi hasta a la orilla derecha del río Lulondo, en el actual Buku Mazi.

El Lulondo, otrora también Mbele, tomando este nombre de un arrecife que se encontraba en un punto frente a su litoral, y que por tener cierto parecido con una cuchillo (Mbele) le dieron ese nombre. Para el interior, el reino de KaKongo se extendía hasta tierras del Mayombe y retornaba para el sur hasta Boma. El Kalamo, pequeño río junto a Boma, haría de frontera con el reino de Ngoio.

El reino de Ngoio, con el mar al poniente, fue limitado al norte, por el Lulondo (también límite de KaKongo), al sur, por el Zaire, y extendiéndose por el interior hasta el Kalamo, junto a Boma, tierra que era parte del antiguo Reino. Al parecer, sobre todo la anterior existen pocas dudas de que las gentes del Congo, parientes y descendientes del Rey del Congo, vinieron a ocupar en tiempos remotos, las actuales tierras de Cabinda.

¿Pero que dice la tradición popular?, Coincidiendo en gran medida con lo anterior, si bien es cierto que las formas son muy parecidas, los motivos no coinciden. Los investigadores resumen con mucho datos contrastados, que fue la emigración hacia al norte lo que desemboca en la formación de los reinos de la actual Cabinda, un fenómeno demográfico y de expansión territorial. Pero está en la mente de toda la gente de estas tierras la razón, en sangre y costumbres, que llevaron a los venidos de Mbanza kongo (hoy S. Salvador del Congo) a la conquista de este territorio.

La tradición afirma, haber sido nueve los sobrinos o familiares del Rey del Congo los que dejaron la ciudad de Mbanza Kongo, todos al mismo tiempo. ¿Salieron en la medida que la gente aumentaba y la tierra se volvía pequeña?, ¿Expulsados?, ¿Sería por ansia de mando, deseo de aventuras?

Nada de concreto parece existir a este respecto. Muy poco o nada se sabe sobre los pueblos que vivirían en esas tierras, ahora de los Bakongo y Bauoio, y si hubo grandes y repetidas luchas con los que ellas habitaban. Cierta parece ser la emigración, y el estudio de estos pueblos, remite a la tradición de que fueron efectivamente nueve sobrinos del Rey del Congo los principales emigrados. Estos nueve sobrinos, dieron razón a los nueve clanes descendientes del Rey del Congo. La tradición, aún mas asegura, que estos eran hijos de VUA LI MABENE, la gran madre de nueve senos y la imaginación de los naturales, llega a tomar fielmente el vocablo Vua li Mabene, lo que da por hecho, que en verdad existió una mujer con nueve senos madre de los sobrinos del Rey del Congo, y que se dispersaron por las actuales tierras que se llaman de los Bakongo.

VUA Li MABENE fue, la madre (NGULI) de la cual descienden los nueve clanes, número este, que encontramos en el decorrer de toda la tradición cultural Bakongo, con una significativa importancia sobre el resto. Los sobrinos del Rey del Congo, atravesaron el río Zaire (Nzadi) por la zona de Matadi (el Matari de los antiguos), y siempre según la tradición, los nombres de estos nueve sobrinos o nueve descendientes del Rey del Congo, descendientes de Vua li Mabene, son:

Nlaza Kongo Makaba
Mbenza Kongo
Maianga Nakongo
Nanga Nakongo
Ngimbi Kongo
Kongo Limboma
Pudi Kongo
Makuku Ntinu
Mbínda Kongo

Sobre los motivos de la migración la tradición tiene diferentes motivaciones, muy parecidas entre si, según la versión extendida en tierras de KaKongo, y sacada de manuscritos de los naturales, dice:

Makongo era el sobrino más viejo del Rey del Congo, con sus ocho hermanos vivía en compañía de su soberano tío en Mbanza Kongo. El rey tenía un esclavo, llamado Lenchá, a quién le tenía grande afición, por haber sido este esclavo, el primero en extraer el vino de palma y el aceite del dendém. Las muambas y el vino de palma, hacían las delicias de su alteza. Por eso, lo estimaba a más no poder, a su bueno y habilidoso esclavo Lenchá. Este, un día, queriendo llevar más lejos sus experiencias en la extracción del vino de palma, lo dejó fermentar unos tres días mas de lo que acostumbraba, y así fermentado, se lo dio al Rey que quien lo encontró muy sabroso, pero ignorando la fuerza del vino, su alteza tomó una primera valiente y rebosado copa. Makongo y los hermanos que al parecer no sabían la vida de bebedor de su tío rey al entrar en la casa, le vieron en un estado de embriaguez crítico, y juzgaron que estaba a punto de morir. Las mujeres del Rey asustadas, informaron a estos, que habían sido el buen esclavo Lenchá quién había dado vino al rey y que este, después de haberlo bebido, había permanecido así. Por lo que ellos creyeron, que el esclavo había envenenado al monarca, y pensaron que era justo, que antes que el Tío Rey muriera, el esclavo matricida debería morir de inmediato. Entonces le llevaron a una planicie apartada del reino, y allí ejecutaron la sentencia quemándolo vivo. Ejecutada la sentencia, volvieron al reino para asistir, a lo que según creían, eran los últimos momentos de su tío rey. Pasado un tiempo, el tío suspiró, a causa de la enorme borrachera que tenía y se extrañó de la presencia de todos los familiares y toda aquella gente que tenía alrededor, y lo primero que hizo fue preguntar por su fiel ypreciado esclavo Lenchá. Los sobrinos, estupefactos, le contaron lo sucedido y con una furia incontrolada el rey les grita, "¡Desgraciados que han hecho!, ¡Malditos todos que mataron a mi siervo!, yo los condeno a morir quemados, como habéis hecho con mi maspreciado siervo, que me hacia el aceite de Dende y mi vino de palma". Y encomendó ejecutar la sentencia de inmediato a sus otros siervos.

El castigo del Rey, fue quemar a los sobrinos cómo ellos habían quemado a su siervo Lenchá, y no había manera ni ruego que calmara su decisión irrevocable. Para escapar a la cólera y venganza del tío, Makongo y sus hermanos huyeron esa misma noche de Mbanza Kongo atravesando el río Zaire. Ésta versión es, sin duda, muy original, pero en si misma, demuestra la psicología y mentalidad de esta gente. Si, aún hoy, el robo de una botella de vino de palma (ya no hay monopolio ni secretos sobre su fabricación), dan razón a grandes cuestiones y grandes multas, cómo es que el rey del Congo, déspota cómo fue con toda su autoridad gentílica, él único con derecho de beber el vino de palma y teniendo a un único esclavo que lo sabia hacer, es muy creíble que allá actuado así al verse privado de su proveedor, Lenchá.

Makongo, por lo tanto huyó con sus hermanos, este como era él mas viejo, fue el encargado de distribuir las tierras entre todos. Atravesaron el Zaire (Nzadi) en Nsanda Nzondo. Makongo, fundo su aldea nombrada

buala en Kiengele, otros dicen Kingele, altiplano existente al sur del río Lukula junto a la frontera este de Cabinda con la actual República del Zaire. En la segunda mitad del Siglo XIX se cambió la sede de Kiengele para Kaio Kaliado, en el área del Puesto Administrativo del Tando Zinze.

Según la misma tradición, Makongo había viajado con su hermana de nombre Mangoio, a la cual dejó ir a vivir a las tierras que estaban junto al mar, a instancias de sus reiterados ruegos y le dio gente y esclavos para que formara allí su reino, y le entregó también un Nkisi protector metido en un cesto (Ntende). Al hacerle la entrega del hechizo, le recomendó: «adora a este nkisi para que guarde tu tierra y te libre de males, pero cuídate mucho de no dejarlo en el suelo». Partió Mangoio y su gente en dirección al mar, pero el viaje era demasiado largo para hacerlo en un solo día, por lo que decidieron acampar al caer la noche junto de un pequeño bosque, exhaustos de andar sin descanso todo el día. Al levantarse, al día siguiente, para continuar el viaje, notaron que les era imposible levantar del suelo el Ntende con el Nkisi, entonces enviaron a un hombre a toda prisa a ver a Makongo, y contarle todo lo sucedido. El propio Makongo vino al lugar y reprimió severamente a su hermana Mangoio recordándole que le había prohibido colocar el cesto del nkisi en el suelo, sentenciando que desde ese instante, el cesto con el nkisi permanecería en ese bosque, al que desde ese momento nombro NTO NTENDE (el bosque del cesto). También vaticino, que ese sería el límite de sus tierras, y que sería ese lugar, desde ese momento sagrado, lugar de encuentro para las reuniones que trataran asuntos de los dos reinos, la hermana Mangoio jamás volvería a Kiengele, como él propio Makongo jamás pasaría por ese sitio para ir al mar. Aún hoy, se conoce «Nto Ntende» junto al río Lulondo, en la carretera de Cabinda a Tando Zinze, este río que desemboca junto al Buku Mázi, hace la división entre las tierras de Cacongo y de Ngoio; y de la boca de los pobladores del lugar se dice que el rey Makongo no podía ir hasta al mar y que de hecho nunca iba.

Otra versión más amplia del mismo suceso, nos narra una historia muy diferente, pero que a los ojos de los investigadores ofrece mucha credibilidad, quiero recordar al lector, que el objeto principal de este libro es agrupar la opiniones contrastadas o no, pero sí de cierta relevancia sobre el origen de la Cabinda actual, para lo cual, quiero plasmar todo lo que a través de mi extensa investigación he podido reunir y dejar abierta a la opinión del lector, y su siempre bien recibido criterio.

La Princesa Mue Puenha, de San Salvador del Congo (Mbanza Kongo), tuvo relaciones ilícitas, de las cuales nacieron tres hijos mellizos, esa ilegalidad fue producto de relaciones sexuales practicadas antes de la ceremonia de pubertad, los consejeros del Rey pidieron la expulsión de la princesa, a lo que él tuvo que acceder, aun en contra de su voluntad, por lo que se dio una gran escasez de lluvia, atribuida por los adivinos a la falta de la princesa. Mue Puenha, dejó San Salvador con algunas personas de la familia en dirección al litoral, pero fue mal recibida debido

a sus antecedentes y hasta perseguida, después de muchas peripecias, mucho trabajo y hasta milagros, consiguió llegar al reino de Ngoio, muchos años después, donde fue bien recibida, especialmente por Mibimbi Pukuta, un hombre rico y noble.

De sus tres mellizos, uno fue hombre de nombre Tumba, y dos eran mujeres de nombre, Lilo y Silo. Mue Puenha finalmente se caso con Mibimbi Pukuta, y de esta unión nació, Mue Panzo y más tarde otro hijo que tomó el nombre de Mue Pukuta. El rey del Congo, sabiendo que su hija Mue Puenha se había casado, y por tanto, reparado sus errores del pasado, oído el parecer de su consejo, resolvió separar los pequeños reinos de Ngoio, Cacongo y Loango, y dio orden a Mue Puenha para tomar cuenta de los tres Reinos. Mue Puenha, entregó Cacongo a su hija Silo y Tumba fue para el Loango Grande. Mue Panzo, hijo de Mue Puenha y de Mibimbi Pukuta, permaneció cómo rey de Ngoio.

Es quizás, de la narración anterior, de donde devinieron las plazas o cargos religioso que forman el entramado de las casas templos o Nzo Nganga y el que las ostentan, son miembros más dignos. Aunque en Cuba, estas plazas se redujeron notablemente a unas pocas, en un principio existían nueve cargos bien delimitados y de los que trataremos mas ampliamente en otro capitulo.

A los jefes, para gobernar, se les exigía un mínimo de condiciones y calidades, el pueblo necesitaba de entre sus ciudadanos con derecho a la sucesión del trono, al más fuerte y sabio para que rigiera su destino. La ceremonia de coronación se hacia en presencia de toda la aldea, por los sacerdotes del Nkisi protectores y los ancianos que oficiaban el ritual dando testimonio y apoyo al nuevo jerarca. Entre los Basundi hay un proverbio que dice "Kinkanda ke nkila Kete inamukunu podí kambua ko"; El kinkanda (roedor de pequeñas dimensiones), aun siendo pequeño, algo de cola tiene que tener. Alguna dote especial tenia que verse en el elegido, para gobernar, por eso la intervención del Nganga nkisi se hace indispensable, a través de sus artes mágicas, puede detectar la persona idónea para ejercer esta función, aunque la cualidad destacada, aun este por desarrollarse en el individuo.

La elección del candidato se realizaba un domingo, previamente se avisaba a todos los habitantes de los poblados cercanos o de una misma región, así como a los jefes tribales, con los cuales había alguna alianza o pacto, ya fuese de sangre, familiar o totémico, es decir, mágico. Todos se reunían en el centro de la aldea, casi siempre bajo la sombra de viejos árboles, que gozaban de prestigio como protectores de la comunidad, sentados sobre la tierra en forma de círculo. En el centro se extendía una estera, y sobre esta, la piel de un leopardo. El más anciano de la aldea, acompañado de un Mankaka (especie de policía), buscaba entre los presentes a la persona electa para gobernar, que hasta ese momento estaba ajeno al asunto. El Nfumu nkaka (anciano), al divisar al elegido, levantaba el dedo meñique de su mano derecha para señalarlo y con el dedo meñique, pero de la mano izquierda, le ordenaba dirigirse al

centro del círculo donde se encontraba la estera con la piel de leopardo. En este instante todos se levantaban y con saltos de júbilo y gritos de alabanza saludaban al monarca electo.

Ya, sobre la estera, era embestido con las insignias de poder del clan, las cuales eran: un gorro, kimpene, confeccionado con la piel de la cabeza de un leopardo; un bastón, ricamente adornado, como cetro de poder de la planta Nkuisi. Al recibirlo se cantaba: " Nzau ngana lele, kotu kabu, lúá mambu, iúa A bili, bili i manga, manga matona mangó ai matona makikumbu". El elefante se durmió y despertó oyendo a bili, bili (se refieren a las pintas del leopardo); pintas de la piel del leopardo y del "Kikumbu (especie de gato bravo); dientes de león, meno mankose, y dientes de leopardo, meno mangó, y también las uñas de éste, zíngongolo zingó; en un collar, que además, contenía piedras de colores y una piel de leopardo para utilizarla en forma de toga. Este ritual, recuerda en gran medida a las ceremonias actuales de Rayamiento, que es como se le llama en Cuba, al ritual de iniciación en el Palo Mayombe.

Cuando se tenía que hacer cumplir un castigo, todos los consejeros y dignatarios, hacían fila en la puerta de la casa por donde el Rey salía, haciendo dos filas bien juntas, en ambos lados, para que pasara el monarca, blandiendo ramos de Malembo Mpumbo, árbol sagrado y considerado de justicia. Entre esos ramos, estaba extendido el paño interior del ajusticiado, el "nlelenfula". Junto a éste, se colocaba el machete "Mbele Lusimbu", de las ejecuciones sumarias, él cual cogía el rey al pasar. El monarca hacía este trayecto siempre dando saltos sobre un solo pie, hasta llegar al lugar del castigo. Ya en el lugar de la ejecución, donde se encontraba el ajusticiado desnudo, si el castigo era la decapitación, el rey pasaba el Mbele Lusimbu al Mankaka quien cumplía de inmediato la sentencia. Si era otro el castigo, era dictado por el rey en ese momento. Si su castigo era la crucifixión, se afilaban las estacas, pues no existían los clavos, y luego era clavado en el Baobab. En ambos casos, el criminal nunca era enterrado, se le dejaba pudrir para ser comido por las fieras, y los restos, tirados fuera del poblado, con los huesos rotos, de esta forma no se integraba en la cadena de antepasados de la comunidad, por lo que perdía todo contacto con el mundo visible y sin lugar en el mundo invisible, no podía ser nombrado jamás ni por sus familiares, ni ninguna otra persona nacida en esa tribu podía llevar su nombre. Este era el peor castigo que se le puede infligir a una persona, dejar de existir en todos los aspectos y ámbitos.

Estas tribus del Manikongo, creían que el leopardo era su primer antepasado, por lo que descendían mágicamente de él. Era su tótem, debido a esto, siempre que cazaban un leopardo tenía que ser con trampa, ya que nadie excepto el Rey o un dignatario de alto rango podían darle muerte, quienes lo atrapaban, lo llevaban a la aldea y desde ese momento, nadie podía salir de su casa o correr a ver el leopardo enjaulado. El leopardo, en la aldea, se ponía debajo de una "muanza", especie de cobertizo perteneciente a los hijos del Rey. Allí permanecía, en reposo, hasta que todos, incluso los de la familia real,

pagaban a quien lo había atrapo el tributo que estaba estipulado. Durante todo ese tiempo danzaban y cantaban en honor al leopardo, y luego después de muerto, era enterado de manera solemne. Era potestad del Rey designar, tanto la persona que lo sacrifica, como la que lo abre, cuando no era el mismo quien lo hacia. La piel siempre pertenecía al monarca, la carne y visceras eran enterradas y prohibidas de comer, incluso tocar, por los aldeanos impuros, eran los sacerdotes encargados de los ritos fúnebres del animal, quienes las trasladaban con sumo cuidado, al lugar del entierro; un hueco profundo que desde ese entonces era lugar de ofrendas al tótem, cuando no se enterraba en la propia aldea, en la cabaña dedicada al tótem.

La hiel, era esparcida en el río o la tierra circundante a la aldea, y tenia fama de ser un poderoso veneno; la vesícula, se cortaba en trozos y se lanzaba al río, para que no se usara como arma para envenenar a alguien por los brujos, ya que goza de gran reputación para hechizos maléficos.

Sobre el origen del nombre Mayombe o Baiombe, no se conoce ningún Rey que lo haya tenido como nombre, se conoce el termino, que era y aun lo es, empleado para designar a las personas que vivían lejos, o bién, que provenían de otras tierras de la selva recóndita. Los habitantes de la Mayombe bien pudieron ser Bakongo, Basundi, Baluango, Balinge, etc. La verdad, es que de los nueve descendientes de Vua Li Mabene, ni entre sus sucesores, existe algún jefe con ese nombre. Si se pregunta a un aldeano, sea de donde sea, si es de Mayombe, este contestaría rotundamente que no, porque este nombre encierra una cierta idea de desprecio, por lo que nadie lo aplica a su tierra de origen. Llamar Yombe a alguien auna dos aspectos, el del insulto y el del desprecio. Mayombe, en el sentido despreciativo, proviene del puerto de Maiumba, en el reino de Luango. Al sur del cabo negro, este puerto en tiempos de la esclavitud fue muy importante, y desde aquí partieron hacia Cuba, entre otras partes del mundo, los numerosos esclavos que eran capturados o traficados en toda esa amplia región, lo que acabaría por denominarlos Mayombe en la tierra de acogida, de aquí, que se entienda porque el termino Mayombe, Baiombe o Yombe se empleo como termino peyorativo en el lenguaje Bakongo.

EL LEGADO VIVO DE ÁFRICA

Los Kikongos, en particular, aunque también otros pueblos bantúes, dieron origen al Palo Monte o Palo Mayombe; una mezcla de cultos regionales, vinculados a un antepasado totémico, de un área en particular de África, de donde provenían los esclavos según la etnia a la que pertenecían, pero que, conservaban características similares en sus creencias y una raíz idiomática común.

Por ello, no tuvieron muchos problemas para integrarse y ser reconocidos como una sola creencia; de esta forma se puede observar tendencias que van, desde lo más al norte de la actual Angola, más particularmente de Cabinda, hasta otras regiones como los Lubas y Chokwe.

El africano siente una especial devoción por la tradición oral, ya sea, porque su cultura carecía entonces, del lenguaje escrito para expresar sus experiencias, y no les quedó otra alternativa, para transmitir sus conocimientos de generación en generación, que mediante el proceso de escuelas de iniciación comunitaria, donde los neófitos eran instruidos en el aprendizaje de la rica tradición oral de la sociedad, y en las técnicas, que desde tiempos lejanos, se empleaban para sintetizar y conservar el conocimiento adquirido en forma de bellos versos, cuentos, historias, adivinanzas, o axiomas, todos ellos cargados de simbolismos y alegorías de elementos de la naturaleza visible o invisible.

Es habitual, encontrar leyendas de nacimientos, muertes, amores, desamores, catástrofes o cualquier otro acontecimiento acaecido en la comunidad de forma significativa o trascendental, para que, de inmediato, sea recogido por la tradición oral, que encierran la historia vivida en años por el conjunto de dicha sociedad.

En muchos casos, no son historias reales, pues la imaginación y la creatividad han sido, y son, muy abundantes entre los bantúes. Los más viejos, amparados en su condición, altamente respetada por todos, bien para realzar su legitimidad dentro de la sociedad, o bien, para beneficiar a la comunidad, reforzando las costumbres tradicionales, acostumbran a inventar historias, que los más jóvenes aprenden como reales y le otorgan todo el crédito. Por ello se dice, que cuando en África, muere un anciano, muere parte de la tradición con él.

Uno de mis confidentes aseguraba que su longevidad, se debía a que cuando era joven, había luchado con un cocodrilo y que al vencerlo y comerse su corazón, absorbió sus cualidades mágicas, y por consiguiente adquirió su poder longevo. Uno de sus coetáneos, se mofaba, diciendo que, la herida que mostraba como prueba de esa batalla, se la había hecho en el campo con una azada hacía cuarenta años, pero todos, en la aldea daban fe de su pacto, y nadie se atrevía a contradecir la otra versión.

La tradición popular, desde muy temprano, comenzó a crear cantos en honor a sus reyes, que llamaron Nvila. Estos cantos, fueron llevados al campo de la magia, otorgándole un poder inherente y capaz de manipular las fuerzas místicas y complejas de la naturaleza, en las que se basan sus creencias. Así, nacieron las primeras Nvila o cantos que recoge la tradición oral de los Kikongos.

El rey del Congo tenía un sobrino de nombre Nenzinga Nakongo, por quien sentía un cariño particular y una confianza ilimitada. Tal era la confianza que el rey depositaba en él, que un día lo dejó solo con una de sus mujeres, de nombre Nkato, que se encontraba encinta ya muy cerca de dar a la luz. Nenzinga Nakongo, queriendo saber cual era la posición del bebe en el vientre materno, abrió a Nkato de arriba a bajo. La familia de Nkato pidió al rey la muerte de Nenzinga por el delito que este había cometido, y no entendía las razones para su perdón. Debido a este reclamo, el tío rey, previniendo una revuelta de la población, acepta sin más remedio, condenar a muerte a su sobrino. Éste, valiéndose de algunos amigos fieles, suplantó su sangre por la de un cordero, simulando así su muerte. Pero, pronto fue descubierto el engaño, Nenzinga junto con sus cómplices tubo que huir, y poco a poco se fueron dispersando. Nenzinga, fue a establecerse a Songo y de él descendieron los Basolongos.

El primer rey que gobernó esas tierras de Mbanza kongo, fue Ntinu Wene, sometiendo a Mbumbulu, jefe de Mpangala, y desde aquí, distribuyo sus tierras entre los capitanes que le siguieron en la travesía. El lugar donde se efectuó el reparto de territorio se llamó Mongo Ukaba (monte de la división). En la ceremonia de reparto, todos danzaron, de dos en dos, una gran danza triunfal. Ntinu Wene se sentía vivo, lleno de fuerza y energía, protegido por los Nkisis. Se vistió con los atributos dignos de un rey todo poderoso, el machete, como cetro de poder (Kimpaba) y su Nsesa, cola de antílope, y reuniéndolos a todos les dijo:

"Danzad de dos en dos, la danza triunfal de nuestra total victoria, yo hoy quiero bendecirlos y esta bendición será honrada en toda las partes donde vayan a reinar, por todos sus descendientes".

Arrodillados todos frente al rey éste levanto el dedo meñique de su mano derecha y dijo:

"Creced, engrandeceros y vivir largos años hasta ser muy viejos".

Entonces cada uno entono un cántico como sigue:

Ndumbu a Nzinga dijo:

- "Yo soy Ndumbu a Nzinga, planta trepadora que se enrolla en espiral y mi enrosque atrapara a todo el país"

Manianga dijo:

- "Yo soy Manianga, aquel que esta sentado. Sentado en el trono de los Mvemba de los Nlaza"

Nanga dijo:

- "Yo soy Nanga, que aun estando cojo voy muy lejos, las piedras de mi casa son cabezas de hombres y mi cosecha la costilla de un terrible pez"

Mankunku dijo:

- "Yo soy Mankunku aquél que tira. Yo arremetí contra los Ndembo, los tambores de los poderosos, quienes no vendrán a perturbarme ni con el ngongie (tímpano) ni con ngoma (tambor)"

Ngimbi dijo:

- "Yo soy Ngimbi quien hace crecer abundantemente la madiadia (cañas de azúcar) que se cortan a la mañana y al mediodía, ya bambolean bajo el sol"

Mbenza dijo:

- "Yo soy Mbenza el que corta; no cabeza de ratones sino de hombres"

Mpudi a Nzinga dijo:

- "Yo soy Mpudi a Nzinga, un gran pez, pero también un pájaro que, a pesar de las llamas, caza por arriba de la hierva ardiendo"

Mboma Ndongo dijo:

- "Yo soy Mboma Ndongo, la serpiente buena que deja rastros de su paso. Rastrea por todo el Congo, por el Loango. Madre que hace bien a todos los otros clanes"

Makaba dijo:

- "Yo soy Makaba, quien reparte las tierras, pero las leyes de esas tierras permanecen en mis manos, en mi poder"

Estos nueve nombres de reyes, fundadores del gran reino del Manikongo, son recurridos siempre en toda litúrgica mágica para potenciar los hechizos y atraer de forma positiva las energías de los antepasados, imprescindible para el buen éxito de los ritos.

El tiempo que llevo la peregrinación del rey del Congo, hasta su asentamiento definitivo, es aun hoy, un misterio de la historia sin resolver.

Los hombres se dedicaron a la caza, y las mujeres a cultivar la tierra y, a cuidar de los numerosos miembros de la familia que aumentaba con el paso de los años.

Lo que sí es seguro, es que el reparto de tierras se hizo en el altiplano de Nsanda Nzondo y que fue Malazi, también conocido con el nombre de Nlaza Kongo o Makongo, el primogénito, y en quien recayó la responsabilidad del reparto. De aquí que se le llamaran, también Makaba de ekukaba, a repartir o dividir.

De la división, existen dos versiones. Una asegura que Vua Li Mabene (la gran madre de nueve senos, mitológicamente representada como la vía láctea), antes de la dispersión de los hijos, quiso probarlos para saber cual de ellos era digno de tener el poder, y al que los demás le deberian pleitesía. Preparo para la ocasión un plato de Mbala Makamba, una especie de patata amarga que se da silvestre entre los árboles de la selva de la Mayombe. Después, llamo a su segundo hijo, Mbenza, para que repartiera la comida en partes iguales para cada uno de sus restantes hermanos, pero este no lo consiguió, queriéndose quedar con la mayor parte. Vua Li Mabene llamó después al tercero, pero ni este, ni los otros, que fueron llamados uno por uno conseguían ser justos en el reparto. Por ultimo, llamó al mayor, Malazi que si fue justo en el reparto, lo que le otorgo la bendición de la madre y el mando de la familia.

Como casi todo, en la tradición oral africana tiene varias lecturas, existen otras versiones del mismo hecho, sin que se pueda saber cual de ellas es la más fiable ya que todas conservan un fondo común, aunque difieran en las formas.

Según la otra versión, Maluango, Manhanga, Makaba, Mabenza salieron juntos desde Nsanda Nzondo hasta el río Nzadi (Zaire), allí, el hijo de Mabenza, Mpuli Nzinga Mambaka, mató a un elefante, lo que origino una discusión entre Maluango y Mabenza, por lo qué tanto uno cómo otro, se querían atribuir la mejor parte del animal; fue entonces, cuando Makaba dirimió la cuestión dando a Maluango la pata delantera derecha, a la que se le atribuye mas poder, y el izquierdo a Mabenza. Malazi, entonces asumió el nombre de Makaba por haber sabido dividir con equidad. De aquí surgió el rezo que sigue:

MINU IEKA MAKABA, MAKABA NZA I MBUNGI, MPUNGI NZAU, KE
LANDILA MAKOKILA, MBELE USIMBA KOKO KU LUNKIENTO, KE
IAKILA KU LUBAKALA, BUNA LANDA MAKABA BUNA KE IENDA
BUNA LELE MUNZILA.

(Yo me volví Makaba el que divide. Dividí el mundo y la niebla; Las defensas del elefante, me levantan al cantar del gallo, blandí el machete con la mano izquierda y lo pase luego a la derecha, para seguir siendo Makaba por donde quiera que vaya y sin descanso dormiré en el camino).

Rezos como este, se encuentran a lo largo de la tradición Mayombe, y son una fuente de conocimiento muy importante, para entender las historias y folclore de estos pueblos.

Muchos de estos cánticos, reflejan las atribuciones y poderes místicos de sus protagonistas, así como la proveniencia de su linaje familiar. Cada iniciado conoce estos rezos y los utiliza en cada momento trascendental de su vida, son imprescindibles si se le quiere dar a la ceremonia o el hechizo carácter sagrado.

Rezo de Makongo, el mismísimo rey del Congo:

MINU KONGO LINGUNGA, LI ME KONGILA ZIMVILA ZIONSO,
KUIENDA KUANDA KONGO, LIAMBU VE, KUIENDA KUMONGO
KONGO, LIAMBU VER, MINU VEKA IMPUILI.

(Soy Kongo Lingunga, Yo junto todos los clanes, yendo para el bajo Congo nadie se me interpone, yendo para el alto Congo tampoco. Soy yo quién lo quiere así, porque soy el que manda en todas esas regiones).

Rezo de Makaba:

BENU LUMONA MPUNZU MU NLANGU, BUNA MINU NSABUKUIZI,
VANA KANDAMA MU BUATU, KUIZA TUMISIA MVIKA MUEKA,
KUIZA LAMBALELA VANA NLONDO, KUIZA NANGIKA KU KULU,
KUIZA TIRA SABALA MU NTIMA, VANGIOKO KUIZA KANDAMA MU
BUATU BUNA KE TIRA SABALA MU NTIMA, MENGA KUIZA IENDA
MU MAZI, BAU BASIALA KUMBUSA, BUNA BUMONA MENGA,
BABU BAZABA MAU, NFUMU ITU NTINU MAKABA SABUKUIZI,
VANA KE SENA VANA LILONDO LIKIONGO, KUIZA LAMBALIKA
MVIKA MUEKA, KUIZA TIRA SABALA MU NTIMA.

(Vosotros, veis turbias las aguas porque atraviesan el río para subirse a sus canoas; yo, por el contrario ordene a un esclavo que se tumbara en el muelle, le puse el pie encima del pecho y le clave mi cuchillo en el corazón y sobre su cadáver subí a mi canoa. La sangre del esclavo corrió por el agua del río y todo el que la vio supo que yo Makaba rey de todos era quien atravesaba el río.)

Rezo de Masundi:

MINU MASUNDI, MINU KELE LUMBELE LUSIMBU, KI SÍ MUANA KO, KI SÍ NTEKULO KO, UONSO KO UISUMUNA NKAKA NFUMU, FUANIKINI UKIELA NTU, VO TIRA MUNA NKONDO, VO TULA MU IVANGU, VO KOKA VA MBAZU.

(Yo soy Masundi, tengo el cuchillo lusimbu, de las ejecuciones sumarias, no perdono ni a hijos ni a nietos, todo el que viole mi ley tiene que ser cortada su cabeza, clavado en el baobab, apresado en la horquilla o quemado al fuego.)

Rezo de Mbenza:

MBENZA, KABENZA KO MITÚ MIZIMPUKU, BENDECA MITÚ MIBANTU, TIABA KITIABA KUNHI, NLÉKILA ZIMPATI ZIBANTU.

(Soy Mbenza aquel que corta, no corto cabezas de ratones, corto cabezas de hombres. Las abro como si fueran leña y duermo al calor de la hoguera, hecha de la costilla de mis víctimas.)

Rezo de Kumbi Kongo:

MINU KUMBI KONGO, KONGOLILA MAMBU, MUNA NGANDA MAZINGA KUSIMBA NKÁZI KO, KUSIMBA MUANA KO, NGEIE SIMBA MUAN AMI MUNA TUEKI NUANA.

(Yo soy Kumbi Kongo, quien resuelve los problemas en las tierras de Mazinga, no perdono a mi hijo, ni perdono a mi mujer, pero si a ti, si a través de ellos te enfrentas a mí.)

Según una historia, este Kumbi se presentó a su pueblo como rey, pero el pueblo le pidió que cortara la cabeza de su sobrino, como prueba de su valor; él así lo hizo, y todos salieron despavoridos gritando de aquí el nombre de Kumbi, de Kumba, gritar.

El rezo de Nanga Nakongo

Yo soy Nanga, el cojo, pero voy muy lejos, las piedras de mi hogar son cabezas de hombres, mi cosechar es una costilla de grande pez.

La agresividad de los jefes tribales, no es mera presunción, la realidad es que en estas tribus, se vivía en un ambiente de sumisión total al monarca, quien ejercía total autoridad sobre sus súbditos decidiendo quien tenía que morir o vivir. Aún en la actualidad, sabemos de la existencia de sectas de esta índole en África, como ejemplo la que fue en Angola la sangrienta Orden de Jamba liderada por Jonás Sabimbi. Recomiendo al lector buscar referencias en los ricos archivos de la Biblioteca Nacional de Angola y el Instituto Nacional para Asuntos Religiosos (INAR), a los cuales, y aprovechando esta ocasión, agradezco toda la atención y apoyo prestado durante mis investigaciones.

En Cuba, el Palo Mayombe fue despojado de toda esta riqueza oral, asumió la identidad de las tradiciones Yorubas como suyas, surgiendo una forma de culto autóctona, aunque se mantuvo el fondo de sus prácticas religiosas. Los Mpungos se transformaron en similares a los Orishas yorubas, asumiendo sus historias y simbología, perdiendo así su propia identidad.

En África, estas Nvila ocupan un lugar fundamental en la liturgia religiosa, son rezadas en la casa ritual o nzo nganga, con el ánimo de atraer la fuerza mágica del antepasado para propiciar la ceremonia y, es importante que el Palero (termino empleado exclusivamente en cuba para identificar a un practicante de esta creencia) de las nuevas generaciones conozca que, es de estas Nvila de donde parte todo lo efectivo que tiene la magia africana. Sin el antepasado, todo rito carece de efectividad y estos reyes fueron los fundadores de una religión, que cruzo todo un océano y llego a la isla mayor de las Antillas. De aquí, la importancia que tiene el conocerlos y emplearlos en los ritos, sin lugar a dudas, para el practicante es un elemento trascendental en la liturgia.

En el campo de la oración mágica, y teniendo en cuenta que los Kikongos consideran que su entorno, y hasta su propia existencia, dependen directamente de la intervención de los antepasados y de la magia, esta tradición oral se conserva hasta nuestros días en estado puro, al menos en África como autentica reliquia de los Nfumu Mbuta (Tata Nganga en Cuba), celosos de que si sufren cualquier transformación puedan perder su esencia y en consecuencia su efectividad. Se han opuesto, desde remotas generaciones, a cualquier tipo de alteración en su redacción o composición, hasta tal punto que su lenguaje se ha separado del vocabulario popular convirtiéndose en sagrado.

Este fenómeno se debe, entre otras razones, a que se encuentra ajeno a la introducción de nuevos vocablos, conservando la lengua madre que generó el dialecto, cuestión que no sucedió en Cuba.

Referente a los rezos mágicos, la tradición oral se convirtió, necesariamente, en algo muy hermético, dada la importancia que la palabra tenia en la conciencia mística de las cosas. Todos mis confidentes, aseguran que las fórmulas no han sido alteradas jamás, y aún más, que fueron hechas por los propios antepasados fundadores de la tribu.

La invocación, como principal componente de un ritual mágico, encierra en su composición una cadena de códigos o pases mágicos, que son los responsables directos, de activar las fuerzas que el Tata Nganga manipula en el ritual. Nada, puede ser movido mágicamente sin la acción de las palabras, que es el motor propulsor de la energía mágica que el Tata Nganga opera mediante la Unganga, la mística del rezo, en su conjunto encierra el equilibrio entre las fuerzas visibles e invisibles,

facilitando su armonía y, la combinación de palabra y acción mágica, hacen efectiva la expresión y el deseo del Tata Nganga que actúa en el rito. El rezo es, en sí mismo, un elemento más dentro del suceso mágico.

Todos los actos mágicos son, precedidos y sucedidos, por un rezo para garantizar su absoluta efectividad. Uno de mis más estrechos colaboradores Tata Ntima, me asegura que sino se reza, cuando se hace un nkangue – amare mágico - de la tierra que rodea al templo, antes de comenzar el rito, los espíritus saldrán a merodear por la aldea y no querrán trabajar.

“Algunos no vuelven más” - afirma.

“Con lo que se corre el riesgo de que te roben al Nkisi de la Unganga”, - termina diciendo.

Este anciano, Tata Nganga me aseguró y demostró, que sólo con el rezo adecuado, se es capaz de guiar las fuerzas espirituales o Nkisis que en el rito se generan, hacia el objetivo mágico que él desea y conseguir con ello sus propósitos.

“Pero cuidado, mucho cuidado si te equivocas, lo pagarás con la vida”, - decía.

Esta será una frase hecha, que repite siempre, como advertencia constante. Entre los Yombe, existe la convicción de que un rito mágico siempre tendrá un efecto, por lo que todo debe hacerse según las normas y tabúes, de lo contrario el daño es irreversible.

Nunca, una acción mágica deja algo al azar, por este motivo, el rezo tiene siempre similitud con elementos o fenómenos de la naturaleza visible que intervienen en el rito, de esta forma, se convierte en el instrumento mágico más potente, del que dispone el Tata Nganga para manipular con efectividad las energías espirituales de la Unganga.

Esta es la esencia de la hechicería, el Tata Nganga con el rezo y la acción mágica adecuada pueden provocar un efecto de naturaleza invisible similar al que quiere lograr en la naturaleza visible, si lo consigue no hay dudas que el resultado será el esperado.

La oración, es un componente inseparable de la acción mágica, capaz de integrar todos los elementos del ritual para que actúen hacia un mismo objetivo. El rezo es armonía, magnetismo, fuerza vital y potencia mágica de quien lo pronuncia.

Pero no es el rezo exclusivo de los rituales, el Tata Nganga reza para atraer la armonía a su vida, prevenir los peligros, corregir el desorden e interceder por sus necesidades. Sin las plegarias, los ritos y las fórmulas carecen de efecto mágico. La oración, activa la dinámica vivificante de la acción mágica y es el elemento principal de comunicación con las

divinidades totémicas, Nkisis, Mpungu, Nfumbe o Unganga y antepasados.

“A la Unganga, hay que pedirle con respeto por eso tengo que mimarla, contentarla con un rezo, sino, no escucha”, dice Tata nfuka.

“Luego le puedes pedir lo que quieras”, culmina.

La oración hace posible el diálogo entre estos dos seres, la divinidad totémica activa, dotada de palabra, que puede escuchar y responder, y el Tata Nganga, operante de la Unganga.

El Tata Nganga, utiliza los conjuros mágicos diariamente para mantenerse sumergido en la incesante acción vital de todo lo que le rodea, logrando de esta forma protegerse de todos los peligros exteriores y desconocidos.

“Me levanto rezando a muini (sol) porque es nuestro primer antepasado y se le debe respeto, si no lo haces luego no le digas a la Unganga ioye que me torcí un pie! Porque puede ser un castigo y por supuesto me acuesto rezando a ngunda (la luna) aunque no esté, porque la noche es suya” - dice Tata Nfuka orgulloso de nunca haber dejado de rendir tributo a los antepasados en sus aproximadamente setenta años de vida.

Cada rezo, en particular, tiene una forma de hacerse, según para lo que sea, a quien o donde se haga, requiere paralelamente de ritos, ya sean simbólicos como prender una vela, rociar aguardiente, derramar harina de maíz, soplar humo de tabaco, ofrecer comida cocida, alzar los brazos; o de ritos más complejos como el sacrificio, la purificación, componer una Unganga, la iniciación u otro ceremonial.

Como vaso comunicante de acción vital, intermediaria entre lo humano y lo divino, la invocación le sirve al Tata Nganga para unirse a los espíritus, entre la vida participada de la dinámica cósmica y la pirámide vital. Ningún componente de una ceremonia queda sin rezar, antes de ser utilizado.

“Los Tata Nganga tienen mucho trabajo y mucho cuidado de que ni el ron, ni tan siquiera el agua se deja sin rezar antes de empezar a trabajar”, dice uno de mis informadores y otro destaca.

“Tuvimos que rezar tanto una vez por la muerte de un dignatario que demoramos seis días hasta el punto que el cadáver ya olía mal”, - son así de meticulosos estos Tata Nganga en sus ritos.

Cuando en el rezo se habla de energía (Lendo), fuerza (Ngolo), o poder (Mpungu), se hace referencia al significado espiritual que ellos le otorgan al vocablo, es decir, a su propiedad en el mundo invisible.

Para ellos, la palabra es algo concreto, vivo, real, se compone de alma y de los elementos que se encierra en lo que significa, aquello que le proporciona sus cualidades y materializa su existencia en la naturaleza visible.

Existen rezos, que describen los pasos de las ceremonias en los que se emplean, utilizando simbolismos de elementos comunes de naturaleza visible, en representación de su análogo en la naturaleza invisible y alusiones a fenómenos naturales, e incluso algún que otro nombre de un antepasado o tótem, alguno de los cuales son recitados de forma tan pausada, que puede durar varias horas él culminarlos. Otros son cánticos que cuentan historias folclóricas, esta es la forma más común, empleada por los Kikongos para conservar y transmitir el conocimiento mágico.

El Tata Nganga antes de cada rezo, entra en comunión con sus antepasados y la Unganga, estas son las principales fuentes de su poder mágico. Tiene que recordar a quien lo inició, a quien le transmitió el poder y conocimiento que posee, a su padrino de ceremonia, su Nfumu Mbuta. Su permiso explícito, es obligatorio para legitimar el ritual que efectúa. El Nfumu, mantiene sobre los miembros de su comunidad una hegemónica influencia, que acentúa la continuidad mágica y la solidaridad de todos sus integrantes aun después de muerto.

Unido al rezo están muchos y diversos objetos mágicos, que se usan como acompañamiento litúrgico como pueden ser, los tambores, las maracas, las claves, los bastones, todos juntos o por separado pertenecen a un determinado antepasado o Unganga, por lo que atrae su poder al rito, de tal manera que se refuerce la personalidad mágica del Tata Nganga operante.

Existen algunos procedimientos mágicos que son siempre empleados por el Tata Nganga a la hora de rezar, independientemente de la oración que pronuncie.

En primer lugar, el Tata Nganga hace una limpieza de su mente, exteriorizando delante de la Unganga y los antepasados todos sus pensamientos, declara el propósito último de la ceremonia, con la total y absoluta convicción en el resultado final del ritual, para entrar en comunión con las potencias mágicas de la Unganga; a la vez que le indica cual es su objetivo concreto del ritual.

"Un día di una comida para sanar a un niño que tenía malaria – se refiere al sacrificio ritual a la Unganga - y todo se preparó tan deprisa que olvidé decirle a la Unganga para lo que era todo aquello, a la semana todavía el niño no había sanado y cuando pregunté al Nfumbe, me dijo.

¿Qué niño?, ¿Qué malaria?, "Entonces me acorde y tuve que dar de nuevo comida" y finalizó Tata Ntima.

"Comió dos veces por mi imprudencia". "Pero fue mi culpa". Exclamó.

En segundo lugar, hay que ofrecerle a la potencia receptora del rito, ofrendas que sean de su agrado. Con el propósito de generar su energía positivamente, se limpia, acaricia y mimica con esmero, se habla con el espíritu que habita la Unganga como a un ser semejante, convencido de que escucha y ve, así el Tata Nganga puede alimentarse de la energía que él irradia aumentar su potencia, bañarse con su poderío y entrar en comunión con él pudiendo manipular su fuerza hacia sus hechizos.

“Mi Unganga no hace nada sino tiene malavu -aguardiente- y mucho, porque mi Nfumbi bebe como loco”, dice Tata Ntima.

Las ofrendas, en este caso dependen del origen del Mpungu pueden ser comida cocida, frutas, vegetales, bebidas o cualquier otra cosa que este íntimamente relacionada con él.

En tercer lugar, el Tata Nganga nombra en voz alta y clara a todos los integrantes de su linaje mágico, de mayores a menores, es decir, de los mas viejos hasta el más jóvenes comenzando por los ya difuntos, en este caso particular, el poder del nombre es fundamental, el espíritu que es nombrado se activa, se pone en movimiento para transferir su fuerza mágica; después de los antepasados, les llega el turno a las potencias mágicas los Mpungu que componen los poderes del Tata Nganga, estas son las Unganga, amuletos, receptáculos, altares, etc. de todo lo que se nutre su espíritu y su personalidad mágica. Todos tienen que ser nombrados, sin excepción.

“Si se te olvida algún Nkisis, se puede molestar e interferir en el ritual y luego, cuando todo está a punto, BAM!!!”. “Tienes que parar hasta que lo amansas”, dice Tata Nfuko, muy convencido.

El efecto que produce la acción de la palabra, tiene que estar acompañado de la expresión mágica análoga al objetivo que se persigue, para ello el Tata Nganga realiza las danzas, o movimientos, que escenifican su objetivo mágico y utiliza igualmente los instrumentos rituales que se corresponden. La mímica del gesto es un principio mágico muy importante.

“Hay Unganga que solo se saludan con toque de tambor, otras con maraca y hasta sé de una de Kalunga - el espíritu del mar - que tienen que sonarle caracoles”.

“Unas les rezas de rodillas, otras de pie o como a la de Ndoki que tiene que ser tumbado del todo, boca abajo”, afirman mis confidentes.

El Tata Nganga tiene que relacionarse íntimamente con todos los poderes místicos que posee, de forma que estos actúen siempre que él lo desee, manteniéndolos unidos a su vida.

La Unganga y demás receptáculos de poder mágico, forman parte inseparable de su vida y ocupan un lugar privilegiado, como si de ellos dependiera su propia existencia.

Las fuerzas mágicas del Tata Nganga, tienen la capacidad de actuar en todas las esferas de su vida y ayudarlo en todos sus propósitos, sin su intervención, la propia existencia de las cosas no le sería posible. La creencia en este razonamiento, hace que los Tata Nganga sientan fe ciega en sus poderes y a su vez hagan indestructibles sus creencias.

Por último, el Tata Nganga como vértice de la potencia viva de la Unganga, que por él se manifiesta, actúa sobre las fuerzas mágicas activadas con seguridad y contundencia, obligándolas a ejercer su voluntad.

El Tata Nganga es quien controla y manipula la magia que activa, no a la inversa, pero tiene que emplear los elementos idóneos y válidos para conseguir que sus objetivos tengan los efectos deseados, como anteriormente se ha descrito, y recibir el supremo permiso de los antepasados y de los Mpungo. Es dueño absoluto de su poder y sus actos dentro del ritual, por lo tanto, único responsable de los efectos que de él se derivan.

LOS ANTEPASADO

El culto a los antepasados es la base de toda la creencia bantu, sin mucha diferencia de una tribu a otra. El antepasado, es atendido, propiciado y venerado, por su descendencia con la absoluta creencia de que, conseguir su favor e intervención en el desarrollo de su vida les evita todo tipo de inconvenientes. Si no mantienen una comunión mística con los difuntos, cae una desgracia inevitable al clan. Desde el principio de la fundación de la tribu, estos son los que han contribuido a su evolución y los responsables de todos sus logros, sus héroes mitológicos, sacerdotes venerables, ancianos Sobas. Lo contrario de los fracasos que son atribuidos a la magia negativa, o a la desobediencia de los tabúes. Nunca un antepasado puede crear espontáneamente una situación nefasta a la tribu, cuando esto sucede, se justifica el hecho a un castigo por la falta de atención hacia él, por lo que es un castigo merecido.

Los antepasados son los intermediarios entre Nzambi, y el mundo visible, sin la intervención de estos, es imposible la comunicación con el ser supremo, considerado una energía pura y perfecta, por lo tanto inalcanzable, para todos excepto los Nganga que ostenta la jerarquía de Nfumu. Los difuntos del clan, son el eje de la efectividad mágica, sin su intervención directa todos los ritos carecen de efecto, existe una relación íntima entre los difuntos y la acción mágica, su causa y efecto, que los hace inseparable.

Más que temer las represalias de los antepasados por la violación de algún tabú, temen que la falta de atención a éstos, los conduzca a una ruptura, que los separe definitivamente de la vida participada, dejando así de formar parte de la comunidad y de estar bajo la actuación protectora del tótem, lo cual es una muerte en todo los sentidos. A pesar de que la muerte no se concreta de forma física, aun así quedan excluidos de la sociedad, todos aquellos a los que sus antepasados retiren el beneplácito, y tienen que soportar todo tipo de vejaciones y privaciones por ser causantes de la ruptura, de algo tan sagrado, como la unión que representa la continuidad del linaje familiar.

La veneración al tótem y antepasados de la tribu, para el bantu es más que una expresión de culto, su unión mágica con el mundo invisible y su relación íntima con él más allá, representa la continuidad, algo de lo que no se puede prescindir, porque tornaría la vida estéril y sin sentido. Todas las acciones que se suceden a lo largo de la vida, están acompañadas de rezos y ofrendas a los antepasados, lo que compenetra a la persona humana con su origen, para que al final de la vida lo devuelva a él.

El antepasado tiene que ser aplacado y constantemente mimado, para poder disfrutar de los dones de la vida. En cada casa existe un altar dedicado al culto de los antepasados de la familia, aunque los más

relevantes son patrimonio de toda la comunidad y algunos, tan sagrados, que solo son adorados por la secta dominante, casi siempre quienes hallan ocupado sus plazas u otra posición importante dentro de ella.

En altares de madera y piedra lisa, depositan las ofrendas diariamente y encienden pequeñas hogueras en nombre del espíritu, para mantener el fuego de la vida activo, lo que facilita la labor mágica de él. El fuego, significa la continuidad de la unión carnal entre los familiares, es la simbología de la vida misma, que se enciende con el nacimiento, llega a un esplendor en la madurez, y poco a poco se apaga hasta consumirse, lo que significa la mutación de la persona humana a la hora de la muerte. Todo, absolutamente todo, sirvió de ofrenda a los antepasados, principalmente, aquello que en vida del difunto era de su agrado. Los sacrificios permiten activar el poder mágico de la vida participada, ofreciendo el elemento vital máspreciado, la sangre. El animal, solo es él vinculo físico, que atrae y genera un intercambio entre el mundo visible y la influencia mágica del invisible. Mientras, más y con mayor frecuencia sea el sacrificio animal, mayor será la fortaleza del espíritu, y de la unión mística entre ambos.

También, es común. que junto a los altares de los antepasados se depositen piedras, una por cada miembro de la familia, de esta forma se sienten cerca de su acción y totalmente protegidos contra todo tipo de males. En la familia, siempre el más viejo, es quien tiene el poder de ofrecer al antepasado, aunque muchas veces son las mujeres ancianas quienes hacen esa tarea, que no esta permitida a los jóvenes de ambos sexo, por miedo que la imprudencia de la propia de la edad ofenda al espíritu.

En Cuba, este concepto, siguió ocupando un lugar importante en la liturgia de los Mayomberos, que a finales del siglo XIX conformaban ya un grupo bien numeroso, perfectamente identificado dentro de la sociedad por su manera particular de realizar sus ritos, que mucho se diferenciaba de los esclavos provenientes de otras etnias africanas. Aspecto este, que paso a ser subjetivo, en la medida que avanzo el proceso de transculturación entre todas las diferentes corrientes religiosas que se encontraban en la isla, y aparecieron nuevas tendencias "criollas" de mestizos y descendientes directos o no, de practicantes del Palo Mayombe genuino, que optaron por otras formas mas "bien vistas dentro de la sociedad, ya que el Mayombero tradicional o aquel que practicaba su creencia a la antigua, se le comenzó a llamar "judío" por no querer bautizar a su Unganga, lo que significaba que este Palero estaba apartado de Cristo y solo hacia "trabajos malos" o "demoníacos". Es, a partir de este momento, donde más daño se hace al folklore autentico de las tradiciones bantúes, que pasa a despojarse de sus atributos autóctono,s y absorbe la personalidad y riqueza cultural de los yorubas, y sobre todo, del catolicismo.

EL ADIVINO

No se puede caracterizar a quienes practican las artes mágicas, dentro de la sociedad bantú, de la misma forma, ya que en su concepción de la vida comunitaria, están bien claras las funciones de cada uno de los personajes que intervienen. La sociedad confiere, a cada especialista de magia, un poder determinado, sobre el cual tienen total autonomía para ejercer su oficio, y cumplen, todos por igual, las ordenanzas que se deriven de sus actos, sin cuestionar, ni tergiversar, su función. Como todos saben que son personas privilegiadas con poderes que provienen de su iniciación, con técnicas y conocimientos auténticos y únicos transmitidos por los antepasados, se hacen respetar y obedecer de forma ciega, sus órdenes o determinaciones sobre aspectos sociales donde esta implicada parte o toda la comunidad, son indiscutibles. Esto hace que actúen con total impunidad, intransigencia y dogmatismo para imponer sus criterios, e impedir ideas innovadoras que hagan evolucionar la sociedad hacia modelos diferentes de gobierno y desarrollo.

En el entorno de la vida de los Bakongo se desarrolla una sociedad sin mayores diferencias a otras de etnias bantú, los rituales lícitos, necesarios para la buena evolución de todos los miembros de la comunidad, son llevados a cabo por el adivino, quien es la máxima autoridad sobre las cuestiones de índole religiosa, el curandero cumple la función de médico tradicional, con una gran capacidad e influencia dentro del clan, y el brujo, personaje no deseado ya que irrumpe la vida armoniosa del clan, es quien paga las consecuencias de los desaciertos y fracasos de los anteriores.

En todos los casos, la sociedad exige que los personajes destinados para esas funciones, sean descendientes de algún antepasado ilustre, el cual allá desempeñó la misma función, prolongando de esta forma la presencia mística de los antepasados principales protagonistas de todas las acciones mágicas legales que se realizan en la comunidad.

En la práctica, los rituales del adivino no se diferencian de los del curandero, a no ser por el hecho de que él, es el único capaz de ejercer la adivinación, pero en cuanto a los demás ritos de saneamiento, exorcismos, ofrendas propiciatorias, iniciaciones lícitas y sacrificios, no hay diferencias.

Existe una relación muy estrecha entre el adivino público y el Nganga, que ejerce esa posición dentro del clan dominante. El primero, está totalmente supeditado al segundo, y tienen que rendir cuenta de todo cuanto realiza a la comunidad, esto no se considera una violación del secreto de confesión, ni mucho menos traición al cliente, es la forma que emplea la familia dominante para mantener el control de la comunidad, sin tener que hacer pública sus intenciones ni sus miembros, con el buen fin de garantizar la seguridad y el cumplimiento estricto de los tabúes y preceptos del clan a todos los integrantes de la tribu.

El motivo del porque de la existencia entre las familias de un total hermetismo esotérico que las rodea, es principalmente, por la creencia de quien sabe el verdadero tótem de una casta, tienen mas posibilidades de anularlo mágicamente con una fuerza que naturalmente sea superior o contraria a su origen místico; de igual forma sucede con los miembros que la dirigen, la creencia es absoluta en ese sentido, mientras menos sepan los enemigos, mas protegidos están mágicamente; y como no pueden garantizar el silencio de todos los miembros de la comunidad, solamente conocen los secretos los que miembros del clan familiar.

El adivino es la persona más emblemática del poder mágico, es el que sustenta el poder que les confieren los antepasados a determinadas familias que perduran en este oficio durante siglos, su poder es tan grande que ejerce, en muchos casos, como juez directo en los juicios contra los infractores de las leyes morales y espirituales de la tribu, y nunca se obvia su consejo ante una problemática importante en la que este implicada la tribu, de aquí que también cumpla la función de consejero de los ancianos gobernantes del clan.

Su casa suele quedar fuera de la aldea, y los no iniciados, evitan merodear cerca, por la creencia de que si ven la cara de éste, pueden morir o quedar estériles; los clientes, lo visitan de noche para evitar ser vistos por los demás miembros de la aldea, por temor a ser luego acusados de cualquier desgracia o contra tiempo que suceda a un vecino o pariente. Esta aureola de misterio que envuelve a este personaje público, hace que constantemente, se vea en él un poder asequible para resolver todo los problemas y por este motivo funcione como psicólogo y estabilizador de las diferencias entre las familias o personas de la comunidad.

Para ejercer sus practicas el adivino se sirve de clientes fieles a los que llaman aprendices, ellos son los encargados de recolectarle los elementos naturales que utiliza en sus hechizos, y muchas veces, los responsables de los envenenamientos o ataques furtivos encaminados a cumplir la voluntad de algún cliente. Las "plazas" de aprendices son muy discutidas por los jóvenes de la tribu quienes llegan hasta matar, para demostrar que son actos para ejercer esa categoría, estos saben que quien consigue el favor de un adivino esta protegido contra todo, y posee una impunidad en sus actos por el temor de los demás de las represiones mágicas del maestro, que le proporciona el enriquecimiento rápidamente.

Otra de las facultades del adivino, por su condición de interprete de los antepasados y portavoz del tótem, es el poder disponer, cuando estima conveniente, de cualquier animal, terreno o incluso persona, de cualquier familia de la tribu, quienes, a su vez, están obligados a cederlo, este poder ilimitado solo es contenido por el supremo poder que ejerce la secta secreta dominante, la cual es el verdugo para los adivinos que se convierten en personajes dogmáticos y tiranos con la comunidad.

En la ciudad de Dundo, en la provincia de Lunda Norte en Angola, presencia, desgraciadamente, un acto de injusticia de un adivino que costo la vida a un amigo. Por el enorme poder con el que cuenta esta persona dentro del clan, su dictamen es irrevocable, lo que lo convierte en un instrumento eficaz de los gobernantes de la comunidad para ejercer su poder sin obstáculos. Resulta que tenia un amigo de nombre Camuagui, que tocaba fabulosamente el tambor en los rituales de una conocida iglesia sincrética de esta ciudad, su hija se había casado con un individuo que no pertenecía a la misma congregación religiosa sino a otra. con la que se encontraba enfrentado desde hacia tiempo por aspectos muy extensos de explicar, resulta que ella quedo embarazada pero a los pocos días de nacer el bebe murió, el padre de la criatura acudió a un adivino muy reputado en el poblado y le pido saber la causa de la muerte del recién nacido, el adivino viendo la oportunidad de infringir daño a la comunidad a la que pertenecía el abuelo del niño dictamino que el bebe había muerto a causa de un hechizo que le había realizado su suegro, el padre dolido y ciego de ira busco a mi amigo Camuagui y le mato de un tiro. Yo doy fe, mi amigo jamás osaría hacer semejante hechizo ni tan siquiera era practicante de remedios tradicionales más elementales, pero murió por el dictamen de un adivino deshonesto. Y mayor fue mi sorpresa al ver que la policía de la zona zanjo la cuestión diciendo, que había sido un ajuste de cuenta a la manera tradicional y que no se podía penar al asesino porque si lo hacían ponían en duda al adivino y eso era imposible. Así termino la vida de un hombre que lo único que hacia era amenizar las noches con su tambor, y creer en un dios diferente al que estaba bien visto dentro de la comunidad. Este, es un ejemplo muy ilustrativo del poder con el que cuentan los adivinos en el África negra.

EL CURANDERO

El curandero es el segundo poder en importancia dentro de la comunidad, cumple la función de médico empleando técnicas tradicionales basadas en el conocimiento legado de sus antepasados, de las propiedades curativas de la naturaleza. El prestigio de esta personalidad crece en la medida que surten efectos sus curaciones, su acción se limita a los hechos que tienen causa conocidas y puede prescindir de la intervención del adivino, quien solo interviene cuando las causas de la dolencia son desconocidas o no supera los tratamientos recetados por el curandero. También se le considera una persona inmersa en el mundo de la interacción mágica con poder para hacer que las plantas y demás medios curativos surtan efecto.

Habita dentro de la aldea, y por el contrario del adivino, no suelen tener aprendices, ejerce la profesión transmitiéndole los secretos solo a descendientes directos que pueden ser femeninos o masculinos, también por el contrario que el adivino, puede en la aldea existir más de uno, y la rivalidad hace que traten constantemente de superar sus técnicas curativas para ganar más prestigio y consenso dentro de la comunidad, quien les favorece pagándole grandes dotes cada vez que se produce una curación, por lo que los más prestigiosos suelen ser muy ricos; por consiguiente, muy influyentes dentro del desarrollo social de la tribu.

El curandero también está sometido al control riguroso de la secta secreta dominante, quien ejerce en muchos casos de proveedor de pócimas y técnicas curativas muy eficaces que solo ellos poseen, muchos de los curanderos son miembros de estas sectas aunque lo normal es que no tengan ninguna responsabilidad de peso dentro de ellas, hecho que garantiza un mejor equilibrio entre los personajes mágicos públicos.

En Cuba, este personaje dejó de tener un carácter únicamente curativo, sino que adsorbió otras cualidades como las de adivino e incluso hasta brujo, ya no solo curaba males espirituales sino que "trabajaba" la hechicería para resolver problemas mundanos de todos los que acudían a él, sobre todo, en las zonas urbanas este fenómeno se vio con más claridad, ya que en el ámbito rural la condición exclusiva de curandero prevalece, aun en nuestros días, como auténticas reliquias de las tradiciones populares más genuinas de la cubanía.

EL BRUJO

El otro personaje mágico importante dentro de la comunidad tribal es el brujo o hechicero, quien es la persona más temida por todos. Aunque conocen de su existencia, nadie sabe a ciencia cierta quien puede tener y ejercer esa imponente fuerza mágica, que siempre, esta ligada a la acción destructiva. Este personaje, es el responsable directo de todos los acontecimientos que irrumpen de forma inesperada en la vida de los miembros de la tribu, y que escapa a la comprensión de la magia convencional o lícita, ejercida por el adivino.

El brujo es quien ejerce mayor terror en al comunidad, que no sabe como resguardarse de los efectos de una magia desconocida y mortal, que puede incluso traspasar fronteras inimaginables para lograr su propósito, como entrar a los sueños de sus víctimas para dominarlas y provocar su muerte, o al vientre de una embarazada para provocar el aborto o la muerte súbita del feto.

El brujo o hechicero vive totalmente apartado de la sociedad al menos en África, en lo espeso de la selva, donde se dedica por entero a sus prácticas malévolas, que atenta desde todos los ángulos contra la armonía de la tribu. Es una persona no deseada por la comunidad, pero el gran terror que inspira, lo hace totalmente inmune a los ataques físicos, y mucho menos mágico,s ya que se le considera con poderes muy superiores a la los de la mágica lícita. En ocasiones la existencia de este personaje es la invención pura de un adivino que intenta enmendar así sus desaciertos o justificar fenómenos que escapan a su comprensión, como los nacimientos anormales, defectos físicos, suicidios, cazas infructuosas o fenómenos naturales desbastadores.

También, la casta dominante en la región, se sirve de estos personajes misteriosos para culparlos de las ejecuciones sumarias, por infracciones en los tabúes de sus miembros, o la desaparición de personas adultas o niños, que son utilizados en sacrificios o antropofagia, manteniendo oculto a la comunidad los verdaderos ejecutores de estas acciones condenadas por sus propios preceptos espirituales.

El poder mágico que se les atribuye a estos personajes es tal, que basta que una persona se salve de una tragedia inminente, enfermedad imposible de curar, o que el adivino halla vaticinado como insalvable, para que se le juzgue de haber acudido a los servicio de un brujo, por lo que se condena ha morir. Tal es el terror que desprende el hechicero, que la comunidad esta convencida de que quien entra, por cualquier motivo, en contacto con él queda automáticamente bajo su efecto mágico, por lo tanto se convierte en un ejecutor involuntario de sus deseos, por lo que hay que apartarlo inmediatamente de la sociedad.

Pero la creencia en el poder mágico del brujo parece no tener limites, los Bakongos están convencidos que el brujo puede captar aliados para sus

maléficos objetivos durante las noches, penetrando en sus sueños, los induce a matar a un pariente próximo que al morir se convierte en esclavo del hechicero, y por el cual éste puede prolongar su influencia dentro de la familia. La persona que mata por inducción del brujo pasa automáticamente a tener parte del poder de esa magia, es decir, se convierte en su hermano de sangre, este pacto alianza jamás se puede romper y en muchos casos conlleva al confinamiento de los asesinos por la sociedad, que no puede probar que el asesinato no se halla echo por la acción de algún brujo, y en otros casos son los propios asesinos quien huye de la comunidad porque no pueden ellos mismo entender si su acción no fue inducida por algún brujo, y temen la inminente represalia.

Ya en su libro "Los Negros Brujos", el maestro Fernando Ortiz, relataba, crudamente, la vision que en aquella época se tenia de los individuos que practicaban el Palo Mayombe, los cuales, sin distinción, eran considerados de brujos, y sufrían las mas atroces represalias de la policia de la epoca. En África, se desprecia todo agello que no puede ser publico o de uso comun, y si un ritual de hechiceria es hecho en secreto o en exclusivo para algo o alguien, es considerado un atentado contra la comunidad y repudiado por todos.

EL SOBA

El último de los cargos más emblemático de la tribu es el del Soba, éste personaje comparte su poder político social, con los representantes de los poderes mágicos, es decir, el adivino, el curandero, y el brujo, no posee poder mágico ninguno, aunque lo envuelve la aureola de ser descendiente del mismísimo fundador de la tribu, por lo que su prestigio y poder social es meramente simbólico en cuanto a la influencia mágica, pero si posee el control de le desarrollo social de la tribu ya que representa la ley y el orden tradicional.

La personalidad del Soba se corresponde con las estructuras políticas más arcaicas de las tribus bantúes, su función consiste en mantener el orden social, y ejercer como juez y consejero, en la resolución de todo tipo problemas en los que este envuelto un miembro de la comunidad. También es el encargado de distribuir las riquezas económicas de las que dispone la tribu, teniendo que ser muy equitativo y justo, para ganar prestigio y relevancia ante los miembros de la comunidad, que lo consideran el padre de todos, debido al carácter dinástico que representa.

Su casa es el centro de la aldea, la mayor y la mejor decorada, lo que hace que realce su poder social, también suele ser la familia que más ganado posee, ya que las cabezas de ganado entre los Bakongos son las que determinan el nivel social del individuo, como también es miembro del consejo de ancianos, su reputación es muy grande y su persona muy venerada. Este cargo es hereditario aunque su sucesión suele suceder con el patriarca aun en vida para evitar enfrentamientos familiares que desequilibren el poder político de la tribu.

Como los demás, este también esta sometido a la voluntad de la secta secreta dominante, a la que no se le escapa ningún personaje publico, ni hecho social del que pueda sacar provecho para aumentar su poder y hegemonía territorial, aunque la relación entre el Soba y el Nfumu de la secta es muy cordial, ya que ambos son los máximos representantes de los poderes políticos de la sociedad tribal.

La persona del Soba también se destaca en el ámbito conciliador entre las diferentes familias que conforman la comunidad; todos los Sobas representantes de cada tribu forman el consejo, sin que ninguno ostente la categoría de jefe, es decir, que todos están al mismo nivel jerárquico para evitar pugnas innecesarias, aunque suelen tratarse por antigüedad en las intervenciones y al mas viejo lo tratan con ciertos privilegios, el respeto lo gana quien halla demostrado una vida justa y fructífera en las decisiones tomadas durante el desempeño de sus funciones para su tribu, este grupo es el denominado consejo de ancianos, que es el órgano de gobierno dentro de la etnia Bakongo.

LOS COLORES, LOS NÚMEROS Y LAS FORMAS

El mayombero otorga, a cada manifestación de la naturaleza visible, un valor intrínseco, independientemente que su esencia sea la misma, de esta forma nunca una pluma de color negro podría tener el mismo efecto que una blanca para determinado ritual. Existe la creencia absoluta, de que en la creación Nzambi dio colores y formas a cada elemento para mostrarnos cual es su utilidad espiritual y poder mágico, independientemente, que sean de una mismo origen. El Nganga, tiene que ser capaz de comprender ese lenguaje del mundo visible, para entender el origen de las cosas.

El uso individual o colectivo de colores, en la identificación de elementos específicos de la naturaleza, antepasados y poderes mágicos es un procedimiento comúnmente extendido por toda África bantú, hecho que recrean la gran potencialidad cultural de sus pueblos, sin embargo, no usan los mismo patrones al interpretar su significado, ya que este, en la mayoría de los casos, esta supeditado al tótem que rige al clan. En el caso de los hombres cocodrilos, su principal color es el verde, por lo cual aparece unido a todas las Unganga, amuletos, hechizos, etc. o en los hombres leopardos, donde el rojo ocupa un lugar preponderante en la liturgia, o en los hombres cobra cuyo color principal es el negro y azul. Es la prolongación del poder del tótem hasta el objeto, lo que realza su poder mágico haciéndolo más efectivo.

Los colores también tienen interpretaciones ambivalentes, en correspondencia con el efecto que el Nganga quiera alcanzar con el hechizo, o las condiciones del elemento que se utilice. De esta forma, el rojo que significa vida, puede utilizarse para provocar guerrá, muerte y destrucción. Los principales colores son:

- **Verde (kiambisu):** representa vida, vegetación, sustento; ligado íntimamente a todo los símbolos iniciáticos junto con el rojo y el blanco forman su bandera y la corona que lleva el Nfumu así como los elementos que rodean el altar de los antepasados. También se prolonga la magia del tótem y, por tanto, su influencia a todo elemento natural que tenga ese color.
- **Rojo (akimunsansa):** Vitalidad, fuerza, energía, poderes mágicos; Este color esta ligado intensamente a los símbolos del primer grado vinculándolo con la tierra, la fertilidad y el sacrificio por lo que es indispensable junto a cualquier ofrenda. También su significado se vincula a los hechizos de protección y amorosos. Como color representativo de la sangre tiene una importancia vital en todos los ritos mágicos, se considera muy poderoso, por consiguiente, lo son todos los elementos naturales que lo manifiesten.

- **Amarillo (kiasusa):** el sol, la riqueza, el fuego, se encuentra en todos los símbolos y altares del Munkuendi, por lo que también es, la sabiduría, la paciencia, y se relaciona con todo lo astral. A éste color se le considera muy atractivo y dinámico por lo que su poder se vincula al movimiento, la atracción, el deseo, las festividades y el poder gobernante.
- **Azul (kesuka):** la inmensidad, el mar, el cielo; Los elementos de la naturaleza que destellan este color son considerados creados directamente por Nzambi, por lo que creen que el elemento es una señal divina, así una flor, pájaro o piedra con este color solo puede ser trabajada por el sacerdote que posea los conocimientos empíricos para su manipulación. También le otorgan ser una manifestación directa de los elementos por lo que se le confieren la virtud de los Nzambi que dominan estas fuerzas por lo tanto un color conciliador y equilibrado.
- **Blanco (ampembe):** la pureza, los antepasados, genios, la iniciación, este color es el más utilizado sobre todo en los ritos oficiales o aquellos que requieren mucha solemnidad, por considerarlo la prolongación del poder de Nzambi. Es el color más importante su poder lo vincula muy íntimamente a los espíritus antepasados, por lo que supera en fuerza a todos los colores, es muy positivo y armónico, por lo que se le puede ver junto a cualquier otro color sin que por ello pierda su significado mágico.
- **Negro (ndombe):** la noche, la maldad, el poder maléfico, la muerte, este color se relaciona con todos los ritos que el Nganga hace para protegerse o atacar a sus enemigos y, por consiguiente, solo usa para esos fines elementos vinculados a éste color, incluso los animales de sacrificios cuando la ceremonia lo requiere tienen que ser totalmente negros. También lo vinculan al luto, al más allá, a los espíritus errantes o que sufren algún castigo, por lo que suelen tener tabú de este color todos aquellos que no son iniciados, ya que su fuerza negativa es tan brutal que pudiera matar e incluso adueñarse del alma de quien actúa sobre él.

También los números tienen su significado mágico, una interpretación es, según el orden numérico en el que están dispuestas las energías en la pirámide vital, le corresponda un determinado número, por lo cual cuando se realiza un rito donde esta fuerza intervenga directamente tiene que utilizarse la cantidad de elementos que corresponde a su número para atraer y propiciar así su efectividad. No obstante, existe un determinado significado mágico para cada número, que lo identifica con la fuerza que desarrolla a la hora del rito estos son.

- **1 (Moxi):** es el número por excelencia con el que se representa a Nzambi, lo absoluto, el universo con todos los

elementos que lo componen y la fortaleza que él encierra. Cuando una ofrenda o un sacrificio son destinados a Nzambi solo se le ofrece un solo elemento, la tradición exige a las plazas, que su primer hijo tiene que ser consagrado al servicio religioso del clan, el primer fruto de la cosecha, el primer animal del ganado todo lo primero pertenece por derecho divino a Dios.

- **2 (Zole):** el movimiento, el hombre, la procreación, la continuidad, lo identifican principalmente con los símbolos de la vida. En los hechizos y amuletos se usan elementos en pareja, casi siempre hembra y macho, así como también en los ritos para propiciar la lluvia, la cosecha, o la fertilidad de la mujer. El nacimiento de dos hijos se considera un augurio benéfico para el clan.
- **3 (Ia):** la naturaleza, el equilibrio, los ancestros, la caza, por ser la unión de los tres grados que conforman el triángulo superior se considera tan sagrado que nadie fuera del Nfua, el Nfumu, o el Munkuendi puede utilizar esa cantidad a la hora de confeccionar un amuleto o hacer un hechizo quien viola este tabú atrae para si una maldición según la cual su tercer hijo varón pagara durante nueve generaciones las culpas del trasgresor del tabú.
- **4 (Tanu):** los estados de la materia, la transformación, de aquí que se usen elementos en grupos de cuatro para los ritos funerarios, ofrendas a los antepasados, e incluso se considere los animales de cuatro patas superiores en el sacrificio. También es un número a tener en cuenta cuando se confeccionan las Unganga, y en las ceremonias de iniciación.
- **5 (Tatu):** la atracción, el movimiento, todo a lo que se refiere este numero esta vinculado a la evolución y continuidad de las cosas, de aquí la importancia en los ritos de mantener cinco de velas encendidas, sobre todo en ceremonias fúnebres para garantizar la continuidad del difunto y su positiva evolución en él mas allá, también en los ritos de iniciación, o en la confección de amuletos que proporciona longevidad al cliente. También simboliza la fuerza espiritual interna de la persona humana y la fertilidad.
- **6 (Nsambanu):** lo infinito, eterno, sumamente sagrado, como tienen correspondencia con el lugar numérico que ocupa la plaza de Munkuendi dentro de la pirámide de gerarquias que componen el grupo dominante de cualquier nzo nganga, se le atribuyen poderes de mucha fuerza cósmica, que generan gran energía positiva, por lo que en la confección de amuletos protectores no puede faltar, como tampoco puede faltar durante los sacrificios rituales a cualquiera de la Unganga de

poder del clan. Es también la combinación numérica que simboliza el macro mundo espiritual con que el Nganga se identifica, ya que es donde convergen todas las fuerzas y poder que utiliza en su magia.

- **7 (Sambuadi):** es el número sagrado por excelencia, representa a los antepasados más ilustres, y héroes de la civilización, así como ancianos venerables, genios y fuerzas poderosas de la naturaleza invisible. El sacerdote distribuye en grupos de siete los cúmulos coníferos que componen los altares de adoración a los antepasados, con la creencia de que así están distribuidos en armonía con el poder del universo en él más allá. Este número compone casi todas las ofrendas mágicas, hechizos, amuletos, o receptáculos de fuerza, por tener una relación mística con la pirámide, se le otorga la máxima importancia en la magia.
- **8 (Nana):** es el equilibrio perfecto y armónico que atrae positivamente la energía mágica de los elementos de la naturaleza. Se le atribuyen poderes transformadores que pueden cambiar el sentido de la fuerza vital de un signo, definitivamente hacia la dirección que el Nganga indique garantizando el resultado final del ritual. También significa, la unión indestructible de las cosas, y la vitalidad. Todos los atributos mágicos de esta combinación numérica son aplicables sin excepción a todos los rituales.
- **9 (Vua):** un número astral, esta combinación numérica se relaciona con el cosmos y las energías de Nzulu, por lo que se utiliza con frecuencia en los altares y rituales que se producen a la influencia de la luna, el sol, las estrellas e incluso algún fenómeno atmosférico. Por su gran poder cósmico es utilizado para proporcionar salud, y en las curaciones más difíciles. Se relaciona con la madre creadora de los nueve clanes bakongos.
- **10 (Kumi):** muy negativo, esta combinación numérica se utiliza siempre ligada a hechizos maléficos, por lo que todos excepto el Nfua tienen tabú de utilizar esta cifra en la confección de elementos mágicos, lo que no sucede en caso de que se combine con otros elementos creando así otra combinación numérica. Aunque tanto esta combinación numérica como las anteriores pueden tener influencias negativas o positivas dependiendo de la utilidad que se les dé por el Nganga que las opera ya que la ley de la ambivalencia también es aplicable a los números.

También, las combinaciones numéricas de los elementos en la construcción de las Unganga y amuletos, está supeditada a una cantidad específica para poder lograr un determinado efecto mágico, lo que en muchos casos se traduce como una auténtica sintonía numérica en

relación con los elementos utilizados, y con patrones idénticos para el mismo fin o el mismo elemento.

Existe una correspondencia entre el significado de los números y las funciones y poderes mágicos de las siete Nganga principales de la secta así como los Nzambi que forman la pirámide vital.

Como los colores y los números, también las forma de los árboles, piedras y demás elementos de la naturaleza, tienen significados para el Yombe, quien los interpreta para saber cuales son sus propiedades y utilidad mágica. La creencia generalizada de que el mundo visible es un cúmulo de componentes espirituales dotados de poderes mágicos, con capacidad para transformar, crear, mediar, dominar, o propiciar sus objetivos rituales, hace que se sirvan de cuanto excite o tienen a su alcance para ejecutar su magia, en el momento que lo necesiten. El sacerdote con pleno conocimiento del lenguaje de los símbolos, pueda actuar con total libertad, sin tener necesidad de estar en un determinado lugar, o utilizar un determinado instrumento mágico, para lograr la efectividad de lo que se propone.

La simbología mágica interpreta en cada parte de un árbol, piedra, o animal, una determinada virtud que sirve para un mismo propósito. Como ejemplo, para los rituales de iniciación es importante usar plantas nuevas, retoños, animales jóvenes, frutas frescas para las ofrendas. Para la impotencia los gajos o raíces tienen que estar erectos, en hechizos para evitar ser visto por los enemigos, evadir la muerte, o hacer daño, se utilizan piedras redondas negras, plantas recolectadas de noche, semillas duras o palos que no tengan corazón. A las plantas en muchas ocasiones se les atribuyen facultades humanas, como son el sentimiento, por esta razón, si no tiene corazón, que es la madre de las emociones, interpretan que puede ser una planta maléfica o que actuara sin tener en cuenta el daño que realiza.

Por lo mismo que lo anterior, a una enredadera se le atribuye la propiedad de enredar, entorpecer u ocultar algo, a las flores olorosas, la virtud de la seducción y la atracción, a las espinas propiedades de defender y atacar a los enemigos. Las piedras ovaladas propiedades fertilizantes y generadoras, las planas, reconfortantes y equilibradas. Los animales también son interpretados siguiendo los mismos patrones, de esta forma un gallo tienen la virtud del vigor, la potencia, una tortuga la longevidad y resistencia, un carnero la destreza y perseverancia.

La interpretación se basa fundamentalmente en el aspecto exterior del objeto analizado; de esta forma se contarán sus caras o/y puntas, para determinar según la simbología numérica la fuerza que actúa sobre él. Aunque de hecho su procedencia animal vegetal o mineral ya lo identifica directamente con un determinado Mpungo, se analiza su color que puede dar indicios de sus propiedades mágicas. El peso y el tamaño determinan su potencia, una piedra aunque sea pequeña si pesa más de los que habitualmente pesaría interpretan de que algún espíritu la habita

lo que explica el hecho, o el tamaño desproporcionado de un determinado árbol, puede indicar la existencia de un genio en él, o la exuberante corriente de un río o cascada indica la morada de fuerzas superiores. La materia que compone el elemento que se intenta interpretar, también da pistas de su poder mágico basándose en los estados de la materia, una pluma, pelo, hoja, rama aérea se vincula con el aire, los troncos, huesos, con el fuego, las piedras con la tierra, las raíces, los cuarzos, con el agua. Una vez mas lo visible representa lo invisible. La naturaleza de un objeto depende de la forma exterior que lo caracteriza.

Es muy importante que Nganga conozca todas las propiedades mágicas de un elemento, antes de usarlo en un rito mágico, porque pudiera atraer consecuencias muy negativas para él y el cliente, la utilización de objetos que no cumplen los requisitos, que exigen el objetivo que persigue el hechizo y las cuyas consecuencias nefastas son irreversibles.

A pesar del amplio y difícil lenguaje dentro del arte de la interpretación de la naturaleza, entre los hombres cocodrilos existen factores comunes con muchas otras etnias de la región, lo que no quiere decir que sea una filtración, o copia de unos o de otros, sino que al parecer tanto estos como los demás adquirieron de la misma fuente de tradición oral sobre alguno de los patrones de interpretación.

De esta forma, también la interpretación, se centra en el propósito para lo que Nzambi creo el elemento; así no se utiliza una planta con el mismo fin que un animal o un mineral ,sino que cada elemento, tiene según su origen, una predestinación mágica por la cual existe en la naturaleza visible.

En los árboles existe una correspondencia, casi exacta, sobre la utilidad mágica de las plantas y sus propiedades medicinales, así por ejemplo, las plantas utilizadas para el tratamiento de enfermedades nerviosas o tranquilizantes, mágicamente son empleadas para dominar, tranquilizar, al contrario; las empleadas como vomitivas o laxantes, sirven para preparar los brebajes que sacan los daños del cuerpo incluso los ingerido vía oral; también los depurativos en baños lústrales.

Las raíces, cortezas, ramas, hojas, flores, semillas, etc., tienen una particularidad mágica según son sus propias cualidades para el árbol; las raíces sirven para alimentar y potenciar el hechizo, como la corteza sirve para estimular o protegerse, las flores y hojas para purificar, las ramas para prolongar sus influencias hasta alcanzas el efecto mágico, las semillas potencian las cualidades del rito o los frutos que son las ofrendas mas deseadas. También la propiedad mágica de un árbol o parte de este se relaciona con la forma en que crezca, así que cuando una rama crece hacia abajo tiene mucha mas fuerza negativa que cuando crece hacia arriba.

Con las hierbas, linos, hongos, se emplean el mismo método interpretativo. Una característica muy significativa estriba, en que cuando la hierba sirve de alimento para un determinado animal, de los que están incluidos dentro del complejo organigrama de antepasados tótem, es tabú tocarla, comerla o utilizarla en rituales, ya que hasta ahí se prolonga la influencia de ese tótem, análogamente son utilizadas como ofrendas exquisitas al tótem, y también como propiedad ambivalente de la magia hace que sean utilizadas cuando en el rito u hechizo se quiera manifestar la potencia de ése tótem.

Con los minerales existe su procedimiento de interpretación, basado en tres aspectos relevantes de la constitución del elemento analizado. Primero su color, según el cual determina la divinidad totémica que actúa sobre él. Segundo, el medio de origen según el cual se manifiesta la fuerza de la naturaleza que actúa, así por ejemplo, la piedra de río o mar, tienen las propiedades de este entorno natural o las de la cueva, selva, ladera, terremoto, volcán. También las formas que presentan, las redondas pertenecen al primer nivel piramidal, el Munzila, las cuadradas al cuarto, el Mumbansa, las uniformes al segundo nivel, el Munfinda. En la composición de un elemento intervienen varias fuerzas mágicas y quienes determinan su poder son aquellas que más se acentúan o prevalecen en sus propiedades naturales.

NZAMBI **(EL SER SUPREMO)**

Nzambi Mpungu es el ser supremo, la entidad religiosa que cumple todas las aspiraciones espirituales del Tata Nganga, los ritos, grados, poderes, Unganga y todo lo que compone el entorno de su personalidad mística, es diseñado para alcanzar el favor de Nzambi por medio de los antepasados mediadores con el objeto de alcanzar sabiduría, este proceso culmina con la mutación del Tata Nganga (muerte física) a un antepasado de la Nkanda. El kikongo es monoteísta, tienen absoluta convicción de la existencia de dios. El tótem es una potencia visible, que lo ayuda a expresarse y ha entender el universo mágico que envuelve la existencia del ser supremo Nzambi, del cual se siente incapaz de comprender todos los sucesos y fenómenos que les ocasiona. Creen en la vida después de la muerte por lo que sus antepasados tiene tanta fuerza y poder como los tuvieron en la vida terrenal, ellos siguen siendo sus modelos de conducta en la sociedad y sus guías ante las dificultades en la vida diaria. Lo que no significa que sean ellos en sí mismo sobrenaturales, aunque se les atribuya poder mágico. Esto se explica por la creencia de que en él mas allá existe una vida mejor, llena de bienestar y paz, unido a las energías que componen el mundo invisible y en interacción con Nzambi, lo que da la posibilidad al antepasado de tener mejor claridad para dilucidar los problemas de la tribu y buscar mejores soluciones.

No es el antepasado un ser sobrenatural, lo es su personalidad mágica constituida por los sucesivos ritos a los que se sometió en vida, los que conserva íntegramente cuando muere, su privilegio de estar totalmente inmerso en la participación vital de todos los seres que componen la naturaleza invisible y la fuerza que emanan de las ofrendas de sus devotos. Estos tres aspectos hacen que el antepasado sea un personaje sagrado, esta en un nivel espiritual superior al del ser humano lejos de las limitaciones terrenales. El antepasado no conoce el espacio, el tiempo, o lo inalcanzable, al formar parte de la energía universal que es Nzambi.

Nzambi no tiene un elemento representativo en concreto que lo identifique en la naturaleza porque es una fuerza perfecta, completa, suprema, él es en él y por él tiene la causa existencial en sí mismo. No existe nada en la naturaleza visible que pueda abarcar todo su significado mágico. A veces un círculo de arcilla blanco en el Nzo Unganga (cuarto de ceremonias) con una gran cruz simétrica en su centro simboliza a Nzambi en toda su dimensión. Uno de mis más veteranos y sabios informadores el prestigioso Tata Nge, a mi pregunta de que era Nzambi me dijo luego de meditarlo por un rato:

“Nzambi ye Ekulungundo Biawonso” – algo así como dios es todo.

¿Nada más? – le dije.

“Nzambi es el ante y después es todo lo que existe o existirá”- me replicó.

Para el Tata Nganga Nzambi es el ser supremo que rige su destino y la única potencia donde no tiene influencia a través de su Unganga, se limita a representarlo en sus ritos, confiando en que, sus influjos siempre son positivos para sus objetivos, y convencido de que sin su intervención nada es posible, tanto en la naturaleza visible como invisible.

En todo rezo mágico donde intervienen Mpungos, siempre existen símbolos asociados. En el caso de Nzambi, el trazo o firma que lo representa es un círculo, que en ocasiones puede verse trazado de arcilla blanca, roja o amarilla, e incluso mezclados unos con otros. El color, unido a la importancia y significado del símbolo, se convierte en un código o lenguaje mágico concreto, para su interpretación y función mágica. También es importante señalar, que el mencionado círculo, se realiza siempre en sentido de la derecha, y sin interrumpir el trazo.

LA HISTORIA DE CÓMO NZAMBI CREO EL MUNDO

Nzambi Ekulugundu creo a Ntetembuga que son las estrellas y astros estelares que vemos en las noches, los creo a todos como una gran tribu a la que nombro Nsulu, los dividió en familias para que se multiplicaran entre ellos. Pero Nzambi tenía entre todos preferencia por dos de sus hijos. Uno era varón el mejor de los guerreros y lo nombro Muini (el sol) y el otro era hembra la más bella entre todas, a la que nombro Ntoto (la tierra). Ntoto y Muini se casaron y tuvieron cuatro hijos a los que nombraron, Ngonde, la luna. Tia, el fuego, lo volátil. Maza, el agua, lo líquido y Ntembo, el viento, lo gaseoso.

Ngonde y Tia se desposaron de esta unión nacieron Lufua, la muerte, y Mbi, el mal. Porque Ngonde era malvada y no quería a su esposo ni lo respetaba, ella lo engañaba dándose vida con otros parientes, lo que disgustó mucho a Muini quien quiso destruirla, pero Ntoto, su madre, se lo prohibió protegiéndola con su cuerpo. Entonces, Tia se desesperó porque estaba enamorado de Ngonde, y osó desafiar a Muini pero fue vencido, y a causa de su derrota tuvo que ocultarlo Ntoto en sus entrañas para evitar su muerte. Por todo estos acontecimientos, Mbi y Lufua quedaron a merced de sus parientes, quienes los trataban como esclavos y los recriminaban a causa del mal de sus padres, hasta que un día decidieron casarse para escapar, se cansaron y tuvieron un hijo pero este heredó todo el rencor, el odio y el resentimiento, que tenía sus padres por lo que habían pasado, y dieron como origen a Kadi a Mpemba.

De la unión de los otros hijos de Muini y Ntoto, Maza y Ntembo, nació Moyo, la vida, el aliento vital y Ntadi, lo sólido, la piedra. Estos dos Mpungo nacieron fuertes y sanos, decidieron casarse, y de esta unión nació Lufuanesu, el equilibrio de todas las cosas. Lufuanesu, era muy bella y despertó la envidia de Kadi a Mpemba quien la raptó y desposó a la fuerza, dando como resultado a Biawonsono, todo lo existente en el mundo visible, lo material y palpable. Este Mpungo reunió el bien y el mal, cualidades que traspasó a todo lo existente.

Nzambi viento todo lo que ocurría con lo que él había creado, decidió bajar a la tierra, Ntoto, para remediar las cosas y lo primero que hizo fue destruir a Biawonsono y repartir su cuerpo por toda la tierra, de donde nacieron Menso, lo que vemos; Nsunu, lo que olemos; Vova, los sonidos; Matu, lo que oímos y Mboma, lo que percibimos.

Luego fue Nzambi a habitar con Maza, y viendo que estaba sola, creo a Mbizi sa Maza, los peces, y creyendo que era bueno la dejó para ir a vivir con Ntembo, que estaba solo, y para él creo a Nuni, los pájaros.

Luego fue a vivir donde Ntoto a quien le creo dos hijos a los que nombro Bulu, los mamíferos y Bifietete, los insectos y viendo que todo lo

que hacia era bueno se retiro a la cima de Ntima, la montaña para descansar.

Entonces, Moyo desposó a Bulu, y nacieron Nketo, la mujer y Eiakala, el hombre, fue el propio Nzambi quien dirigió el acontecimiento, y cada uno de los Mpungo dieron una parte de sí, como regalo a los recién nacidos. Nzambi estaba muy contento por que todo volvía a estar el armonía y los ordeno que crearan una Nkanda, familia.

**BISAMBULU BIA NZAMBI MPUNGU.
(PLEGARIA A DIOS)**

MBOKOLA KUAME EKULUNGUNDU DIA NZAMBI, NZAMBI IA TETEMBUA, NZAMBI IA MUINI, IA NGONDE, NZAMBI IA MOYO, IA LUFUANESU, IA LUFUA, NZAMBI IA TIA, IA TEMBO, IA NTOTO, IA MAZA, NZAMBI IA MENSU, IA NZUNU, IA MATU, IA MBOMA, IA VOVA, NZAMBI BIAWONSONO, BIA NTADI, BIA BINFIETETE, BIA MBIZI ZA MAZA, BIA NUNI, BIA BULU. MONO BOKELA NKUIU A MAVELU, NLAZA KONGO MAKABA, MBENZA KONGO, MAIANGA NAKONGO, NANGA NAKONGO, NGIMBI KONGO, KONGO LIMBOMA, PUDI KONGO, MAKUKU NTINU, MBÍNDA KONGO, MBUTA TATA NGANGA KALA IE NSAMBU KIAKALANGA KAKA, MOXI NSI NZAMBI NGOLO IA ESEMU DIA NZA NVANGI IMA IAWONSONO, NZAMBI DI VANGA EMBOTE OMUNTU, NGEYE KALA KIESE EKUMA TUENAVIONGO YE NTIMA.

(Con la bendición de Dios Todopoderoso, Dios de las estrellas, Dios del sol y la luna, Dios de la vida, del equilibrio y de la muerte, Dios del fuego, del aire, de la tierra y del agua, Dios de lo que se ve, se oye, se siente, de la palabra, Dios dueño de la vegetación, de las piedras, de los insectos, de los peces, de las aves y de los animales. Yo, te llamo, por medio de los más antiguos espíritus antepasados -aquí se pronuncian los nombres de los nueve reyes fundadores del Manikongo- yo te saludo en tú eternidad, Dios único y poderoso, creador de todo lo existente nos proteja y sea misericordioso, porque habita en nuestro corazón)

Esta plegaria es la más usada por el Tata Nganga, para con ella abrir todos los ritos, con ella se levanta y se acuesta. Es principio y final de todo, es la prueba fehaciente de su propia existencia y la de Nzambi en toda su dimensión visible y análogamente en la naturaleza invisible. Contiene la relación de todas las potencias que componen la pirámide vital, de la que se sirve el Tata Nganga para realizar sus hechizos y componer sus Unganga, desde la poderosa fuerza de los astros, pasando por los elementos, tierra, fuego, agua y aire, hasta los componentes de la naturaleza minerales, vegetales etc.

En esta plegaria, están representadas todas las fuerzas espirituales que componen la vida participada de lo visible - invisible en el mismo orden en que fueron creadas por Nzambi, y de la misma manera que se representan en el altar mayor del Nzo (templo), en clara alusión a la procedencia mística de todo lo existente en la naturaleza, y a su intrínseca relación con Dios creador (Nzambi), como máximo poder sobrehumano.

En África éste, es un rezo de uso diario, - lamentablemente en Cuba fue sustituido por "el padre nuestro" católico - todos coinciden que debe hacerse mirando siempre al naciente, cuando no de cara al sol

directamente, de pie y con los brazos extendidos con la palma de la mano hacia arriba.

También, el Tata Nganga usa este rezo para acentuar la presencia de Nzambi dentro del templo, cuando la ceremonia es muy significativa como puede ser la iniciación, el nacimiento, la muerte de un miembro o el aniversario de la Unganga.

El Sol, Ntango o Muini, es considerado una manifestación de Nzambi y el intermediario más cercano a nosotros. El Sol africano es inmenso, vivificante, al africano le parece único, próximo y asequible, con él se conversa y también, se teme su cólera: la sequía.

Cuando se trata de un rito dentro del Nzo Unganga (el Munanzo de los cubanos), el Tata Nganga arrodillado traza una círculo de arcilla blanca del lado derecho de la Unganga, y en su mano derecha sostiene una jícara de agua de la cual deja caer libaciones sobre él mismo, en sentido derecho, mientras reza la oración completando el círculo, a la vez que la culmina, a continuación traza el signo que va con este ritual (Fig. 01), enciende una vela y recorriendo con ella, a la derecha el trazo del círculo, invoca a sus antepasados por sus nombres. Terminado, coloca la vela en el centro del círculo, coge un pollo pequeño blanco, lo unta de aceite de palmera – la manteca de corajo cubana -, le rocía aguardiente y lo sostiene con las dos manos dentro del círculo invocando a las Unganga que posee. Al concluir, cuidara que no haya quedado ninguna Unganga, Nfumbe o Nkisis sin mencionar. Arranca la cabeza del pollo de un tirón y con la sangre que sale del animal, remarca el círculo en la tierra también hacia la derecha, luego pone el pollo en el centro y sobre el círculo derrama miel, aguardiente, harina de maíz y trigo mezclados, arranca plumas del lomo, la pechuga y las alas del pollo y hace cuatro montones en los puntos cardinales del círculo. Abre el animal por el medio - sin levantarlo de la tierra y con la mano - lo rellena con sus propias patas, cabeza, aguardiente, aceite de corajo, harina de maíz y le prende una vela a cada lado, de forma que el pollo quede, entre el triángulo formado por las tres velas, cuyo vértice tiene que estar apuntando hacia el naciente.

Esta ceremonia de la cual fui testigo y participe en más de una ocasión en el Nzo Nganga de Tata Ngola, tiene un profundo carácter espiritual y los participantes por veces entran en un estado de enajenación contemplativa durante largas horas.

Tata Nge me decía, que la plegaria a Nzambi por sí sola, era ya un poderoso instrumento mágico él particularmente acostumbraba hacerla cuando recibía alguna noticia o algún acontecimiento trascendental, por creer que en ello, estaba la intervención mágica de Nzambi y de esta forma era necesario activar su potencia para garantizar la continuidad del suceso, si es benévolo, o aplacar sus consecuencias si es nefasto.

Para el Tata Nganga no existe lo casual, todo está relacionado de una forma u otra con la magia. Los sucesos cotidianos, son el efecto claro de una acción mágica, aunque desconozcan la procedencia, de ahí, que sus vidas estén siempre dependientes de la intervención de sus Unganga y de sus antepasados, que regulan los acontecimientos y mantiene la armonía en su existencia. En este caso concreto la ceremonia es la siguiente según me explica Tata Nge:

“En el mismo momento que se tiene conocimiento del hecho y sin dilatar el asunto los implicados van al templo y delante de la Unganga se arrodillan en forma de triángulo quedando el Tata Nganga principal más cerca de la Unganga, y trazan el signo que lleva este rito (Fig. 02), Siempre tienen que ser mínimo tres y siempre en números impares con un máximo de siete”.

¿Y si no hay tantas personas? ¿Qué hago?, - pregunto.

“Tú pones nvuela - velas - como si fueran personas que es lo mismo, pero eso si cuidado con esas velas luego, porque son como las propias personas y puedes causarles daño es mejores que las dejes apagar solitas y que nadie las toque” - me dice y continua.

“Cogen cada uno jícaras con tierra de la que rodea la Unganga, si es por algo bueno, y con agua si es por algo malo, con la mano derecha la levanta todo, lo mas alto que les estire el brazo, y comienzan a bajarlas, lentamente, a la vez que rezan la oración todos juntos, culminado en el mismo instante que dejan las jícaras en el suelo, justo enfrente a sus rodillas que tienen que estar bien juntas”.

¿Porque bien juntas las rodillas?, Pregunto.

“Si es espíritu malo buscara por donde escapar y si es bueno puede alguien querer robarlo” - me contesta, como si yo no entendiera nada.

“Luego, tiene que tocar fuerte a la Unganga con lo que más le guste, si es tambor, tambor, si es otra cosa, lo que sea, y esperar el Nkisis no tardara en venir para afianzar el rito”. ¿Qué hace para ello?, Le comento.

“Él sabrá, pero lo mejor es estar preparado porque siempre que viene con este rezo pide sangre de gallo bicolor” - y esto lo dice un muy experimentado, Tata Nganga que me a demostrado lo que sabe con hechos.

Como todas las plegarias de estas características, en la que la intervención de Nzambi es directa, y considerando que para el Tata Nganga esto es la máxima aspiración espiritual, nos encontramos que, algunos Nfumu Mbuta también usan este rezo para consagrar ofrendas, utensilios musicales ó mágicos, y hasta trajes rituales, utilizados exclusivamente para el culto a Nzambi; aunque se advierte que solo los Nfumu (Tata Butako, se les dice en Cuba), más veteranos de la comunidad, pueden hacer uso de esta característica adicional de este particular rezo, como una distinción de su privilegia posición dentro de la jerarquía religiosa.

La plegaria a Nzambi es una fuente segura de beneficio, lo que le otorga la condición de indispensable, con ella se tratan los problemas más

agudos y difíciles del Tata Nganga: la enfermedad y el infortunio personal. Pequeños rituales, que son recurridos en situaciones de desamparo y desespero, porque se les atribuye una gran eficacia mágica y un poder sin igual. Estos ritos, no son exclusivos del Tata Nganga o del iniciado, quien quiera que los conoce recurre a ellos, sin que con ello se contravenga lo anteriormente dicho sobre la santidad de esta plegaria, es así de ambigua la magia africana, de lo divino, a lo profano, hay una delgada línea que es difícil de diferenciar, lo importante es tener siempre a los antepasados propicios.

Mis informantes, narran singulares hechizos relacionados con este rezo, donde la intervención de Nzambi es imprescindible, y se le considera como mejor opción para obtener resultados óptimos. Tata Nge quien durante sus años de Nganga ha tratado numerosos problemas, relataba:

“En el monte todo tiene vida, todo tiene un lenguaje que el buen gangulero tiene que saber interpretar, no se aprende de un libro ni una libreta, se aprende de lo que nos enseñan los palos, raíces, piedras, pájaros y todo lo que habita en él” – luego enfatizaba. “¡A mí quien me enseñó!, lo que me transmitieron mis padrinos fue su experiencia, lo básico para echar para adelante, pero yo solito tuve que adentrarme en el monte y extraer la sabia de los palos, las palabras del viento, y el zumbido de los pájaros, para hacerme a mí mismo como Nganga.”

En el Palo Monte todo elemento de la naturaleza visible genera vida, y está a su vez, vinculado a un elemento de naturaleza invisible. Esta interacción de los dos mundos, es el principio más básico, y fundamental de esta creencia.

En los hechizos, se emplean los palos con las propiedades mágicas que se le atribuyen, que muchas veces captamos tan sólo al saber su nombre. De ahí que sea obvio, que el vencedor nos valga para vencer, o el abrecaminos para abrirnos los caminos, o el rompezaragüei para quitarnos los hechizos, teniendo en cuenta el principio ambivalente de la magia, que por lo tanto lo bueno sirve para lo malo, y viceversa, con el mismo elemento que se abre, se puede cerrar, con el mismo elemento que se rompe se puede reparar. También estos principios son aplicables a los pájaros, insectos y todo lo que habita en la naturaleza, cuando Tata Nge, se refería al lenguaje de la naturaleza, se refería precisamente a ello. Si probamos un palo y este palo pica, nos indica que propiedades mágicas podemos sacar de él, observando el comportamiento de un animal, comprendemos que facultades, aptitudes o habilidades nos pueden servir para nuestros hechizos.

De eso se trata el lenguaje de la naturaleza, la observación detenida, paciente y profunda del entorno que nos rodea.

No es de extrañar que tanto en África, como en Cuba, los practicantes de esta creencia, con escaso o ningún nivel de escolaridad, analfabetos, en su mayoría e incluso burdos al expresarse, acumularan para sí tanto

conocimiento y sabiduría, que han sido origen de muchas investigaciones científicas, con las cuales se han beneficiado mucho la humanidad. La experiencia de un gangulero en el monte, sus conocimientos de medicina tradicional, su percepción (incluso sobre el clima), y su capacidad de percibir hasta los más minúsculos cambios, nos dejen en más de una ocasión anonadados y expuestos a sus efectivos tratamientos.

De esta experiencia, y sobre todo, de la legendaria tradición oral, podemos encontrar hechizos para las más diversas vicisitudes; algunos de los cuales, de buena gana narran mis amigos confidentes, de los que tantas experiencias he obtenido y de quienes estoy enteramente agradecido.

Tata Nfuko me contaba, lo que tubo que hacer a una de sus tres mujeres para que pudiera salir embarazada, decía:

“Para propiciar un buen parto una mujer que ya tenga hijos (lo mejor es una anciana partera), dibuja el trazo mágico (Fig. 03) con yeso sobre el suelo, rezando esta plegaria, y en su centro coloca una lámpara con aceites de nueve tipos, alrededor, en círculo, se ponen nueve jícaras con leche de vaca, de chiva, miel, agua, melaza, leche de maíz, vino dulce, nueve trozos de manteca de cacao, nueve semillas de mamey. Delante de todo se ponen tres canastas, una con una calabaza, otra con un melón y la última con una papaya. Estas tres frutas tienen que estar con la parte donde nace el tallo hacia arriba, por este lado, se abre un orificio, se le saca el centro, y se rellena de nueve tipos de cinta cada una con un color diferente, una aguja, un dedal, un muñeco de tela, una moneda, nueve tipos de semillas comestibles y se riega todo con bebida de anís se tapa con algodón natural y se deja durante nueve días encendida la lámpara de aceite. Durante estos días la persona embarazada limpiara su vientre con cada una de los componentes de las jícaras según el mismo orden en que se pusieron antes de dormir y se lo tapara con un paño blanco hasta la mañana siguiente, momento en el que retira la jícara con el compuesto que se ha usado la noche anterior”.

Es obvio, que se preocupé el africano por este singular hecho, ya que las adopciones siempre son mal vistas por la sociedad, y hasta prohibitivas en algunos casos, como también, es bien sabido, que una mujer que no pueda dar hijos, es degradada en su entorno social y en cierto modo marginada a tareas domesticas. Las creencias mágicas del Kikongo dan gran importancia a una mujer fértil; ellos creen, que si está, trabaja labrando la tierra, traspasara esta cualidad natural que posee al cultivo y obtendrán así una buena cosecha, por lo que una mujer que carezca de esa virtud no puede realizar labores agrícolas, y al quedar marginada a las labores domesticas, pasa también a un segundo plano en la vida social del clan, donde las condición social esta concebida según un criterio de colaboración entre todos, y quien aporta mas a la tribu, es quien mas beneficio obtiene y mejor reputación para liderar el grupo.

“Yo vivo por y para mi Unganga es ella quien resuelve todo mis problemas, si alguien a quien he vendido algo no me paga, lo “trabajo”, busco monedas de siete negocios diferentes, luego se mezclan en una cazuela de barro se le agrega, una cadena con veintiún eslabones, hojas de campana seca, polvo de palo, yaya, para mí, vencedor, dominador, abre camino, tengue, botón de oro, semilla de comino, clavo de comer, canela en rama, una tela de araña, pluma de pavo real, un mate y una semilla de guayacán, se pone todo a tostar a fuego lento y cuando esta todo bien tostado se traza el signo (Fig. 04). Sobre un trozo de corteza de palma se le ponen cargas de pólvora, en las salidas de todas las flechas que lo componen, se reza la oración de Nzambi y se encienden. Luego se le da de comer un pollo al polvo y se deja secar al sol durante siete días, por la noche se cubre con un paño rojo, al séptimo día se machuca todo se extrae el polvo fino y lo grueso se queda en la cazuela donde ponemos una vela para velarlo durante siete noches. Con el polvo fino hacemos un saquito y lo llevamos encima como amuleto. Al séptimo día de velas los restos los enterramos junto con la corteza al pie de un framboyán. El pollo es descuartizado y esparcido por un monte” – relataba Tata Nfuko sobre la utilidad de su Unganga -.

Quien goza de “abundancia”, dentro de una sociedad tribal, puede crearse enemigos, existe la creencia de que quien vive por encima de las posibilidades económicas de los demás integrantes del grupo, ha hecho algo, y ese algo, siempre tienden a pensar que es perjudicial para la gran mayoría de la tribu. Aunque Tata Ntima me lo niega y se vanagloria de gozar de muy buena suerte en el juego, con las mujeres, y en los negocios, sin que haya tenido ningún efecto perjudicial para él, sino todo lo contrario. “Yo, hago de vez en cuando, un rito para la buena suerte que jamás me a fallado, y espero que así sea siempre” – decía – “fue mi Unganga guíen me revelo el secreto de lo que tenia que hacer cuando apenas tenia nueve años y hasta hoy me funciona – y continua - . Para atraer la suerte se borda el signo (Fig. 05), en un paño rojo con hilo blanco; se moja con cinco clases de bebida en la que no puede faltar el aguardiente, y se pone al sol a secar. Luego se moja en cinco perfumes diferentes y se pone a secar a la luz de la luna. Cuando ya esta listo, se entiza con el una herradura de caballo usada, de manera que quede bien ajustado y compacto, se pone dentro de una cazuela de barro y se le sacrifica una paloma blanca, durante doce días se le enciende una vela una cada día y se le reza la oración de Nzambi, al cabo de los cuales se cuelga detrás de la puerta de la casa o negocio para el que se quiere atraer la suerte, si es para una persona la guarda junto con su ropa interior. El cuerpo de la paloma se prepara como para comer y se deja en la cima de una loma dentro de un plato blanco con nueve monedas y siete clavos de dos pulgadas.

De igual manera, Tata Ntima tiene reputación en el poblado de tener “mano de santo” para hacer que un negocio prospere y según él su secreto consiste en un hechizo que le enseñó su padrino antes de morir. “Mi Tata antes de morir me dijo que para hacer prosperar un negocio hiciera así “busca un clavo, de línea de tren, se unta de aceite de corajo

y se pone al fuego hasta que este al rojo vivo, entonces se refresca sumergiéndolo en agua de coco, cuando ya esta frío, se pone en una cazuela de barro con el trazo mágico (Fig. 06) en el fondo, dibujado con yeso y se le sacrifica un conejo, luego se le agrega polvo de oro y plata, de palo ramón, jiquí, yaya, guama, tierra de la plaza, corteza de ceiba y de cedro, semillas de aguacate y de mate machacadas, se encienden dos velas blancas y se reza. El conejo se cocina, se hace una comida familiar, y se come, o se invita a amigos a festejar; todos los restos de la comida son llevados a una encrucijada. Cuando ya la vela se apago, se clava el clavo en la entrada del negocio que se quiere favorecer, y el resto que estaba en la cazuela se lleva a la esquina de la plaza, y se deja allí con siete céntimos". "Y remedio santo, todo va como el viento de Mpenso Kingolo – la brisa ligera - hazlo y veras como va todo bien". – concluye.

¿Y yo que puedo hacer para mis malditos insomnios? – Pregunte un día a Tata Ntima, con el afán de librarme de ese penoso mal. – "tu haz lo siguiente, en la noche sobre las diez pones el signo (Fig. 07) en un plato blanco, en el centro se ponen dos ramas de tamarindo haciendo una cruz unidas con hilo rojo y blanco, se agrega dos trozos de manteca de cacao, un trozo de plomo, una piedra de sabana, arena de mar y de río, un clavo de bronce, un cuchillo nuevo de mesa todo de metal, polvo de dormidera y una güira seca. Se le sacrifica una pareja de codornices, se vela con una vela blanca, durante seis días durante los cuales se reza siempre al atardecer. Las codornices son puestas entre las ramas de un álamo y el plato se guarda debajo de la cama, donde se coloca la cabeza después que se termina de velar". – así me receto, y por cierto, con gran eficacia durante algunos meses. Lastima que ahora no tenga sus sabios consejos, para poder volver a combatir ese mal que de nuevo me acosa, ya que sufrí la lamentable perdida de mi viejo amigo Tata, fallecido hace ahora tres años.

La verdad es que Tata Ntima hacia honor a su nombre Ntima – corazón – porque tenia notoriedad de curar enfermedades, y sobre todo mucha eficacia en las operaciones quirúrgicas. De él aprendí, que para superar una operación medica se va al pie de un álamo y sobre la tierra, se coloca restos de la ropa que se usaron durante el tratamiento medico, un muñeco de tela, una cuchilla, nueve céntimo, una piedra de camino, un ojo de buey, el asta de un ciervo, se traza el signo (Fig. 08) espolvoreando harina de ñame, luego se mata un gallo blanco, derramando la sangre sobre las líneas que forman el trazo mágico, se agrega miel y granos de arroz, se cubre todo con las plumas del gallo y se ponen cuatro velas blancas a cada punto cardinal, se encienden rezando la oración de Nzambi en cada una de ellas. El cuerpo del gallo va para el cementerio con tres céntimos; las vísceras, para un hospital con dos céntimos; y las patas, las alas y la cabeza para el monte con un céntimo, todos ellos envueltos en paños de tela de saco.

Aunque también tenia buena mano para los problemas de juicio, recuerdo que una de las tantas veces, en las que acudí a su humilde,

pero confortable choza de adobe y paja, para pasar un rato de conversación y disfrute a su lado, me lo encontré preparando unos elementos, que utilizaría para librar a alguien, de una pena judicial inminente, el *trabajo* me lo narro de esta forma. "Para un juicio se dibuja el signo mágico (Fig. 09), en un trozo de papel cuadrado, sobre él se escriben los nombres de las personas que intervienen en el juicio sobre los que queremos influencias, incluidos jueces y fiscales, se le agrega polvo de garra de lechuza, pico de tiñosa, palo vencedor, dominador, cuava, rompe hueso, moruro, quiebra hacha, limadura de hierro, pimienta negra molida, ají picante en polvo, polvo de murciélago, y una pezuña de alacrán. Se toma en papel, con las dos manos, y haciendo círculos con él se reza la plegaria, luego se divide en cuatro la hoja, y se reparte el polvo que contiene en partes iguales, se envuelven, y se atraviesan con una pluma de tiñosa cada uno, se ponen en una cazuela de barro y se les rocía aguardiente, humo de tabaco, y se les da un pollo, que luego se lleva al monte a enterrar. La cazuela se vela a la luz de la luna durante cuatro días al termino de los cuales se llevan uno de los paquetes para el juzgado, otro para la policía, otro para la cárcel y uno lo llevamos con nosotros al juicio". – Decía – "es importante hacer los trabajos, al menos con veintiocho días de antelación al juicio, aunque si hay que hacerlo de prisa, se hace, ¡qué remedio!- exclamo.

Lo mejor, para los que viven al margen de la ley es que la policía este bien lejos de ellos, si se va a hacer un plante, se aleja amarrando las cuatro esquinas del templo, o si se quiere alejar de la casa se ahuma un plato blanco con la llama de una vela, se traza el signo (Fig. 10) en el suelo y se le pone encima del dibujo boca abajo, encima del plato se da de comer un pollo negro, y se espolvorea polvo de ayua, jiba, aroma amarilla, caballero, uña de gato, piña de ratón, manajú, pata de gallina y lagaña de aura, se pone un candil durante veintiún días, y todo los días a las doce del día y de la noche, se reza la oración. Al termino de estos, se retira el candil, y se lleva al monte dejándolo encendido entre la maleza. Se recoge el polvo y se esparce por las esquinas de nuestra casa, de dentro a fuera. El plato se rompe de una patada con el pie izquierdo y los restos se dejan en la esquina de una estación de policía". – concluyo.

La potencia viril de un hombre también esta intrínsecamente relacionada con la magia en la conciencia Bantú, si un hombre es impotente, aunque sea por causa biológica de la edad se le considera "retirado", ya no puede hacer "hijos de palo", no puede *rayar*, aunque si participar en los rituales y no puede confeccionar Unganga u otros enceres mágicos, pasa a otra categoría, porque siempre su experiencia y sabiduría es muy bien apreciada, pero tiene que dejar esos menesteres en quien tiene mas potencia, fuerza vital imprescindible para la efectividad de los hechizos. Son muchos los *trabajos* que sirven para esta cuestión, otro de mis amigos Tata Ngola ponía remedio a esta deficiencia biológica de la siguiente manera.

“Para la impotencia de los hombres dibujo el símbolo en un papel (Fig. 11), y se quema dentro de una cazuela de barro se le agrega polvo de campana, chamico, vencedor, tengue, tierra de bibijagua, polvo de hueso de serpiente, raíz de palma, de jiba, sacu saco, se le enciende una vela y se reza. Luego, se le aqueja aguardiente y agua de río, en pequeñas dosis, hasta que todo se haga una pasta que se mete dentro de un saquito de tela blanca y se amarra con una cinta roja, este paquete se amarra en la base del pene durante siete días al termino de los cuales se vuelve a velar y luego a colocar, esta operación se hace tres veces. Para finalizar se amarra en una de las patas de la cama”. – concluye -. Lo cierto es, que conocí a un hombre que a sus comprobados setenta y seis años de edad, gozaba de plena actividad sexual, si bien es cierto, que tomaba para ello como complemento una bebida ritual que los Paleros llaman Chamba y que goza de mucha reputación para esos efectos, así como el palo Cabinda, que como afrodisíaco es magnifico no sólo para los viejos sino que también para los jóvenes que quieren prolongar su erección o retener el orgasmo.

KADI A MPEMBA **(LO MALO, NEGATIVO Y NEFASTO)**

Kadi a Mpemba es una fuerza antagónica en relación a la de Nzambi. Los espíritus que más andan en la mente de esta gente, a los que más temen, son los llamados NKONDE o NKOSE, demonios males, espíritus del odio y de la venganza. Están ellos al servicio de los BANDOKI asesinos y comedores de almas. Son estos espíritus NKONDE que excitados por los hombres NDOKI, causan las enfermedades y males de toda la especie, obedeciendo a quién pertenecen o cediendo a una fuerza superior que los manipula. Forman parte de este grupo Mabiala Mandembo (espíritu vengador del Loango), Mangaka, Mungundo, Nsasi Nkonde, Nkonde Ikuta Mvumbi. Normalmente sus estatuas están provistas de un espejo y llenas de clavos. Cuando se desea mal a alguien o cuando el Nganga se quiere vengar de un enemigo, clava un clavo en la estatua de un Nkonde jurando que no tendrá libertad hasta que el otro no sea castigado.

No podemos dejar de mencionar en este libro, con más profundidad, el hechizo de la Ceiba, que aun hoy, se emplea como magia de absoluta eficacia y contundencia para hacer el mal a alguien en cualquier rincón de la selva de la Mayombe, este ritual se le llama NKONDO IKUTA MVUMBI (la Ceiba del muerto rojo).

En el tronco de una Ceiba, del lado opuesto al camino por donde se transite, y mejor aun, por el lado donde se pone el sol se clava un clavo por venganza contra quien se le desea la muerte. La persona, que este bajo este conjuro, morirá irremediablemente, sufrirá una hemorragia interna que hará que se desangre hasta sucumbir. Al clavar el clavo el hechicero dirá tres veces, pateando la tierra que bordea el árbol "Tira mianda muna nkondo ikuta mvumbi". Según el clavo que se use este ritual será más efectivo e inmediato así, los clavos de cobre o de aluminio producen un efecto más devastador, una cabilla acabara más de inmediato con el enemigo que cualquier otro clavo vulgar. Se cuenta que para consagrar esta Ceiba con la que se puede hacer este hechizo se le hacia un sacrificio humano que era el mismo Kadi a Mpemba o alguno de sus Ndoki quienes se encargaba de ejecutar. Además se le enterraba entre las raíces nueve corazones de chivas vírgenes, un espejo redondo y los huesos de un asesino sobre todo los de las manos. También enterraban algún ataúd o los restos de este, un arma blanca con la que se haya matado a una persona, una soga con la que se horco a algún condenado o la de un suicida. Quien preparaba este árbol para tales ritos recibía el nombre de NFULA NKOMBE. En el África antigua este ritual era de extremo secreto y solemnidad.

En Cuba, aunque con menos dramatismo, también se prepararon árboles para estos fines y la tradición popular da cuenta de ello. Todos

recordamos historias sobre la desaparición de niños en fechas cercanas al aniversario de Santa Bárbara. Aunque siempre existen antidotos contra estos hechizos, como lo son los NDUDA (pl.ZINDUDA), representados por pequeñas estatuas protectoras de los hombres y de sus casas, simbolizados comúnmente bajo la forma de un hombre en madera, armado con una fusil u otra arma, a las veces, solo el fusil o arma como machetes y espadas detrás de la puerta de la casa cumplía las funciones de paralizar al Nkisi perturbador. También los amuletos preventivos llamados BITUTA, que tienen formas diversas como pueden ser brazaletes, collares, pequeños bastones, conchas, cabezas de calabaza, etc.

Muchas veces, se bautiza un objeto o ingrediente que entre en la composición de los Nkisi o que a ellos pertenezca, para que sirva de protección contra los espíritus del mal como pueden ser, Mpezo, tierra blanca, cal o tiza; Ngunzi arcilla roja; Túkula, carne del Pterocarpus tinctorius reducida a polvo; resina copal, ciertos frutos, etc. El preparar TESIA (KUTESIA), veneno, es más una especialidad de ciertos adivinos, que de Nkisi. Con el veneno, el hechicero intenta revertir el proceso de aquel Nkisi que comino el alma de alguna persona para despojarlo de la vida y someterlo a su voluntad (tal como los zombis del Vudú haitiano). El Nkisi que vuelve enfermo a una persona, también puede curarlo si el Nganga que lo controla se lo ordena o interviene una fuerza superior que él no puede influenciar para ordenárselo. En África, se distingue muy bien entre el Nganga Nkisi, quien actúa por intermedio de espíritus, y el Nganga Meza que actúa mediante el empleo de plantas curativas.

Si Nzambi, no tiene una descripción específica e incluso no tiene una misión concreta, Kadi a Mpemba sí, representa para el Mayombero todo lo malo, negativo y nefasto que le rodea, todo los fenómenos que traen algún percance no previsto, o no deseado son atribuidos directamente a esta fuerza, que si existe de forma concreta y si se le atribuye personalidad propia de aquí la posibilidad de pactar con él, hablar directamente con él, sin intermediación de ningún espíritu antepasado, él en sí mismo es un ente autónomo con su propia jerarquía de poderes y espíritus subalternos sometidos a su voluntad, como aseguran los mas poderosos, Tata Nganga.

No es la magia africana maléfica, ni consideran al Diablo, en el sentido dogmático del catolicismo, como algo valido. Cuando hacen referencia al mal, lo que quieren significar es la acción negativa de un hecho que trastorne su vida cotidiana, como lo puede ser, la sequía, la enfermedad, el hambre etc. y para protegerse de ella, tiene que manipularla y así la controlarla; la dosifica y la utiliza para defenderse de sus enemigos.

“Para poder protegerte de verdad, tienes que pactar con Kadi a Mpemba sino te puede venir de todo, tu tienes que decirles oye, yo soy Tata Nganga fulano de tal, si no te entrometes con los míos yo te doy tal cosa, y ya está, sus Ndoki te conocen y no se te cruzan en tus nzalas – trabajos – y él respeta porque tiene palabra” – dice Tata Nfuko.

“Aunque, te puede traicionar si tu no cumples, o algún enemigo le pagan mas para que él mismo te destruya, por eso nadie, nadie puede saber el pacto que tiene con él seria la perdición” – recalca.

Este concepto, generalizado entre los Nfua – sacerdotes dedicados a adivinar – se debe a una opinión por la cual, si no se pacta con él no se pueden neutralizar sus fuerzas o revertirlas a favor del Tata Nganga, y por otra parte un pacto siempre puede ser anulado sobreponiendo una fuerza que sea superior.

Esta creencia, obliga al Tata Nganga a mantener hermetismo estricto sobre sus tabúes, ya que esta información, delata el origen totémico de su antepasado protector, por tanto el poder de su Unganga, lo que conllevaría a que cualquier enemigo pudiera neutralizarlo con una fuerza superior. Si un Tata Nganga tiene como Unganga a un antepasado relacionado con el poder de un ciervo, bastaría con que su enemigo utilizara contra él, alguna Unganga cuyo animal totémico fuera depredador de esta especie para neutralizar su poder mágico.

El animal que se usa para hacer el corazón de la Unganga y que constituye su mayor fuerza mágica, es el secreto mejor guardado de los Mayomberos, así como el signo que se pone en el fondo del caldero, y el nombre secreto que se le da al Nfumbe que lo habita.

“Siempre que un Tata Nganga activa esta fuerza tiene que estar preparado, tener mucho conocimiento y poderes suficientes para manipularla, de lo contrario, Kadi a Mpemba puede anular su voluntad en el ritual y convertirlo en su vasallo, lo devoraría, junto con toda su personalidad mágica”. Enfatiza Tata Nfuko.

Este rezo es extremadamente peligroso y los Tata Nganga, cuando lo realizan, hacen sendos ritos de purificación, temerosos de quedar atrapados, en las fuertes redes de Kadi a Mpemba. Depuran los fluidos que atrajeron durante el rito, antes de volver a su vida cotidiana, él mismo y todo lo que se utiliza en los ritos, donde interviene este rezo, puede traspasar energía negativa y contaminar todo lo que toque, sino se elimina totalmente sus influjos, causara trastornos irreversibles. Con esta oración se consagran los elementos que intervienen en las ceremonias destinadas a manipular este tipo de fuerzas, así como la Unganga destinada a este fin.

Muchos Tata Nganga, aseguran que pactar con Kadi a Mpemba da muchas riquezas y poder político, son muchos los casos de personalidades africanas que yo mismo he visto practicar rituales a esta fuerza para hacerse con un poder militar, político y económico abundante.

La fama del Palero es producto de estos rituales, tan drásticos, que optan por destruir, fulminantemente, a quien cree su enemigo. Pero que

también, se prestan para ser usados de forma nada escrupulosa por quienes persiguen dinero y riquezas, a costa de las desgracias de otros.

La magia africana sé característica por su extrema dureza y contundencia, aunque es cierto que estas practicas, como no me canso de repetir, son repudiadas por el conjunto de la sociedad, que siempre esta alerta para detectar a quienes la practican, con el fin de neutralizarlos y separarlos de la sociedad. Aún, hoy en día, el Palo Mayombe sigue siendo una práctica mágica repudiada por la sociedad, y se debe, en gran medida, a rituales como los que se describen en este libro. Rituales, que he plasmado con el animo de mostrar al lector todos los extremos de esta practica religiosa, que no por gusto, es seguida por un grupo reducido de adeptos, que muchas veces se escudan en crucifijos, santos, velas blancas e inciensos, pero que en el fondo saben, que el poder de sus Unganga se puede utilizar para todo esto, y más. Aunque, también debo decir, que muchos se abstienen de seguir el camino del mal uso de esta rica creencia.

**BISAMBULU BIA KADI A MPEMBA.
(ORACIÓN AL DIABLO)**

KADI A MPEMBA NDOKI, NZAMBI IA FUKO, IA LUFUA, IA NZOKO, IA ZONGO, IA MBI, TUTUMUKA PUA YETU BOKELA TALA WA KALA NFUMU FUKA, FIBA MALEMBE MENGA IA NTOTO, KUISA KADI A MPEMBA MPAXI MBI, YETU ZOLA VEVUMUKA.

(Diablo maléfico, Dios de la noche, de los abismos, de las profundidades de la tierra. Dios del mal, despierta de una vez. Yo te invoco, mírame, óyeme y siente este sacrificio. Bebe, sáciate de la sangre de la tierra. Ven Satanás, espíritu malévolo, nosotros queremos volar)

La fuerza negativa existente en el mundo visible, y su homologa del mundo invisible, ha nacido de la propia naturaleza positiva, por lo que actúan en el mismo ámbito. Son representadas con elementos y símbolos, por supuesto distintos, y con fines diferentes.

Kadi a Mpemba se alimenta de animales deformes, mutilados o enfermos, su Unganga se fabrica con elementos siempre carentes de la gracia de Nzambi, palos, hiervas y bejucos secos que se recolectan cuando ya están caídos del árbol, restos de animales que hayan sido devorados por otros, como alimento o simplemente deteriorados por la putrefacción, su Nkisis tienen que ser algún difunto muerto con violencia, en accidente o con enfermedad muy dañina, y en casi todo los casos, de otra raza y condición social, para no entrar en conflicto con antepasados benévolos. Pueden ser personas con defectos físicos congénitos, de aquí que dentro de la comunidad Bakongo, se trate a las personas discapacitadas con mucho recelo y desconfianza, ya que creen que poseen mucha negatividad. En algunos casos, las personas que a consecuencia de enfermedad o hecho fortuito, quedan mutiladas de algún órgano o discapacitadas, se las consideran marcadas por Kadi a Mpemba, ya sea porque las eligió para que le rinda culto, o porque incumplió un pacto con él.

Por este motivo, es importante que el Tata Nganga se proteja de esta fuerza nefasta pactando mágicamente con ella, de esta forma, no solamente consigue protección ante accidentes y enfermedades, sino que impide la interferencia directa o indirecta en su vida. Aunque, son dos cosas muy distintas, pactar para protegerse de él y obtener su gran poder destructor para utilizarlo en la magia contra enemigos del Tata Nganga - lo que se considera una manera lícita de defensa -, que convertirse en su discípulo, y actuar solamente en este tenebroso y repudiado sendero místico que la comunidad condena y combate, ya que quien son denunciados o descubiertos utilizando estas practicas son condenados a muerte, y luego ya cadáver, mutilados y abandonados a la intemperie lejos de la comunidad sin ningún rito funerario, con lo que se cree que no podrán regresar a la aldea, ni insertarse en su complejo sistema de antepasados.

En Cuba, las Unganga que se dedican a Kadi a Mpemba se les denomina judías ,y las otras son cristianas. La diferencia suele ser, la utilización de elementos religiosos cristianos en su construcción, ya que ambas cumplen las mismas funciones, y se alimentan y fabrican con los mismos elementos. De aquí, que existan Unganga mixtas, que son aquellas que cuando el Tata Nganga les retira los símbolos religiosos como pueden ser crucifijos, rosarios y elementos alegóricos a la Iglesia, esta Unganga, automáticamente, se convierten en judías y actúan solo en sentido negativo.

Los Tata Nganga, admite sin contradicciones las propiedades ambivalentes de su acción magia, por lo tanto, saben que los mismos elementos que pueden utilizar en sus hechizos para hacer el bien, pueden ser utilizados con fines maléficos, ya que quien manipula la potencia mágica de la Unganga, es quien la induce a la acción.

La magia maléfica, es utilizada siempre que algo negativo irrumpe en la armonía de la vida diaria, o imposibilita el alcance de algún objetivo del Tata Nganga. Con ella se defienden, aunque se desconozca quien lo provoca, o de donde procede. Basta una simple sospecha, para activar este mecanismo que privar al enemigo de su influencia, anulando su fuerza mágica. Todos los acontecimientos nefastos en la vida de un Mayombero, son provocados por la acción mágica de un adversario, que puede incluso proceder del mundo invisible.

“Cuando hice mi pacto, tuvimos que estar siete días solos en la selva antes de venir a la aldea, porque había sido una ceremonia muy fuerte, Kadi a Mpemba se me presento primero como serpiente, después fuego, hasta que por fin se trasformo en espíritu con apariencia de hombre para hablar”.

¿Para hablar? Pregunte.

“Si para pactar tienes que hablar con él, cómo yo contigo, todo tiene que estar claro y firmar el pacto con sangre, él no entiende de otra cosa” – me dice Tata Nge.

Cada Tata Nganga tiene una forma particular de hacer el pacto, pretenden con ello que nadie sepa como fue, y que elementos intervinieron como protección, pero todos coinciden en sus pasos, e incluso en mucho de los elementos, ya que son imprescindibles para lograr atraerlo a esta dimensión y, concretamente, materializarlo.

El rezo se compone de tres partes, la primera hace alusión directa a los poderes que se le atribuyen a Kadi a Mpemba, y que a su vez, son los nombres de sus cinco principales vasallos: la noche, la maldad, las profundidades de la tierra o lo que es lo mismo los abismos. Según la tradición Bakongo, el mal no vive de día sino que actúa solo de noche, aunque sus efectos puedan verse a plena luz del sol, Kadi a Mpemba vive en grutas, cuevas, lugares inaccesibles para el hombre, y donde la luz del sol nunca llega, porque los influjos del astro rey simbolizan a

Nzambi y por consiguiente lo debilitan y hasta pueden anular todo su poder. Por este motivo, también sus Unganga y utensilios no son expuestos nunca a la luz solar. Es el amo de la oscuridad, como relatan otras muchas anécdotas, aunque no se le atribuye el poder de la muerte, el hecho concreto de morir, sí le pertenece.

La segunda parte a la que hace referencia el rezo, es el llamamiento expreso que a su poder se hace, dándole como ofrenda indispensable sangre, este preciado liquido, dado por Nzambi, como poder vital es el reclamo más importante de Kadi a Mpemba, ya que según la tradición esta privado de él.

“Ndoki – uno de sus nombres – no tiene sangre, por eso no tiene vida, para vivir, necesita comer almas, por eso atiende a todo el que quiere pactar con él y ser su discípulo, pacto, para él significa que tendrá alguien mas para comer”. Dice Tata Nge.

El tercer suceso trascendente al que hace referencia el rezo, es el de volar, “nosotros queremos volar” esta frase significa, concretamente, que el Tata Nganga, después de este pacto, podrá transformarse en algún animal – pactado previamente -, que le dará la posibilidad mágica de transportarse cuando quiera, y adonde quiera, para destruir a sus enemigos: “comer sus almas”, deja de existir el concepto de espacio y tiempo entre materia y espíritu, por este pacto, él puede llegar donde desee, nadie, que no tenga el mismo poder, lo puede ver, escuchar, ó sentir, y obtiene el más preciado poder del Tata Nganga, ser invisible y actuar a su antojo contra sus enemigos.

En Cuba, existen referencias a estas cualidades, que según cuentan, tenían los negros congos. Ellos podían volar, transformarse en animales y transportarse de un sitio a otro, muy distantes entre sí, en segundos y hasta estar en dos sitios a la vez. En África, un sin numero de leyendas avalan esta creencia, y hasta el autor a podido ver bolas de fuego en el horizonte atribuidas a hechiceros que se transportan durante la noche. También he podido constatar el terror que sienten los africanos a la noche, temen dormirse y ser comidos por un hechicero maligno, o algún enemigo y no despertar jamás.

En Angola tuve una experiencia cuando menos inquietante, una noche mientras dormía me desperté sobresaltado, sudaba abundantemente y no reconocía el lugar en el que encontraba, instintivamente me sobrecogió un pánico terrible, entonces escuche un ruido, provenía de una enorme rata que no sé como estaba en aquella habitación extraña, trate de gritar, pero mi sorpresa fue espantosa, no podía hablar ni gesticular palabras, ni moverme. En pocos segundos, la rata se transformo en una sombra de un oscuro intenso que tenía apariencia humana, y el ruido se transformo en una voz que me dijo: "ven a visitarme" y vi desde la ventana una claridad deslumbrante y detrás una casa. De pronto todo se apago, deje de sentir la sensación de parálisis y reconocí la habitación. En la mañana hable con el dueño de la casa,

quien me explicó que había sido visitado por un hechicero que vivía cerca, pero que no era recomendable que fuera a su casa. Urgentemente había que hacer ritos propiciatorios para evitar que el hechicero volviera a "contactarme" y comerme mi alma causándome la muerte instantánea. Yo, me lo tome un poco ha broma a pesar de la terrible experiencia. Pero la duda se disipo cuando solo y sin decir a nadie nada, me fui y vi la casa que me había enseñado el supuesto hechicero esa noche. Entonces comprendí que había sucedido de verdad la "revelación".

¿Pero, porque esta cualidad mágica no se puede obtener mediante Nzambi? – Pregunto.

“Nzambi no puede ir contra su propia naturaleza, ni ningún otro Mpungo creado por él puede violar el principio de la ley natural establecida. Él crea al hombre, hombre, al antílope, como antílope, a la piedra, como piedra; entonces no puede violarse este principio, sino es mediante Kadi a Mpemba y siempre de forma transitoria cuando llegue el día todo será como Nzambi lo dispuso en la creación”, diserta Tata Nge sobre el tema.

En muchas ocasiones, dos Tata Nganga enemistados entre ellos y con el mismo poder, se enzarzan en una pelea mágica, en otro espacio, en la que, él que salga vencedor, será él más poderoso. Básicamente, este es el poder que concede Kadi a Mpemba a aquellos que pacta con él, amen de mantenerlos protegidos de enfermedades y desdichas, lo que se traduce en bienestar y riquezas para el Tata Nganga que pacta como ya manifesté anteriormente. La diferencia es que, Nzambi da este bienestar de forma natural y Kadi a Mpemba exige retribución por otorgar algún bien, ya sea un sacrificio, o algo similar.

En África, muchos piensas que para ser hechicero es obligatorio ofrecer algún familiar a cambio, casi siempre recae la petición en niños o parientes cercanos al futuro hechicero, de aquí que quien practica esta magia sea repudiado por el conjunto de la sociedad. Muchos me han contado, que incluso puede uno ser hechicero sin proponérselo, simplemente se les aparece durante la noche un hechicero y le convida a unirse a su templo, si acepta tiene que ofrecer al pariente, pero si no puede que muera en el acto.

Hacer el pacto con Kadi a Mpemba es el ritual mágico más secreto, como dije anteriormente, que acompaña a este rezo, aunque se utiliza en muchas otras ceremonias, siempre relacionadas con él.

“Tiene que ser una noche de cuarto menguante el Tata Nganga, busca una zona de selva que sea virgen – que nunca se haya cultivado - prácticamente inaccesible y que no sea transitada”, “esto es muy importante si alguien interrumpe el ritual cuando ya se ha comenzado puede ocasionar la muerte del Tata Nganga, y habría que sacrificar al intruso para salvar la situación”.

Así de drásticos se muestran los Tata Nganga a la hora de hacer este rito, en el que nada puede fallar.

“Además de quien hace el pacto, es indispensable otro Tata Nganga como ayudante, que tiene que por obligación tener el pacto hecho, y que por supuesto sea de la misma Nkanda – clan, Munanzo o familia religiosa -, él será el único participante en el rito de forma activa. Los demás Tata Nganga se limitaran a ser espectadores, a no ser que quien hace el pacto, decida que haya algún otro testigo.

¡Por si Kadi a Mpemba no cumple! Exclama Tata Nge.

“Pero solo para preparar el rito, y proteger al Tata Nganga que hace el pacto, a la hora de la verdad tiene que dejar solo al Tata Nganga para que el se entienda con Kadi a Mpemba solo, si le sale bien mejor, sino el Tata Nganga se limpia las manos, y nunca superar el numero de siete”. Apunta Tata Nfuko.

Se comienza seleccionando el lugar, un monte virgen, entienda poco o nada transitado y bien escondido, también pueden servir cuevas o zonas rocosas, se escogen del lugar tres árboles grandes, medios secos y carcomidos que se encuentren más o menos en línea y lo más cerca posible unos de otros, en el supuesto de que el lugar escogido sea una cueva se utilizan tres rocas de grandes proporciones para delimitar los altares.

"Lo mejor es que el del centro sea una Ceiba vieja" – el baobab africano – apunta Tata Nfuko.

La Ceiba es un árbol de particular importancia en la religión africana, casi sin excepción en todas las regiones donde se da esta especie, sus habitantes le atribuyen cualidades mágicas importantes y le rinden cultos especiales, en él se dice que habitan los antepasados más ilustres de la comunidad. La especie africana es particularmente grande y hermosa, también tiene la propiedad de regenerarse de entre cualquier parte de su tronco desgastado y antiguo, lo que unido a su longevidad, hace pensar que estas son las cualidades, por lo que se le da ese valor mágico especial. En Cuba, no hay duda de que junto con la Palma Real, ocupa un lugar privilegiado en las creencias populares.

A los árboles escogidos para la ceremonia, se les limpian de cualquier hierbajo que tengan alrededor, dejando la tierra que cubre al tronco al descubierto, siempre del lado poniente, aquí, es donde se montan los altares para el rito que según Tata Nge se hace de la siguiente forma:

“Frente al árbol del medio, a una distancia de siete pasos largos, se hace un círculo de veintiuna piedras bien redondo, con un diámetro interior de nueve pasos cortos, y se le aplana la tierra del centro, de forma que quede bien lisa y limpia, y se pone el signo de éste altar (Fig. 12), luego de lavadas las piedras con una ablución de hierbas y colocadas. Se cubren con arcilla blanca, mixturada con ceniza de avispero seco y por supuesto vunji – polvo de la cáscara interior del

bambú – en el centro, se clava una estaca bien fuerte y se le amara un chivo por el cuello, con barba y cuernos bien grandes, negro bien negro – enfatiza –frente al árbol de la izquierda, y a la misma distancia que él circulo del centro, se hace otro, pero de siete piedras (que también se bañaran y cubrirán de arcilla), con un diámetro interior de siete pasos cortos, aquí hay que poner el signo correspondiente (Fig. 13) y se enciende una buena hoguera de palos secos recogidos con anterioridad, hay que tener cuidado, por que tiene que durar para toda la noche no se puede apagar ni un sólo instante”.

“El fuego, es lo único que domina la fuerza de Kadi a Mpemba cuando se manifiesta, si se apaga el fuego puede traspasar él circulo central y comerte vivo, no será el primero, ni ultimo, que no sale vivo de este rito” – aconseja Tata Nfuko.

Antes de prender la hoguera, justo en el momento en el que el sol desaparece del horizonte, se le sacrifica un gallo y una gallina negros a las piedras del circulo pero sin que se desprendan las cabezas del todo y los cuerpos se ponen abiertos al medio, en el centro, de donde se levanta la pila de palos de la hoguera para quemar, el olor de la carne quemada atrae a Kadi a Mpemba, en el árbol de la derecha como en él de la izquierda se hace el mismo circulo de piedra, pero en el centro se pone su signo mágico (Fig. 14) y una piedra bien grande, al pie de la cual se depositan todas las ofrendas del pacto y los elementos de la Unganga del Tata Nganga que serán testigo, y del que hace el pacto, para dar fe ha los antepasados de lo que allí se hace.

Las ofrendas a Kadi a Mpemba para este rito van a variar en relación con el Tata Nganga que hace el pacto, básicamente, se trata de un animal con cuya sangre se sellara el trato con Kadi a Mpemba, pero esto es un secreto muy bien guardado que nadie desvela, según me dicen, se mantiene en un saco para que ni los testigos sepan su contenido. Puede tratarse de animales tan dispares como una rata, sapo, serpiente, búho, buitres, perro, gato etc. No hay límite para la elección del animal, cuando de la vida del Tata Nganga se trata en Cuba se generalizo el uso del gato negro para este rito, de aquí la fama, quizás infundada, que tiene este animal de estar vinculado a practicas Diabólicas y a la magia negra. Sé de una Unganga judía, en la zona de Pinar del Río, en la que se utilizo una jutia conga para su confección, y se dice que sus hechizos eran eficaces hasta la muerte de su dueño.

Concluido con la preparación de los Uatala – altares de ceremonia –, se prepara una ablución con 21 hierbas recogidas de los alrededores del lugar, y que tienen que estar secas, para bañar todas las piedras de los tres altares y a todos los participantes en el ritual. Luego, se hace el sacrificio de un chivo pequeño y tres gallos, a los elementos de la Unganga del Tata Nganga que hace el pacto, que están en el altar de la derecha; les cortan las cabezas, de uno en uno, comenzado por el chivo, apoyándolos sobre la piedra central del altar, de un solo tajazo y con un machete nuevo destinado únicamente a este rito, a la vez que recita la plegaria de Kadi a Mpemba y luego, de desangrarlos sobre sus enseres

mágicos, los tira fuera del círculo para que el Tata Nganga ayudante les prepare para el llamamiento, los utensilios mágicos y durante largo rato los propicia con cantos, al son del tambor de ceremonia, ofreciéndole bebidas, inciensos, velas y otras cosas rituales.

Se fortalecen y purifican, para que puedan, a su vez, fortalecer al Tata Nganga para la ceremonia y también se utiliza este paso, para dar conocimiento a los antepasados del ritual y pedir su aprobación, circunstancia indispensable, para su efectividad. Luego del sacrificio, todos los elementos mágicos son cubiertos totalmente por las plumas de los animales, junto con arcilla blanca, de forma que no se vean. También aquí, interviene la lógica mágica del Mayombero, si Kadi a Mpemba ve algún instrumento mágico del Tata Nganga mientras dura su materialización, puede anularlo o influenciarlo con su energía. Los Nkisis y Mpungo, que simboliza la jerarquía mágica del Tata Nganga que hace el pacto, compuesto generalmente, de entre otras cosas, por el hueso de la tibia de algún importante dignatario del clan, las Npaka, Matadi y demás Mpungo que representa el rango y poder del Tata Nganga, o incluso su Unganga, son los instrumentos que pueden ser incluidos como testigo de este ritual.

A tres largos pasos del círculo central, se traza una cruz de arcilla blanca, y se colocan en los cuadrantes delanteros dos signos pertenecientes a Kadi a Mpemba (Fig. 15 y 16), y una cazuela de barro a cada lado, en la de la derecha las viseras, cabezas y patas de todo los animales sacrificados asados en la hoguera, y en el de la izquierda, los restos de la ablución que se utilizó en la consagración de las piedras de los altares, mixturada con los restos de sangre de todo los animales sacrificados. Las partes de esos mismos animales, descuartizados y preparados son untados de aceite de corajo, rezados y condimentados, son clavados en estacas alrededor de la hoguera para asarlos, luego serán comidos por los participantes, y sus restos quemados en la hoguera.

En el cuadrante trasero de la izquierda se pone la bebida, velas, tabaco y demás ofrendas, que se utilizan en el ritual con el fin de que el Tata Nganga los tenga a mano cuando los necesite, y por último, en el cuadrante inferior, el de la derecha, se sienta a llamar a Kadi a Mpemba, los Tata Nganga testigos se sienta un poco más atrás, del lado derecho donde le harán coro en los cantos y rezos, y sonarán los instrumentos rituales.

Aquí, es donde hay que demostrar que se sabe, porque hay que llamar Kadi a Mpemba con carácter, para que no se demore, ya que a veces quiere hacer ver que a él no le interesa el pacto, pero es solo para sacar ventaja en la negociación. Mientras el Tata Nganga canta y reza, en intervalos, lanza hacia el chivo atado en el círculo central, trozos de las vísceras de la cazuela de su derecha, mojados en el agua de la ablución de la cazuela de la izquierda, exhortando a Kadi a Mpemba a manifestarse. También puede acercarse hasta donde está el chivo y propinarle agudos golpes que pueden incluso mutilarlo de un cuerno,

ojo, lengua, oreja y que son arrojados a la hoguera a la vez que se reza, pero teniendo mucho cuidado no le vaya a matar el berreo del animal, atrae a Kadi a Mpemba como el néctar a las abejas, es algo que para esta fuerza mágica es irresistible. A Kadi a Mpemba se le trata como un semejante, de aquí que el pacto se lleve a cabo como una negociación entre dos personas mortales.

El canto no puede parar, se irán turnando los Tata Nganga que participen de mayor a menor consecutivamente, hasta que se manifieste si aun no sea presentado cuando esta apunto de amanecer, es mejor dejarlo para la noche siguiente. El pacto puede tardar varios días pero una vez que se empieza, no se puede concluir sin haber pactado.

Kadi a Mpemba se manifestara dentro del circulo central, adoptando la forma que seguramente mas asustan al Tata Nganga, para intimidarlo, pero el Tata Nganga tiene que convencerlo de que no le teme y hacerle la proposición del pacto clara y concreta, es en este instante, donde se sacrifica el animal del pacto que a estado en el saco guardado. Todo los Tata Nganga asistentes tienen que abandonar el lugar, hasta donde no se oiga nada de lo que allí se diga, solo regresan cuando el Tata Nganga los convoca mediante un toque de tambor previamente acordado. Luego de sellado el pacto, y Kadi a Mpemba se ha ido, se quema el chivo vivo, atado de las cuatro patas, en la hoguera, a la vez que todos danzan entrelazando los tres círculos mágicos que conforman los altares haciendo zigzag, mientras rezan por última vez el rezo de Kadi a Mpemba.

El amanecer inmediato al pacto se destina para dispersas todas las piedras de los altares, ceniza de la hoguera, romper las cazuelas de barro que se hubieren utilizado, en sitios donde les dé directamente la luz del sol, al medio día, esto neutraliza por completo su influjo negativo y seguidamente la purificación de todos los participante y en especial él Tata Nganga que hizo el pacto, con ablución de retoños de hierbas bien fuertes recogidas por uno de los asistentes y un gallo blanco que es enterrado vivo, después de haberse limpiado todos con él, en el mismo sitio donde el Tata Nganga estuvo sentado durante el pacto. Nunca mas, ni el Tata Nganga, ni los participantes volverán a este sitio, o al menos dejaran pasar varios años antes de volver para estar seguro de que todas las influencias de Kadi a Mpemba desaparecieron del lugar.

Los vasallos de Kadi a Mpemba también poseen un poder reflejo de su relación directa con esa fuerza mágica, que se puede materializar en una Unganga, con el fin de manipularlos contra los enemigos del Tata Nganga o la comunidad, o simplemente para bloquearlos y prevenir de esta forma sus efectos, siempre nefastos. En Cuba, se conocen como Unganga Ndoki los recipientes que guardan estas energías y que todos temen. Innumerables relatos dan cuenta de la perversidad y maleficios de connotados Mayomberos, que hacían del oficio de brujo, su arma más temible para destruir a sus enemigos.

Este ritual, que puede parecer cruel y que en efecto, lo es, tiene por objetivo atraer con el sufrimiento del animal a las fuerzas maléficas del mundo invisible. El odio, el sufrimiento, la tortura etc. son sentimientos malos y por lo tanto pertenecen a Kadi a Mpemba, también lo son la envidia, el egoísmo, la traición y todo acto que no sean para beneficio de la comunidad o atenté contra su unidad. La crueldad de este rito para con los animales, tiene su origen en la magia análoga, este principio mágico establece que un objeto puede ser el mismo, y a la vez, influir sobre su semejante, en este caso como el chivo representa a Kadi a Mpemba, el torturado infringe daño a la fuerza de este Ndoki, con el fin de que responda ha los ataques, y de esta forma se materialice.

Tuve la oportunidad de participar, en mas de una ocasión, en rituales de estas características, y puedo asegurar que en todos los caso han sido experiencias impresionantes para las que no encuentro explicación lógica ni racional.

Quien no tenga un pensamiento místico, nunca podrá entender el sentir de un africano ni beneficiarse de su rico acervo cultural. Pero no sólo estos rituales son cruentos, los hay para otros fines, como los que me narraba mi amigo y confidente, Tata Nfuko.

“Para enemistar a dos o más personas, se dibuja con lápiz el signo (Fig. 17) sobre un papel, luego sobre el dibujo, los nombres de las personas que se quieren enemistar, cada uno siguiendo las líneas de los trazos y en la dirección de las flechas. Después se le pone polvo de picapica, ají picante, pimienta negra, pólvora negra, tierra de dos sepultura, polvo de palo jagüey, guama, higuera, caña brava, yagruma, malanguita, peonía tostada, ceniza de palo prieto y diablo, uñas de gato y colmillo de perro. Se pone todo en una cazuela de hierro, y se pone al fuego hasta que se deshaga todo y quede bien tostado, luego se mete dentro de una botella de color ámbar, se le agrega azufre, aceite, vinagre, y se le enciende un candil, se le sacrifica un pájaro judío mientras se reza esta plegaria con la cara cubierta con yeso blanco y un paño negro. Al terminar, se tapa el frasco y junto con el pájaro muerto, se entierra en una sepultura. Durante nueve días rezamos al pie de esa sepultura a las doce de la noche con el candil encendido y pedimos por la enemista de esas personas” – decía sin asombro de duda.

“Muchas personas buscan separar matrimonios con mis potentes hechizos y yo los hago porque me gano la vida así, además la Unganga tiene que saber hacer de todo, para cuando lo necesite para mí” – decía con una blanca risa picara, y continuaba -. “Para separa un matrimonio hago dos muñequitos uno hembra y otro macho, cada uno se carga con lo que se tenga de esas personas, fotos, nombre, pelos, tierra de su casa etc. Se ponen dentro de una cazuela de barro sentados uno frente al otro y en el medio un clavo con punta, por los dos lados, que vaya desde el corazón de uno al corazón del otro, se le agrega nueve centavos partidos al medio, un pedazo de una teja del techo de una casa en ruina, sangre menstrual de una perra, nueve alfileres, una tijera usada, orine de chivo viejo. Se hace el trazo mágico (Fig. 18) con

carbón, en el suelo, se le queman nueve cargas de pólvora, se pone la cazuela encima y se le sacrifica una pareja de pollos hembra y macho, durante el sacrificio se reza la oración a la vez que cae la sangre sobre los muñecos, luego se rocía aguardiente y se vela durante tres días para después pasarlo por una funeraria donde velen un cadáver y dejarlo en un cementerio en una sepultura que tenga el nombre de él o ella con un cabo de vela encendido y un trozo de pan viejo". "Hazlo, ya veras que bien sale". – Y reía a carcajada -.

Tata Nfuko era una buena persona, pero como él mismo decía "así me gano la vida", es de esos pocos brujos africanos que reconocen hacer magia por encargo, por lo que para mí fue una fuente de extremo valor, más aún, si como me recordaba a cada rato "algún día necesitaras saber hacer esas cosas porque quien diga que no las hace miente y además deja de ganar dinero". – Irónico pero tenía razón -. En África y en Cuba ningún Palero reconoce que realiza estos hechizos salvo excepciones, todos prefieren pasar por buenos, aunque en secreto se sepa que la mayoría de personas que acuden a sus servicios piden cosas muy perversas.

"Un día vino a mi un señor quería buscarle la ruina a una persona – relata Tata Nfuko – en un principio me negué por que conocía a su enemigo, pero luego pensé, si no lo hago ira a otro y esté otro lo hará y ganara lo que a mi me corresponde y entonces lo hice". – ¿Cómo?, ¿Qué hiciste? – Pregunto.

"Un *trabajo* para buscar la ruina de una persona es fácil de hacer, es más factible destruir que construir, morir que nacer. – Razonaba en voz alta él - Se traza el signo (Fig. 19) en un plato de sopa se pone el nombre de la persona y lo que se tenga de ella, un poco de limadura de hierro, un clavo de acero, una cadena, veintiuna espina de aroma, una madeja de hilo de nueve colores diferentes, el rabo de un camaleón, un centavo roto, un trozo de espejo, pelos de cabra, una pluma de tiñosa, tierra del monte y una piedra de la línea del tren, se le agrega vinagre y dos huevos enteros se tapa todo con un paño negro y se le encienden dos velas rezando la oración en cada una. Se deja en un sitio oscuro durante tres días al cabo de los cuales se le da de comer un pollo negro mutilado de antemano y se deja el cuerpo cortado en trozos dentro del plato se vuelve a cubrir todo con el paño y se lleva a un pozo donde se deja con medio cuchillo viejo clavado. Al noveno día de este hechizo se va al cementerio y se hace una ofrenda en la puerta, de un pescado entero con el nombre de la persona en un papel escrito dentro de la boca". "Y ya esta persona se arruinara económicamente y emocionalmente hasta puede que se vuelva loco o se suicide". – Concluyo -. Yo perplejo le comente que si podía alguien estar a salvo de esos hechizos y él orgulloso me dijo: "A mi nada me hace daño, tengo un pacto con Kadi a Mpemba". Entonces reconocí todo lo que me habían dicho mis amigos Paleros de Cuba y corroborado en el Congo y Angola durante mis pesquisas. Nadie que no tenga un pacto con esa maléfica fuerza mágica se libra de ser alcanzado por ella.

Tata Ngola también reconocía utilizar este tipo de magia, aunque con mas reservas, y siempre se justificaba, pero me contó que para hacer fracasar un negocio se buscaban monedas de éste negocio, se compra algo de lo que se venda en él, se stampa el signo (Fig. 20) en un trozo de tela negra con yeso blanco, se mete dentro todo y se amarra con una sogá natural que quede todo bien apretado, se lleva al monte y allí se abre un hueco, se pone polvo de palo tapa vista, rompe hueso, rompe zaragüey, rompe camisa, huye-huye, curamagüey, caminito, piel de sapo tostada y hierba mala. Se coloca el envoltorio, se riega todo con aguardiente y se le da una rata mientras se reza. Luego se abre el animal en cuatro trozos, se ponen en el hueco, se echa alcohol y se le prende fuego, mientras dejamos caer monedas y pedimos por el atraso de ese negocio luego se tapa todo y se pone una cruz de madera encima clavada.

O que cuando queríamos echar a alguien fuera de nuestra casa, trabajo o negocio. Se dibuja el signo (Fig. 21) en el suelo, delante de un candil encendido; se queman siete cargas de pólvora en círculo y tres en línea, en dirección a la puerta; luego se rocía aguardiente y bastante humo de tabaco, se pone un plato sobre el dibujo, se le echan nueve carbones encendidos, y se quema hojas de peonía y vaina de picapica, luego que dejaron de humear las hojas, se rocían unas gotas de orina sobre el carbón diciendo la oración, se deja secar todo durante unos días, al termino de los cuales se machaca el contenido del plato y se hace un polvo fino que se riega por donde pasa la persona, que queremos que se aleje. Si se le puede poner en los zapatos mucho mejor.

La hechicería actúa de forma sutil, simplemente hace que las cosas sucedan sin que tengamos nosotros que intervenir para obtener lo que queremos, son los Nkisi y Mpungos quienes actúan por nosotros de esta manera son ellos los responsables de la eficacia o no del *trabajo*.

Por lo general todos mis informantes me dieron formulas mágicas de comprobada eficacia, según ellos decían, mis comprobaciones se limitaron a entrevistar a los pocos clientes que quisieron acceder a ello, porque nadie reconoce que hace este tipo de magia, al menos en publico, y el resultado final fue, que al parecer, todo, sin excepción, se sentían satisfechos de los resultados, es el caso de un señor que me relato lo que vio hacer a Tata Nge para evitar que su mujer viaje a visitar a su madre, según él, el Tata cogió un canuto de caña brava sellado solo por uno de sus lados, echo arena de mar, una piedra de la línea del tren, agua de río, tres centavos quemados, un poco de azogue un puñado de alfileres, un tizón encendido, tierra de un cruce de camino, un trozo de puro, un trozo de tela vieja, el nombre de la suegra y lo demás que él le proporciono. Luego lo sello todo con cera, y trazo el signo (Fig. 22) en un trozo de papel, lo enrolló todo, bien fuerte con hilo negro, y le sumergió en cera derretida de manera que quedo bien sellado y compacto, prosiguió metiéndolo dentro de un cuenco hondo lleno de agua de lluvia y lo tapo con un paño negro. Durante siete días, él tuvo que rezarlo a la luz de una vela, cada noche a las doce en punto.

El resultado según este informante fue que estuvo lloviendo tan copiosamente que su mujer desistió de visitar a su madre, y así, sucedía cada vez que ella planificaba otro viaje.

Para dominar la voluntad de otro Tata Nge, hace un muñeco de tela que se rellena con lo que se tenga de la persona, luego se empala con hilo rojo en un palo de algarrobo, se lleva al monte, y se clava en la tierra; alrededor se le hace un círculo de ceniza, y se ponen cuatro piedras de río medianas en los puntos cardinales, sobre la que esta al norte se pone una vela, la que esta al oeste una lámpara de aceite, la del sur un candil y la del este otra lámpara de aceite, delante de la piedra sur se dibuja el signo (Fig. 23), espolvoreando polvo de carbón se queman doce cargas de pólvora, y con un machete se sacrifica apoyado en el centro del signo un gallo negro cortándole la cabeza de un solo tajazo, mientras se reza, la sangre se deja derramar sobre el muñeco y luego se le clava a la punta del palo en la cabeza del gallo, al pie del muñeco se colocan las patas y a cada lado se le pone un ala. Se le sacan las vísceras, se dividen en cuatro y se pone en cada piedra un poco, luego con las plumas del gallo se tapa el círculo de ceniza; el resto del cuerpo del gallo se entierra lejos de allí. "Es tan efectivo que hasta yo temo a este trabajo". – Me aseguro esté anciano Tata.

¿Qué es lo que más te piden que hagas? – Interrogué un día a mi querido Tata Ntima -.

"Separar los matrimonios, eso es lo que más vienen a buscar". - dijo -, a lo que añadió – "pero hay que tener cuidado, si el marido o la mujer están muy enamorado pueden volverse loco y hacer cualquier cosa, es trabajo malo, pero hay que hacer esas cosas también". – Concluye.

"Para quitarle la pareja a otra persona, se dibuja en signo (Fig. 24) en el fondo de una cazuela de barro, se pone el nombre de las personas que se quiere separar, no la que queremos para nosotros, sino la parte contraria, se le agrega polvo de palo tapa vista, pierde rumbo, espuela de caballero, zarza, aroma amarilla, hojas de cardo santo, arena de mar, ceniza de palo, picapica, pimienta negra y china, peonía tostada, ají picante, sal, orine de jicotea, dos huevos de codorniz, pluma de pato, se le sacrifica un pollo negro mientras se reza, y se sella todo con cera virgen encima de la cera, luego que se enfrié se escribe el nombre de la otra persona, la que sí queremos para nosotros, y se le clavan plumas de las alas del pollo en cada letra, de ambas, alas mitad de la izquierda y la otra de la derecha. Se pone al pie de una enredadera, y se vela con un candil durante nueve días. El resto del pollo se lleva para una sepultura que tenga el nombre de la persona que esta en el fondo de la cazuela". – me receto como un hechizo efectivo.

La mayoría de los hechizos se concentran en lo que ellos llaman "*magia defensiva*", pero no hay que olvidar que, tan solo con un sueño dudoso se puede activar este mecanismo contra alguien, uno de mis colaboradores me contó que, queriendo vender unas reces en el

mercado y con la pretensión de sacarle el mejor partido hizo un hechizo para dominar la voluntad de su futuro comprador

“Se coge un palo dominador – me decía -, se le quita la corteza y se escribe el nombre de la persona, se borda con hilo blanco el signo (Fig. 25) en un paño rojo y se envuelve en el palo, luego se le amarran siete cinta rojas y ha cada una se le hacen veintiún nudos en cada lado sobrante, en la punta se le ponen cascabeles, se empapa con cinco perfumes diferente y aguardiente, luego se lleva a un jagüey y se enreda en las raíces colgantes de esté árbol, al pie de su tronco se abre un hueco, se quema una carga de pólvora y se reza a la vez que se entierra un pollo negro vivo, encima del pollo, ya enterrado, se deja un candil y una jícara de agua con granos de maíz.

También a Kadi a Mpemba pertenecen otros rezos, como de los Nfumbe y contra los enemigos. Estos, son empleados por el Tata Nganga aunque no posea pacto con Kadi a Mpemba, ya que su función mágica es otra y no lo vincula directamente a esta fuerza, simplemente que con ellos puede manipular sus energías sin implicarse, esto es a consecuencia de las propiedades análogas de la magia, que permiten utilizar los mismos elementos para acciones benéficas o maléficas, propiedades que se hacen extensivas también al uso de la palabra y los rezos mágicos

BISAMBULU BIA NFUMBE

(REZO A LA MUERTE)

NITU A TOMBE, NZOLELE TOMBE, NZOLELE KADI WUNA NKENGEDI A NZAMBI NSAMBUADI, ZA MIELO NSAMBUADI MIA KOTILA MUNA NZILA NSAMBUADI, ZA WAZANA YE NKOKO NSAMBUADI, NATE KUNA NTU A MIONGO NSAMBUADI, MIENA YE NTEMO MIA MBUETETE NSAMBUADI, ZAZINGUA KUA MBU NSAMBUADI, KUNA KUVUANDANGA BANA NSAMBUADI BA NTINU, BIA NSI NSAMBUADI, BENA MINTINU YE LENDO YE NKEMBO WA MVU YA MVU VANA NZA, YIKU KUNDIDI MPE YIKU KAYIDI KIMENGA MUNA NTIMA A NTANTU'AME.

(Dueño de las sombras, amo de la oscuridad, guardián de las siete llaves, que abren las siete puertas, que llevan a los siete caminos, que cruzan los siete ríos, que llegan hasta la cima de las siete montañas, alumbradas por las siete estrellas, rodeadas por los siete mares y donde habitan los siete príncipes, de los siete mundos, tu tienes el poder, la fuerza del universo. Yo te saludo y te ofrezco en sacrificio el alma de mi enemigo.)

La palabra Nfumbe significa muerto, pero en este caso es relacionada con la acción de morir, es decir, que se le atribuye la culpa de la muerte, es su ejecutor directo, por lo tanto una fuerza tangible capaz de ser manipulada.

La oración al Nfumbe, tiene un significado poderosamente destructor, le sirve al Tata Nganga para defenderse de los acontecimientos catastróficos, a la vez que con ella, invoca a la fuerza de Kadi a Mpemba para que coma al enemigo natural o espiritual, consciente o no, que pretenda hacerle algún mal.

Hay que tener en cuenta que para el Mayombero el enemigo no tiene por que ser humano exclusivamente, cuando se invoca a la muerte, como forma drástica de anular la influencia de un hecho negativo que afecta a la vida del Tata Nganga, puede tratarse de un enemigo invisible, de origen animal, mineral, vegetal, e incluso desconocido.

Tan solo con rezar esta oración, el Tata Nganga desata toda las fuerzas protectoras de la Unganga que busca en el entorno espiritual prevenir y anular toda las fuerzas adversas existentes que se interpongan en el normal desarrollo de su vida.

La simbología mágica del rezo alude a los poderes de cada una de las jerarquías mágicas del clan, y a cada uno de los medios naturales, donde se asientan sus fuerzas mística para activarlas, a la vez que rememora sus antepasados mitológicos, quienes dieron formación a la tribu. En este rezo, el principal protagonista es el Nfumbe, una energía que actúa a la hora de la muerte en todo lo que posea energía vital en el mundo visible, es la puerta entre las dos dimensiones, la fuerza que las enlaza y por la que todo tiene que cruzar para intervenir en cualquiera

de los dos sentidos. Más que una forma específica, esta energía lo invade todo con sus fluidos, como el aire que nos rodea, también se denomina Nkuio a Mavelu.

El Nfumbe es una entidad propia, que anima lo no existente en la naturaleza visible, para que pueda ser comprendido y manipulado por el Tata Nganga

El mal, para los Bakongo, proviene de todas partes. Nzambi doto ha cada elemento existente en la naturaleza, de cualidades ambivalentes que no siempre tiene porque ser destructiva, aunque su empleo siempre tenga que ser perjudicial para una de las partes. Los animales cuando usan sus cuernos, dientes o garras para defenderse están activando ese poder maléfico, ya que como consecuencia inevitable de la lucha perjudica a su oponente. También, los esclavos no solo veían en la persona del mayordomo o del dueño que los maltrataba, el reflejo del mal. En sus acciones, estas influencias también estaban presentes. De aquí que el látigo, el cepo, las esposas o cualquier forma de castigo sean utilizados como símbolo de Ndoki, y si provocaban la muerte, como era el caso de muchas de estas herramientas de torturas, le atribuían poderes de Nfumbe.

Otra de las formas que los Bakongo tienen para interpretar las energías maléficas de la naturaleza, como los fenómenos naturales destructivos, las plagas, enfermedades mortíferas, es atribuirlos, a un espíritu antepasado que hizo pacto con esta potencia mágica, convirtiéndose en su esclavo por haber incumplido el trato. También son atribuidos a criaturas pervertidas, de fuerza vital degenerada y deformada, antepasados totémicos maléficos que no están integrados a la energía de la pirámide vital del la Nkanda.

Esta oración, también sirve para cargar y consagrar los Kini-Kini o Teke-Teke, que son Nkisis, espíritus protectores, cuya misión es la de guardianes y protectores de su dueño y su familia, contra las adversidades de la vida cotidiana, su fabricación puede ser en madera, caracoles, piedras o cuesco de calabaza, coco, güiras amargas, etc. Aunque, lo más frecuente, es verlos como figuras de madera de forma más o menos antropomorfa. El receptáculo escogido, va a depender de la naturaleza del Nkisis que se quiere fabricar, y a su vez en correspondencia con la Unganga del Tata Nganga que lo recibe. De esta forma, un individuo del que su Mpungo es una Unganga de Nsasi Siete Rayo, construirá su Kini- Kini en madera de un árbol que le pertenezca a esta potencia como puede ser el cedro, el jobo o el jiqui. Aunque en Cuba, esta oración cayó muy prematuramente en desuso, la confección de estos muñecos guardianes sí se conserva hasta nuestros días. Su uso, prácticamente generalizado en Paleros de todos los templos existentes en la isla, es tan común y en algunos, tan antiguos, como el del patriarca de los izquierdos, Tatica izquierdo, que se llamaba Malogenio 7 Nzila y que hacía prodigios mágicos cuando se manifestaba.

El ritual para confeccionar estos muñecos es muy variado, el más recurrido, llega incluso, a enterrarlo con un cadáver durante dos años o más para que absorba sus influjos mortuorios, pasado este tiempo, se desenterraba y se cargaba por un orificio hecho desde la cabeza hasta el vientre, cuando no es el vientre perforado solamente, con sustancias mágicas idénticas a las que componen la Unganga del Tata que será su dueño y luego se le hacía un sacrificio ritual que culminaba con una gran fiesta en la que participaban todos los miembros del clan para rendirle tributo.

Es común verlos presidiendo las Unganga principales en los templos, aunque conozco de alguno de estos muñecos que habitan aislados en el monte a donde acude su dueño para alimentarlos o hacerle alguna petición.

Tata Nge hacía el ritual de consagración de esta "estatua espíritu" a su manera, como solía hacer en otras muchas cosas que me relataba, según él cada uno tiene su palo que le cimbra y guía en las nzalas.

Para hacer utilizar esté rezo contra sus enemigos, él buscaba un árbol, en un lugar apartado y poco transitado, para hacer el rito a las doce de la madrugada de una noche sin luna, al pie del tronco se prepara una pequeña hoguera con veintiuna rama de palos sin corazón, como lo es la higuera, la caña brava, etc. arrodillado, a la sombra del árbol, del lado que se ponen el sol, se dice la oración; a la vez que se traza un círculo, hacia la izquierda con ceniza de palo, y lo divide en cuatro, trazando dos líneas que se crucen en su centro; encima se traza, con yeso blanco, el signo que acompaña a este ritual (Fig. 26). Pone una jícara en el centro donde se cruzan las líneas, con el nombre de la persona que creemos nos causo el daño, y si tenemos algo de ella mejor, aunque solo sea tierra de su casa, además se ponen, alfileres, pezuña de escorpión, avispa secas, tierra de una sepultura, una cuchilla vieja, un trozo de sogá hecha un lazo espinas de aroma amarilla, de zarza, y de uña de gato, luego coge un pollo negro y de un tirón se le arranca la cabeza, echando la sangre dentro de la jícara que se rellena con aguardiente. Posteriormente, se corta el pollo en cuatro partes, se clava cada una de un solo golpe con un cuchillo nuevo en cada punto donde se unen las líneas con del círculo, de izquierda a derecha, y seguidamente se enciende una vela untada de aceite de corajo que sostiene en la mano derecha; mientras en la izquierda sostiene la jícara con la sangre dejando caer su contenido en pequeños chorros sobre el círculo; en la medida que cae el aguardiente mixturado con la sangre invoca con éste rezo ha Kadi a Mpemba siete veces. Después, se derrama lo que quede en la jícara sobre el pollo clavado y la pone boca abajo dentro del círculo, dejando la vela encendida en su lado izquierdo. Se concluye echándose ceniza en la palma de la mano izquierda y la sopla hacia arriba en todas las direcciones del círculo, cada vez que sopla pronuncia el nombre de los enemigos, pero si no lo sabe basta con pronunciar los distintos nombres de Kadi a Mpemba que aparecen en el rezo y tapa todo con las plumas del animal. Al terminar se levanta y sin darle la

espalda al ritual, se aleja en la dirección donde nace el sol rociando gotas de agua a su paso, para tapanle el camino al mal y que no le siga.

Este rito es muy recurrido por los Paleros, quienes en ocasiones lo hacen en el propio patio de la casa o del Munanzo al pie de la Unganga Ndoki, y son muchos los que dan crédito de su eficacia contra un espíritu malo que le perturba.

Tata Visi por su parte lo hacia de está manera, abre un hueco en la tierra, traza el signo mágico (Fig. 27) y quema pólvora en el fondo luego se espolvorea arcilla blanca, y se rocía cualquier sustancia inflamable como lo es el alcohol, en la medida que arde el agujero, se sacrifica un gallo negro dejando que la sangre apague el fuego, a la vez que se reza está oración. Luego, se deposita en el fondo del hueco el nombre de la persona, foto o alguna pertenecía que se tenga de ella, ropa de un cadáver y huesos de un muerto fallecido en circunstancias trágicas, tierra de sepultura, de un hospital, de una funeraria, flores secas de una tumba, ají picante en abundancia, polvo de palos maléficos, una cadena cerrada con un candado, un cuchillo viejo usado, una bala y una roca. Se despedaza el gallo sacrificado, sacándole los huesos más largos de las alas, las patas, la vértebra que une la cabeza con el cuerpo y el pico. El resto, se echa en el agujero y se tapa todo con tierra la cual tiene que quedar bien apisonada. Con los huesos que se extrajeron del animal se hace un polvo, después de haberse secado a la luz de la luna, y se echa por donde todos los lugares desde donde se puede acceder a nuestra casa, de manera que actué este hechizo sobre las personas que no sabemos, pero que nos desean el mal.

El Mayombero recurre siempre a la magia defensiva con eficacia y contundencia, no duda en causar el mayor daño a sus enemigos por eso vemos que los rituales que utiliza para ello son especialmente crueles.

Otro rito, atribuido a este rezo que me fue narrado por Tata Nge es el que sigue. Se va al monte de noche con luna menguante se traza el signo pertinente (Fig. 28), se encienden nueve trozos de velas en circulo, alrededor del símbolo, se coloca en su centro un muñeco de tela negra el cual a sido torturado con un cuchillo sobre la tierra mientras se reza la oración que nos ocupa infiriéndole heridas sobre sus partes vitales. Luego se coge un gallo negro si es para un hombre, o una gallina si es para una mujer, y se crucifica dentro del circulo usando para ello tres cuchillos usados, luego con un cuarto cuchillo se abre el animal por debajo de la pechuga y se vacía, poniendo las viseras en una cazuela de hierro que inmediatamente se pone a cocer con un poco de vinagre, ají picante, pimienta negra, vidrio molido, alfileres, sal gorda, aguardiente de caña y un hueso de muerto. El animal se rellena de las cosas que tenemos de la persona para la cual se hace el hechizo y el muñeco y se deja todo allí, llevándonos las viseras ya cocidas que serán repartidas cerca de donde vive la persona o por donde transita, un poco de estas vísceras se envuelven en un paño negro y se llevan a enterrar a una sepultura reciente con nueve céntimos.

También está oración es eficaz para enviar espíritus contra nuestros enemigos y para lanzar maldiciones contra ellos, es una de las plegarias más usadas en magia defensiva. Tata Nge decía que para lanzar una maldición contra alguien, a las doce de la noche de un viernes se va al monte con un gallo negro, se abre un hueco en la tierra y se queman nueve cargas de pólvora en el fondo, seguidamente se echa un cuchillo nuevo, una piedra de rayo, una botella llena de aguardiente, nueve monedas de cobre, un muñeco de trapo, una cadena de hierro, se entierra el gallo vivo y se deja por nueve días al término de los cuales se desenterrará todo. Luego, que todo está desenterrado, metemos el gallo putrefacto dentro de una olla con agua de pozo, y lo hervimos hasta que se desmenuce luego tomamos todos los huesos y los ponemos a secar durante tres días al sereno, mientras que las cosas que desenterramos, las mantenemos tapadas, con un paño negro, en un lugar del monte donde no del sol; lo mejor es que sean las raíces de un jagüey, cuando ya los huesos se han secado preparamos un polvo con ellos bien fino, trazamos un círculo de ceniza en un descampado, y en su centro colocamos el signo (Fig. 29), ponemos el muñeco en el centro del dibujo mágico, junto con la piedra de rayo, y mientras le soplamos aguardiente rezamos la oración que acompaña este ritual. Al concluir este paso con el cuchillo, apuñalamos al muñeco mientras pedimos la destrucción de nuestro enemigo, luego lo envolvemos todo con el paño negro y lo atamos con una cadena y junto con las nueve monedas lo llevamos a un pozo ciego y allí lo tiramos. El polvo lo esparcimos por donde pasa o vive nuestro enemigo. Durante veintiún días iremos al pozo de noche con un candil y desde allí llamaremos al espíritu de la persona a la que hacemos el hechizo injuriándolo, amenazándolo y maldiciéndolo.

Siempre sentí curiosidad por saber cual eran aquellos misteriosos cuentos que me narraban en mi adolescencia viejos Paleros cubanos, que hacían referencia a espíritus que perseguían a las personas con un candil encendido, y que el encantado veía atemorizado en su casa o cuando caminaba de noche, siempre a su espalda, como una sombra de oscuro intenso; yo mismo había presenciado, alguna vez, sacar un muerto de una casa que al parecer tenía por costumbre hacer ruidos de cadenas, hacer que las puertas se abrieran y se cerraran, y que todos sus habitantes describían como una sombra con un candil de keroseno en las manos. Un día me atreví a preguntar a mi buen amigo Tata Nge si eso era posible, ya que en Cuba había oído decir que esto era trabajos de haitianos. Sin asombro ninguno este me respondió con mucha confianza.

“Es una sombra que perturba a nuestro enemigo cuando queremos que nos deje su propiedad o simplemente se vaya del poblado” – a lo que agregó

“No es difícil hacer una cosa así, es cuestión de saber como esclavizar a un difunto y obligarlo a que realice este cometido” – decía

¿Pero como se puede obligar a un espíritu?- interrogó

“Hace ya tiempo, alguien que vino del extranjero se acercó con su familia por aquí, y comenzó a comprar tierras, y más tierras, y así se iba poco a poco adueñando de todo y aunque muchos no querían vender este los obligaba a ello porque tenía amigos en el gobierno. Entonces vinieron a verme para que hiciera algo y tuve que recurrir a este tipo de trabajo”.

Pero también, es del todo sabido por los pobladores, que un hechicero con poder puede conseguir casi todo lo que se propone con su magia, de aquí el temor que este personaje causa en la sociedad; muchas veces envuelto en una aureola de misterio y ocultismo que propicia la visión que de él percibe la gente. Un confidente me narro, con mucho sigilo, un ritual al cual atribuían la muerte de varias personas de mano de un hechicero, para el que trabajo en su aldea natal y de la quien ahora estaba muy distante, lo que facilito su relato

“Para destruir a una persona se pone el nombre de la persona que se quiere perjudicar, cruzado en todas direcciones en un papel de carbón, en el centro se coloca todo lo que se tenga de dicha persona, foto, pelos, tierra de su casa, etc., y se tuesta en una cazuela de barro usada, luego que se enfríe y se machaca todo con una piedra negra de río, se le ponen las vísceras de un cangrejo azul, pezuña de escorpión, un pico de lechuga y astillas de palos rompe hueso, cuaba, tengue, moruro, yagruma, jobo, y siete rayo. Se envuelve todo en un paño morado, se lleva al cementerio y se entierra en una tumba y encima se traza el signo (Fig. 30), espolvoreando yeso blanco mezclado con polvo de carbón vegetal, se coloca la piedra negra en el centro del trazo con una vela negra encendida, al cabo de los nueve días se va a recoger el entierro se vuelve a tostar todo y a machacarlo, y se le echa a la persona por donde pasa, en una noche sin luna. Luego se vela a la persona encendiendo una vela a las doce de la noche delante de un espejo roto durante siete días al término de los cuales se clava el espejo en el tronco de una mata de plátano sin parir.

“Contaban los ancianos que muchas embarcaciones de trafico negrero naufragaban porque algún hechicero lo propiciaba con un rito” – decía Tata Nge. No sé si era del todo cierto, pero me narro lo que él conocía que sé hacia antaño para conseguir hacer zozobrar una embarcación.

“Se escribe el nombre de la persona que se quiere perjudicar con este hechizo en la cáscara de un huevo, luego le pone dentro de una vasija de barro con tapa y se le añade vinagre hasta cubrirlo, se pone la vasija sobre un plato blanco y este a su vez sobre el signo (Fig. 31) trazado en el suelo con yeso, y se vela durante veintiocho días consecutivos encendiendo una lámpara de aceite mezclado con agua de mar y azufre. Cada día cuando se enciende la lámpara se le dan doce vueltas al plato a la izquierda mientras se reza la oración del Nfumbe”. – concluyo.

Fenómeno, se le dice, en la jerga popular del Palo Monte, a espíritus de personas que mueren en circunstancias trágicas, como lo son accidentes, enfermedades penosas o asesinadas. Vale destacar, que el

uso mágico de este tipo de seres espirituales, se debe a la creencia de que con ello, transmitirán al enemigo el daño que causo el perjuicio al fallecido, para derrotarlo y vencerlo de la forma más cruel y despiadada. Evitando así las represarías de sus parientes, quienes al ver tan horrendo y fuerte "trabajo de palo" quedan temerosos del brujo, y evitaran atraer su cólera nuevamente.

Desgraciadamente este fenómeno, frecuentemente, hace que los Paleros sean reconocidos por sus *trabajos malos* y fechorías notorias, que hacen que crezca su prestigio y reputación.

Se utiliza como recipiente una botella ámbar en la que se introduce el nombre de la persona fallecida, o sea, el espíritu, "fenómeno" que vamos a enviar, tierra de su sepultura o algún objeto que le haya pertenecido, cuando no sea sus propios huesos, a esto se le agrega nueve alfileres, tierra de un pozo, veintiuna pimienta de guinea, veintiuna ají picante, astillas de palo guao, diablo, rompe huesos, guayacán, higuera, moruro, jiquí, ciguaraya, y raíz de curumangüey, jengibre, café molido, azogue, polvo de comején de tierra, una pluma de tiñosa, y se rellena la botella con aceite quemado, luego se cierra la botella con una chapa, la cual tiene un agujero por donde se introduce una mecha que debe de tocar el fondo, esta se enciende como si fuera una especie de candil y se lleva al pie de una Ceiba por su lado oeste, allí se clava una estaca, justo donde se une el tronco con la tierra y se maldice nueve veces a la persona que queremos hacerle el daño, seguidamente se dibuja con yeso en el tronco del árbol el signo (Fig. 32), se reza la oración correspondiente y si se tiene algo de la persona a la que hacemos el hechizo, foto, ropa o al menos el nombre escrito en un papel, se quema con la llama del candil y luego se esparce alrededor de su tronco haciendo un círculo a su izquierda.

De conversación en conversación, extraía confesiones que muchas veces me provocaban espanto, y una sensación tremenda de incredulidad, no estaba del todo preparado para encontrarme con relatos tan espeluznante; sobre todo lo que se podía conseguir con la magia de los Paleros africanos, quienes no ponían tapujos para demostrarme hasta que punto podían ser efectivos sus hechizos "protectores", como les llamaban. Como un cirujano que prepara de antemano un corte milimétrico, ellos planifican los componentes de sus hechizos, el lugar, la hora y hasta la situación climática para conseguir el mejor efecto. "si quiero que algo suceda, sucederá, porque yo hago todo lo que se puede hacer para conseguir un efecto preciso con mis "trabajos", - decía Tata Vici -. Y agregaba Tata Ntima - "si hago algo para que mi enemigo se muera de un accidente, no me vale que se enferme o que le maten, ino!, es lo que yo "trabaje", para mi solo vale mi pacto con el Nfumbe que realizo la nzala - trabajo -, si no es como yo quiero, es que mi hechizo no fue el causante de la muerte de mi enemigo.

¿Cómo se le puede provocar un accidente a alguien? - Pregunto.

“Fácil, va depender de lo que quieras que se lo cause, si es un machete, o un carro, o que se ahogue, te vas al monte y coges el elemento principal, lo pones en una cazuela de hierro con tapa, junto su nombre, su foto, tierra que haya pisado, y el signo (Fig. 33) haces una hoguera de palo guama, higuera, aroma, jia, mangle rojo, piñón de botija, tuatúa, y la colocas encima, entre cuatro piedras. – Pero tiene que arder bien fuerte - enfatiza -, en la medida que el hierro se calienta tú echas chorros de vinagre, luego pones un pollo negro vivo dentro de la cazuela – cuidado que no se salga - recalca -, y dándole vueltas hacia la izquierda rocías chamba y maldices a la persona, hasta que el pollo halla muerto. Entonces, tiras siete puñados de pólvora negra a la brasa encendida, y te marchas”; – “¿ya esta?” – Pregunto – “sí”. – responde seca y desafiadamente, a lo que yo cambio inmediatamente de conversación. “¿Y sería posible hacer que alguien pase una vergüenza en público?. No sé, como quedarse dormido, tirarse un pedo o vomitar delante de sus amigos”, yo quería saber si había límites en la hechicería, pero fue Tata Ngola, quien respondió con un asentimiento de cabeza que no dejaba lugar a la duda, luego dijo:

“Para hacer pasar vergüenza publica a alguien toma algo de esa persona ponlo junto con su nombre y su foto en un pañuelo nuevo, le echas pimienta negra, picapica, astillas de legaña de aura y lo coses con hilo negro por las cuatro puntas. Luego pintas el signo (Fig. 34) sobre un papel, lo metes todo dentro de un sobre y se lo envías o lo pones en un sitio donde esté lo toque”. – así concluyo -. Quizás pensaban que yo era algo retrasado o ponía a prueba sus conocimientos, porque ese día terminé un poco tirante la charla después de esta pregunta hablamos unos minutos de cosas intrascendentes y me marche. Al llegar a casa puse en práctica el hechizo con el fin de saber si había acertado con la pregunta y envié la carta a un amigo - hasta ese día – el resultado fue catastrófico, alguien que era abstemio cogió una borrachera de tal magnitud que salió como su madre lo trajo al mundo a la calle y tocaba puerta por puerta para pedir la hora a los vecinos. Hoy me arrepiento de haber dudado de la eficacia de mis informantes, más que nada porque perjudique a un amigo.

**BISAMBULU BIA MINTANTU.
(REZO CONTRA LOS ENEMIGOS)**

WENA YE MESO KANSI KAMALENDI KUMBONA KO, WENA YE MAKUTU KANSI KAMALENDI KU NGWA KO, WENA YE MOKO KANSI KAMALENDI KUNSIMBA KO, WENA YE MALU KANSI KAMALENDI KUMBAKA KO, KOKO KUA SE DIAME SI KWA KUNSIMBA, VO MUNA KUNDUANINA NFULA SIYA KUKOTA, SENGELE SI KIAKU KUZENGA, MI NSIESI SIMIA KUVONDA, NITU'AKU SIYA KITUKA NTOTO MPOLO, SIWA TUMBUA MUNA MBU YE BAKUVILAKENE, LUTILA KUA NDA MU NZIL'AME, MPEVE SI ZAKU KAKIDILA MPASI KULUAKI KO VANA MONO, KANI VO NGINDU ZAKU, NSIESI MIA MUINI SIMIA KUYOKA, YE KUNATINA LUFUA, WUNA SUMBA MWELA KO MUKUMA NGEYE MANBI WUMVENGI.

(Ojos tienen que no me vean, oídos tienen que no me oigan, manos tienen que no me toquen, pies tienen que no me alcancen. La mano de mi padre te ahogará si es preciso para protegerme, su lanza te ensartará, su hacha te quebrará, el rayo te fulminará y tus cenizas serán echadas al río y caerás en el olvido, aléjate de mí, fuera de mi camino, espíritus pondrán obstáculos para que no llegues a mí ni con tus pensamientos, los rayos del sol te quemarán y la tierra te tragará, porque la muerte comprará tu alma y porque me haces mal).

Esta oración es contundente y fulminante contra los enemigos del Tata Nganga, con sólo nombrarla puede destruir toda la negatividad proveniente del adversario y lo somete a su voluntad, es un ejemplo del poder destructor de las fuerzas benéficas de las Unganga cuando son utilizadas como defensoras. Así de claro, se explican quienes aseguran haberla utilizado en casos de extrema gravedad, para contra sus enemigos y sobre todo con un consejo muy claro "jamás uses esta arma si no estas seguro de que quieres deshacerte de una vez, por todas de tu enemigo, no hay ni arrepentimiento de conciencia, ni vuelta atrás después que las has utilizado", pudiese ser, tan solo para impresionarme, porque rituales peores ya me han relatado, pero percibí que en este rezo en particular existe una misteriosa creencia que dice que quien lo utiliza y luego se arrepiente el mal que causo se vuelve en su contra.

Quizás por esto, cuando era niño en Cuba, siempre decían que si uno hacia algo "trabajo malo" de Palo Monte terminaba volviéndose contra uno mismo.

El Tata Nganga nunca provoca el ataque porque lo convertiría en agresor, violando con ello, los principios de la ley natural, por ese motivo espera el primer pasó del oponente para refutar con todas las fuerzas y poderes que dispone.

Como ya dije en ocasiones, basta una simple sospecha, sueño dudoso, presagio funesto, enfermedad de origen desconocida, para poner este

mecanismo de defensa a funcionar a modo de prevención, y de cualquier manera, se considera lícito y por lo tanto justificado.

La ceremonia que acompaña este rezo no es la única forma en la que puede emplearse la oración, cada Palero tiene una forma de hacerla, pero si posee un único fin.

Es utilizada entre los Mayomberos cuando desean fulminar a un enemigo. El rito no solamente se dirige contra la persona particular que causa el daño al Tata Nganga, sino que incluye a las Unganga y demás potencias mágicas que él posee, ya que por si solo el Tata Nganga no puede actuar.

El Mayombero tiene que anular la potencia mágica del enemigo, comérsela, dominarla, manipularla, para conseguir revertir el efecto mágico que causo. Quien logra anular la magia de un Tata Nganga, automáticamente, lo convierte en su esclavo, pasando a dominar como si de una conquista se tratara todo su poder espiritual y material, entiéndase todo, casa, mujer, hijo, familia en general, tierras de cultivo, animales, etc., al menos, así era en África, aunque en Cuba, solo se contentaban con el reconocimiento de sus coetáneos lo que le daba prestigio al Mayombero que "tumbaba" a un rival.

Estas guerras mágicas entre casas de Mayomberos, en la actualidad han dejado de ser usuales, pero antaño eran la comidilla de los "juegos" o "plantes" donde se hacían estas ceremonias, delante de todos los asistentes, a la fiesta para reafirmar el poder y conocimiento del Tata Nganga. La ceremonia según mis informadores es como sigue:

“En noche de luna llena cuando este astro va para menguante - momento en el que todos coinciden que esta fuerza maléfica es más efectiva -, el Tata Nganga coge su Unganga y la lleva a un lugar bien adentro del monte, que solo él conoce” - decía Tata Nge - a lo que Tata Ngola agrego, - “se puede hacer en el nzo nganga también” -, Tata Nge prosiguió su relato, haciendo una señal de asentimiento a todos y una ligera sonrisa, lo que demostraba que no era muy partidario de esa opinión. “Cava un hueco redondo y no muy profundo para depositar la Unganga de forma que quede media enterrada con el frente en dirección a la luna, en muchos casos no es la Unganga la que se usa para este rito basta una parte o elemento de esta como puede ser la Matadi, - piedra donde habita el Mpungo -, la Npaka o la kisenguele, en el hueco dibuja el signo mágico que corresponde (Fig. 35). A una distancia de tres pasos hace un círculo hacia la izquierda en la tierra bien marcado y con algo de profundidad que luego rellena de ceniza de palos y vunji - la cáscara interior del bambú - y hace el segundo signo (Fig. 36). A otros tres pasos del círculo, hace otro pero hacia la derecha, más profundo y con dos cuartas de ancho traza el tercer signo en el centro (Fig.37) y lo rellena de carbón vegetal bien seco para que arda rápido. Se arrodilla a tres pasos del último círculo mirando hacia el frente de la Unganga y dando palmadas reza la oración” - llegado a este punto, y como era su

costumbre, cedió la palabra a Tata Ntima para que continuara y él salió del nzo, era muy común esa actitud, cuando tenía la impresión de estar revelando algo que no quería, autorizaba a otro hacerlo, y él se apartaba para ni oírlo, "soy muy viejo para cambiar" me dijo una vez. Tata Ntima tomó la palabra y continuó:

"Prosigues, prendiendo el carbón y con un gallo colorado entre las manos, das vueltas al círculo exterior hacia la izquierda mientras se aviva el fuego, obligando al animal a mover las alas. Cuando has concluido las siete vueltas, cortas la cabeza del gallo, retorciéndole el cuello con la mano derecha, y rezando la oración derramas la sangre sobre los carbones encendidos, hasta concluir toda la vuelta".

"Arrodillado, en el mismo sitio que al principio del rito, cuando se termina de desangrar el animal, rasga su piel y parte sus huesos en trozos, con sus propias manos, a la vez que pronuncia el nombre de él o los enemigos que quiere anular, de no saberlos, basta con invocar a las fuerzas negativas que le perturban, o a los espíritus que le está haciendo algún tipo de daño. Desde este lugar, y sin levantarse, lanzas hacia el redondel central los trozos del animal, señalando cada una de las partes que lanzas como si fueran las de su enemigo, las alas análogas a las manos humanas, las patas son los pies, las plumas su piel etc."

Cada parte del animal corresponde, análogamente, a una parte de la anatomía del ser humano. El animal, le sirve al Mayombero, para simular al ser humano que quiere destruir con su hechizo, el Tata Nganga lo que pretende es anular toda la naturaleza material de su enemigo, antes de actuar sobre su poder espiritual.

"Cuando ya te has deshecho del cuerpo del gallo, vísceras incluidas, prosigue levantándose, y sin dejar de mirar a la Unganga, da al círculo exterior doce vueltas a la izquierda, mientras con una escoba de palmera azota las cenizas del círculo de fuego, pronunciando la oración mágica y mencionando el nombre del enemigo durante las seis primeras vueltas. En las seis últimas vueltas, barre los tizones encendidos que queden hasta el redondel central de ceniza, teniendo precaución de que todo quede bien recogido, y se mantenga bien definida la circunferencia. Concluida las vueltas, dormirá en el sitio hasta que amanezca, donde temprano, apagará con agua de río los restos de tizones que puedan quedar encendidos, levantará la Unganga, y en el hueco donde estaba, enterrará los restos del animal sacrificado y todo lo demás que se utilizó en el rito". El lugar donde se celebra este tipo de ceremonia, queda vedado al Mayombero por un tiempo que puede ser indefinido, en dependencia de la potencia de la fuerza que destruyó en el rito, si regresa al lugar puede nuevamente activarse la energía que allí se encierra y volver a causarle daño aunque si es el templo me dicen que basta para con purificarlo.

Tata Ngola me llamó un día, para que acudiera a verlo deprisa, al llegar a su nvata – casa –, me dijo que participaría en una ceremonia de máximo secreto para matar a una persona en tan solo veintidós días a

condición de que nunca revelara quienes eran los clientes, cuestión que cumpliré, fielmente, hasta que me muera.

Delante de la Unganga el Tata Nkisis cogió un muñeco de trapo y lo cargo con el nombre del enemigo del cliente, quien estaba presente, y todo lo demás que tenía, una foto, un mechón de pelo y excrementos frescos, lo impregno todo de aguardiente, y lo coloco sobre un signo mágico (Fig. 38). A continuación, quemo pólvora, alrededor del trazo, mientras con un machete de plano, untado de corajo, dio golpes en el suelo pronunciando esté rezo. Seguidamente cogió un clavo y atravieso el muñeco por la parte de su corazón. Luego sacrifico un pollo negro, lo abrió al medio, y metió dentro al muñeco, lo entizo con hilo negro haciendo un envoltorio bien compacto y lo pone en una caja de madera en forma de ataúd. Enciende cuatro trozos de vela, para velar el trabajo durante la noche. A la mañana siguiente, lo llevamos al cementerio y él puso el ataúd en una tumba fresca, dejando unas monedas y flores al espíritu que en ella habitaba. Al regresar, dio en sacrificio un gallo a la Unganga y nos limpiamos con sus vísceras, y un cuchillo nuevo que luego mando a tirar al monte, y dos chivos negros con cuernos muy grandes, roció chamba en abundancia sobre la Unganga y derramo agua en la puerta de entrada al templo.

Durante los nueve días siguientes, me dijo que teníamos que bañarnos con hierbas atribuidas al espíritu que habita en su Unganga. Al noveno día, volvimos al cementerio y él desenterró el ataúd, lo llevamos al templo y lo quemo al fuego agregándole ñame silvestre, pimienta, hojas de higuera. Con todo ello hizo un polvo bien fino que mando a echar por donde habita el hechizado y el resto lo echa a un pozo.

El pozo tanto, en África como en Cuba, goza de gran reputación cuando de magia maléfica se trata, quizás, por tener una parte desconocida e inasequible para el individuo, que ve en él algo insólito y desconocido, se le atribuyen propiedades mágicas trascendentales y eficaces.

Haciendo uso de la memoria recuerdo una conversación, cuando menos sorprendente, por sus tesis sobre las propiedades mágicas de los llamados "pozos ciegos", que ilustra de buena manera el pensamiento místico del africano.

Tata Ngola decía: "ndoki vive en los pozos y es por eso que son tan oscuros allí no llega la luz del sol por lo que no pueden ser molestados, por eso si tu tiras un "trabajo" al pozo ndoki lo recoge y lo lleva para Kadi a Mpemba". – A lo que Tata Nge agregó. – "Tiene que ser un pozo ciego de esos en lo que ya no queda agua" – porque pregunte yo – "si tiene agua, no pueden vivir ndoki porque rechaza el agua, es por eso que los curas la usan para bautizar y hacer muchos de sus rituales, porque viene del cielo, y allí quien vive es Nzambi" – concluyo -.

Así de simples son los razonamientos mágicos del africano, aunque no debemos equivocarnos y pensar que es producto de su ignorancia,

detrás de cada pensamiento mágico, cada teoría sobre un suceso, se encierra un verdadero trabajo de observación colectiva de un fenómeno, que les afecta o beneficia, por lo tanto tienen que comprenderlo para manipularlo y favorecerse de su participación mágica.

BAKULUNTU BANTETE (LOS ANTEPASADOS)

Como ya dije anteriormente, el eje central de la creencia de los Mayomberos, se centra en el culto a los antepasados. Son ellos, a los que más importancia se les atribuye en los rituales, y son los mediadores entre el mundo invisible y visible, haciendo de mensajeros de la voluntad del Tata Nganga.

Por lo tanto a éstos, se les rinde tributo a la vez que se atiende a la Unganga o los Nkisis, alguno de los cuales están dedicados a ellos directamente. Es muy común ver en templos de Mayombe, muñecos de madera que tiene el nombre de un familiar muerto y al que se atiende con ofrendas y sacrificios, para mantener su presencia viva dentro de la familia, y garantizar de esta forma la continuidad el linaje mágico. Además, los difuntos, conservan la jerarquía dentro del entramado mágico de estas creencias.

Esta particularidad, que no es solo de las etnias bantúes, fue un componente esencial, del pensamiento sincrético de los Mayomberos, en los primeros tiempos. El esclavo veía a los santos católicos, como los antepasados de los blancos, lo que lo llevo a crear un paralelismo con sus creencias. Igualmente sucedió con los credos de origen Yoruba que también rinden culto a los antepasados. Aunque en África, he constatado, que la condición de antepasado solo corresponde a quienes ejercieron algún cargo importante dentro del clan, o significaron algún provecho para su estabilidad y desenvolvimiento. En Cuba, todos los integrantes de un mismo Munanzo gozan de esa categoría, si bien es cierto, que solo aquellos que son reconocidos por la sociedad como grandes Mayomberos, gozan de mención en las liturgias religiosas, algunos inclusive traspasando las fronteras de su clan se han convertido en antepasados colectivos.

Se debe reconocer entre antepasado y Nkisi, la diferencia del primero y él último estriba en que, el antepasado es un ser vinculado a nosotros por consanguinidad, el Nkisi es un ente espiritual que acogemos como nuestro para que nos proteja, y sobre el cual, tenemos total influencia y dominio. A los antepasados, los adoramos y rendimos culto con el fin de propiciarlos de forma benéfica, y a su vez mantenerlos dentro de la dinámica de la interacción entre lo visible y lo invisible. Al Nkisi, lo alimentamos con el fin de un propósito concreto y le ordenamos tareas que cumplir.

Al considerar a Dios como algo lejano e intocable los Bakongos, creen en la existencia de seres sobre humanos que por voluntad de Dios gobiernan el mundo y sobre los cuales ellos pueden influir para conseguir sus objetivos. Son los Nkisi genios naturales creados por Nzambi para proteger y ayudar a los hombres. En tiempos muy remotos

los Bakisi, (Pl. de Nkisi) habitaron junto al hombre y les proporcionaron bienestar, lluvia y alimento para que sobrevivieran gracias a ellos el hombre consiguió llegar a viejo.

A estos espíritus benefactores se les llamo Bikinda Binsi, aunque con el paso de los años sus nombres se transformaron ya que cada tribu tenía su Nkisi al cual en exclusiva le atribuían la fecundidad, buena cosecha y mantenimiento del ganado por ende su la propia supervivencia de la tribu.

Los espíritus de la tierra Bakisi Basi o Bakisi Banene (espíritu grande), existían en cada región donde el jefe del clan estaba obligado a hacerse con uno de ellos por mediación de un Nganga para protegerse a él y a los suyos y conservar el poder en la tierra que ocupaba o conquistaba como suya. Estos espíritus aunque con nombres diferentes gozaban de gran reputación en la medida que la tribu que los poseía tenía prosperidad y dominio sobre la región, algunos eran muy antiguos tanto que pudieron ser traídos con la migración ya que su edad no coincidía con la fundación de determinados clanes.

Estos Bakisi Basi no tenían su hábitat en la estatua o recipiente en concreto vivían en la tierra, en las aguas y especialmente en las piedras y rocas de la región donde habitaba la tribu o en algún monte cercano. El culto al Bakisi Basi parece ser la manifestación principal de los sentimientos religiosos de las poblaciones Bakongo, Bauoio, Baluango, Basundi, etc. Este culto regulaba la vida social y familiar. Es del Nkisi Nsi que el jefe recibe el poder para gobernar sobre el poblado, mediante los rituales públicos procuraban conseguir los favores y gracias del espíritu quien hacía por veces de guardián de las leyes tradicionales y de los preceptos que mantenían la unidad de la familia y por ende de la tribu. Es en nombre del Nkisi Nsi que los Zindunga, llamados también mujeres del Nkisi Nsi (Bakama Bakisi Nsi) o soldados, hacen de custodios de las tierras de Cabinda y velan por el cumplimiento de las buenas costumbres y leyes de Lusunzi, que no son más del que las leyes del Nkisi Nsi. El Nkisi Nsi es quien ordena, hace entrar a las jóvenes, llegadas a la edad núbil, en el NZO KUMBI (Casa de la Tinta) para los rituales propios de esa edad y después poder casarse convertirse en adultas y participar en la dinámica de la familia.

En la tradición Bakongo quienes nacen con alguna anomalía física o mueren en determinadas circunstancias está ligado al Nkisi Nsi de una manera muy especial. Están marcados por él para servirles en exclusiva. Los ZINDUNDU (singular. NDUNDU), Albinos de uno y otro sexo eran considerados con capacidades especiales por lo que eran presentados al Rey para que se encomendaran a algún adivino adiestrarlos en la práctica de la magia y quedaran al servicio de este de los que nunca se separaban. Nadie osaría ofenderlos ni cualquier otra afrenta ya que atentaban directamente contra el Nkisi Nsi. BASIMBA, los mellizos. Eran tenidos también por hijos elegidos del Nkisi Nsi. Los NSUNDA (pl. BASUNDA), que son los que nacen de pie. Los KILOMBO, los que

revelan, en ensueño, su razón extranjera. Los muertos con VIMBU, enfermedad que hace hinchar a las personas hasta reventar. Las mujeres que mueren estando embarazadas y quienes no se cortan el cabello o las uñas.

Los espíritus cambian de dueño y habitáculo un Nkisi puede pasar a ser dominado por otro Nganga si este lo hereda o si lo roba haciendo uso de una fuerza superior. O el propio Nganga puede llevarse con él a otra región. El pensamiento africano atribuye siempre las enfermedades repentinas o no conocidas así como un acontecimiento extraordinario en su vida a la intervención de un Nkisi, ¿pero a cual?; En este sentido la última palabra la tiene el adivino Nfua Nkisi o Nganga Tésia. El mirara con sus enseres quien fue el Nkisi provocador y lo anulara con el contra hechizo adecuado.

El hombre para los Bakongo no es un ser puramente material posee una parte en él sensitiva todo lo que ve, oye, habla o hace cuando duerme y sueña es real pertenece a esa parte sensible o espíritu cómo acontece en el caso del NDOKI, cualquiera cosa que se separa de los otros elementos que lo constituyen y se transforma en KINBINDI (pl. BINBINDI) como ocurre después de la muerte pertenece al otro mundo es el alma. Por tanto esta parte puede ser influenciada y por supuesto manipulada por el Ndoki quien procura comer esa esencia del que duerme cuando el alma se encuentra desprotegida, fuera de este mundo errando por el mas allá. Es ese hombre invisible el que busca el hechicero Ndoki para atrapar y someter a su voluntad con la ayuda de los espíritus maléficos los Babinbindi.

El interés de cada hombre pasa por lo tanto, en no atraer la cólera de los Bakisi de esta forma se escapa y libra de los Bandoki comedores de almas por todos los medios que estén a la mano. En casos especiales, se dirigen a los al Nganga Tésia para que les diga la causa del mal, o hasta para que él mismo vaya a enfrentarse en el otro mundo con los comedores de alma y de esta forma lo libere de su influencia.

Dios, NZAMBI MPUNGU, creó todas las cosas visibles y también los entes que, por su naturaleza, son invisibles: las fuerzas de la naturaleza y los Bakisi de toda la especie. Y cómo él NZAMBI habita muy alto, mucho mas arriba de este mundo, no se ocupa de los seres humanos a no ser para concederles algunos raros beneficios y para llamarlos a Él. Es, por tanto, muy bueno honrar sobretodo los BAKISI BANENE espíritus protectores y también los de menor influencia, con un culto de gran significación. BAKISI BASI están inmediatamente por debajo de Dios, pero siempre dependientes de su Soberanía. Son seres transcendentales, cómo semidioses encarnando las fuerzas del universo y dando la fecundidad a la naturaleza inanimada y al hombre. Son estos grandes, Bakisi Basi, Mbenza, etc., quienes rigen el mundo de los primitivos, sus instituciones públicas y, en parte, hasta la vida privada. Por parte de estos espíritus se tiene siempre ayuda y protección aseguradas, pero

para ello es indispensable los rituales propicios y el cumplimiento de los tabúes.

El Bakongo atribuye a la intervención directa de los Bakisi Basi. La supremacía demostrada por el Jefe de cada dinastía, después de la demarcación y fundación de la tribu. La prosperidad material, fertilidad de los campos, abundancia de lluvias, salud de los miembros de la comunidad. El NKISI NSI puede prohibir el entierro de los anormales y de los indignos. Y puede tenerse por muy probable que fue en nombre del mismo Nkisi Nsi que se reservaron cementerios especiales para los grandes jefes.

El ceremonial que acompaña el descubrimiento de un Nkisi Nsí, sea el cual sea sus propiedades nos llevan a imaginar el grado de implicación que tenían los Bakongo con relación a sus creencias. Son, así, los Bakisi Basi cómo que semidioses de la tierra, espíritus del suelo, que rigen la vida política, social y familiar de los clanes. Consagran los jefes, Kubiala, bendicen los individuos de la comunidad, Kusemuka. Es de ellos aún hoy en día que los Zindunga reciben también su consagración.

La eficiencia indirecta que es atribuida a los BAKISI BASI se hace notar además de en el culto que se dirige directamente al poseedor del Nkisi Nsi, en los rituales que se hacen a los Nkisi, Nkíta, Kimpási y Mbumba Luango, siendo estos, por su vez, dependientes del Nkisi Nsi y a él consagrados. Los Nkita eran bien conocidos por todos los clanes. Estos Nkisi eran los encargados de infringir castigos a los trasgresores de las leyes tradicionales. El Mbumba Luango (Arco iris) un fenómeno natural que es para los Bakongos, un ente misterioso y sobre humano ligado a los grandes Bakisi. Todos estos espíritus están vinculados a la hechicería que hace parte de la dinámica mágica de la tribu y garantiza su supervivencia. Otros como el Nkisi NZAZI, Rayo, a quien se vincula con el Nkisi Mbumba Luangu o nkisi MBUMBA que inspira temor. El Mbumba Luangu es aliado del Nkisi Nsi (espíritu mayor). El NLEMBA o simplemente LEMBA, espíritu protector del matrimonio y de las niñas.

El Nkisi Nsi, por bueno y generoso que sea, también puede encolerizarse y vengarse. Puede maldecir y atentar contra aquellos que violan su ley o apartarlos de la comunidad retirándole sus favores. Cuando una mujer o hombre enviuda sin causa aparente se considera que a sido por la intervención del Nkisi Nsi quien la a desprotegido de esta forma ella o él queda marcado y son repudiados por todos. Pasa de igual manera cuando nacen dos niños y uno de ellos nace muerto el otro es siempre repudiado, consideran que nació maldecido, comió el alma de su hermano en el vientre materno y por tanto es un engendro nefasto para la tribu.

Aunque estos Nkisi Nsi habitan en lugares de la naturaleza considerados vivos o cargados de energías el Nganga prepara receptáculos mágicos para prolongar su energía hasta ellos y de esta forma manipularlos y influenciarlos para sus fines mágicos, estos receptáculos son

denominados Unganga o como en Cuba se conocen Prenda, Cazuelas, Nganga o fundamentos.

Aunque existen quienes ven en esta forma de culto un fenómeno vinculado a la idolatría y al politeísmo, lo cierto es que no hay nada más lejos de la verdad. El Bakongo es monoteísta, cree en la existencia de un solo Dios verdadero, los demás son meras fuerzas de la naturaleza que por supuesto son influenciables para él, pero que pueden dejar de serlo cuando se les deja de rendir culto, y se conviertan en objetos vulgares y sin sentido útil. Cuando a una de estas Unganga se les da el nombre de Nzambi, se hace solo por el hecho de atraer para ella la fuerza benefactora del Ser supremo, sin que para nada creen que es el propio ser quien la habita. Nzambi, dispone de las fuerzas que el humano aprecia y desprecia, la salud y enfermedad, la seca y la lluvia, la vida y la muerte. Por lo que su intervención es indispensable para el desarrollo de su vida.

El negro, está convencidísimo de que fue Dios el NZAMBI MPUNGU quién delegó todos los poderes a los espíritus mientras que él mismo Dios permanece siempre como dios único, inaccesible sin concurrentes y sin divinidades, ni aun cuando estas ultimas sean inferiores. El alma negra siempre reconoció, y reconoce, el ente Supremo en la razón de todas las cosas.

Entre los BAKISI BANENE hay quienes están tan altos, y son tan terribles como el propio Nzambi. En esta cuenta entra la serpiente Mbumba Luango, los Zindundu, Albinos, los Basimba, mellizos, etc. Tenemos también los Bakisi Bakulo los espíritus de los abuelos, protectores de la familia; El Lemba, espíritu del casamiento, para que haya paz en el matrimonio y sea fecundo. Para las mujeres embarazadas y para los niños hay una en serie de espíritus protectores: Malazi, Mamazi, Mbenza, Kobo, Kívunda, etc. La función de estos es guardar y proteger los niños, aun antes del nacimiento, de los malos ojos y de los BANDOKI, espíritus asesinos comedores de almas.

Los malos espíritus, los que encarna el espíritu del mal y que para actuar se sirven de los BANDOKI, son los NKONDE y NKOSE. Estos NKONDE y NKOSE son esencialmente malos y de ellos proviene todo el mal a los hombres. Por su poder diabólico, estos Nkonde y Nkose permiten y hacen que los Bandoki se desdoblen y, ayudados por espíritus antepasados que recibieron favores de estos arrancan a las personas el espíritu de vida.

Cómo se descubre un NKISI NSI; Dijimos que el NKISI NSI no es representado por estatuas o ídolos. Está ligado a cualquiera cosa que no viene directamente del hombre. Se encuentra en la tierra, en las aguas de las lagunas, en piedras, en la selva. Cuando llegaba una tribu a una región y en ella decidían asentarse se encomendaban a Nzambi Mpungo para que él le indicara cual era el nkisi Nsi que los protegería. Pasado unos días el adivino que siempre existe en cada tribu como parte

inseparable de su composición social soñaba con el espíritu quien le revelaba su nombre y el lugar donde habitaba para que fueran a hacerle ritos propiciatorios. En la mañana después del sueño revelador todos se reunían entorno al patriarca del clan. Iban entonces al lugar indicado por el Nkisi. Desde ese instante quien había tenido la revelación se convertía en Ntoma Nsi, sacerdote del Nkisi, hacia un hueco en la tierra en forma de cruz donde se echa vino de palma y aguardiente, también granos de la siembra y le hacían sacrificios de animales de crianza de modo que la protección del espíritu se prolongue hasta ellos también. A partir de ese momento el lugar quedaba consagrado a este Nkisi y se comenzaba a bendecir los instrumentos de siembra y caza que utilizaban sus miembros con la tierra empapada de las ofrendas.

El descubierta del Nkisi Nsi en una piedra no común, un pequeño bosque con cierta particularidad, dos árboles diferentes entrelazados, un árbol de tamaño grandioso o antiguo o de forma antropomórfica, era el acontecimiento social más importante de la tribu. Después de limpiar el lugar regresaban a la aldea donde el Nfumu Nsi, patriarca, ordenaba que se le ofreciera al descubridor géneros, bebida y vestido. Todos, de pie, ofrecen las dádivas al Ntoma Nsi. Este bendice, kuvana miela, tocando con las manos los sobacos (la mano derecha el sobaco izquierdo y la izquierdo el sobaco derecho) extendiendo las después y haciendo gestos cómo quién desprende alguna cosa, y con las palmas de las manos vueltas para arriba. Permanecen, así, invocando al Nkisi Nsi y nombrado el Ntoma Nsi, acabado todo el ceremonial, es llevado en brazos por los moradores hasta su casa.

Acabamos de ver la forma de descubrir y hacerse con un Nkisi Nsi que era practicada por los Bakongo ahora podemos entender por que los esclavos de esta región llevados a Cuba no tuvieron dificultad para hacerse ellos con sus propios Nkisi protectores y de esta forma dar continuidad a sus creencias. En Cuba tan rica en árboles, montañas lagunas, tan semejante a la húmeda selva tropical de la Mayombe todo parecía aun lo parece rebosar de espíritu cualquier viajero queda impregnado por el bello follaje de su flora y sus paisajes inimaginables que hicieron de caldo de cultivo para la prolifera imaginación de los Congos. Muchos de ellos adivinos y algunos de rango dentro de sus tribus que fueron apresados como presas de caza y desarraigados de todo cuanto poseían pero no de sus creencias y cultura ancestral.

Amen de lo anterior la imposibilidad que vio el esclavo de ejercer su culto libremente en ríos, cavernas y árboles a la luz del día y delante de todos les obligo a crear sus propios mecanismos de adoración a estos Nkisis lo que derivó en los Mpungos que actualmente se conocen en Cuba. Aunque en la mayoría de los casos están identificados con Orishas por lo que asumen como suyos todos sus atributos y simbología. Este proceso se dio debido a las circunstancias sociales que imperaban en la isla en aquellos momentos y por desgracia hizo que desapareciera mucho del rico acervo cultural de este pueblo.

Los Mpungo conocidos en África sufrieron modificaciones considerables en Cuba de esta forma podemos encontrar solo nueve Mpungos relevantes que asumieron las características de sus similares fundiéndose para hacer mas practico su culto todos ellos asumieron la identidades de uno o varios Mpungos a la vez, como es el caso de Nzambi ya Vova, el Nkisi de la voz, la palabra y los sonidos; Nzambi ya Mato, Nkisi de en sentido auditivo; Nzambi ya Nsunu, Nkisi de los olores; Nzambi ya Menso, el Nkisi de la visión y dueño de los colores y el arco iris; Nzambi ya Mboma, Nkisi del tacto y mensajero de los espíritus quienes mediante su aproximación a la persona humana indican su presencia. Todo ello llevo a la creación de las Unganga como potencias mágicas que prolongan la potencia de los Mpungos y los hacen más manipulables.

Los componentes de las Unganga suelen recogerse con extrema meticulosidad los palos son recogidos al amanecer de la parte del árbol donde nace el sol que es la parte positiva y que estén rectos o en dirección hacia el cielo lo que significa que son buenos. Los palos que están hacia la tierra o que son de la parte poniente del árbol son negativos y solo sirven para las prendas Ndoki. Las tierras se tiene que recoger dejando una pequeña ofrenda en el lugar que ocupaban como tributo al espíritu que la anima y las semillas, animales y muchos otros componentes siempre es bueno que aunque se compren en tiendas nos aseguramos que son lo que buscamos por que !nos pueden dar gato por liebre! me segura un confidente.

Lo principal es el pacto con en Nfumbe este muerto que se tiene que haber sido Palero en vida para que conozca los misterios de esta creencia siendo mas eficaz en su trabajo. Se busca en el cementerio de noche van a este rito su futuro dueño y su padrino llevan consigo una botella de aguardiente, tabaco, miel, un coco, velas blancas, un paño del color del Mpungo para el que el muerto va ha trabajar y un pollito. El ritual comienza trazando el signo de lucero mundo sobre la tumba o a un costado con yeso blanco, se invoca al Nfumbe que se quiere y se le pregunta con los chamalongo (utensilio de adivinación de los Paleros que tiene similitud con el coco de los santeros). ¿Usted quiere venir conmigo?, se pregunta, se tira los chamalongo y si dice sí, entonces se saca de la caja o del osario en el que se encuentra. Se le rocía con agua de coco y aguardiente, se le da de comer el pollito que se rellena con miel y un tabaco, monedas y granos de maíz y se mete donde estaban los huesos estos a su vez se envuelven en la tela y se llevan para la casa o Munanzo Nganga donde permanecerán hasta el día de la ceremonia de fundamento. El resto de los huesos que no se usan para montar el caldero, son guardados con celo, para hacer polvo como componente de los trabajos que el Palero realiza.

BISAMBULU BIA TATA NGANGA NKISIS
(PARA INVOCAR AL ANTEPASADO DE LA UNGANGA)

MONGO TUKU KIA LENDO, NZO A MPEVE ZAWONSONO YI MVANGI'A LENDO, WASUNDILA BUNENE MU TEZO KIAME KIA NDUELO, DIMBU KIA NZA YAWONSONO, NVANGI'A ZINGU KIAME, WA NSAMBULA MU NGANGU ZAKU, WA NSONGA MUNA ZAYI KIAKU, BIKA WA MBUMBA MUNA LENDO KIAKU, MONO YI MUANAKU IKUKEMBELELANGA, IKUSADILANGA, WUKUMVANANGA NGOLO YE NKUMA MUNA ZINGU KIAME, TULA KOKO KUAKU KUNA NTUALA, YI KUKUNDIDI MPE YIKU SAMBUELE, KADI YASA NSILU YE NGEYE, YEWAM MVENI LENDO VANA NTANDU A NTU MIAWONSONO.

(Naturaleza fuente de mi poder, casa de todos los espíritus, creadora de grandes potencias, gigante delante de mí, pequeño delante del universo, mi creador, bendíceme con tu sabiduría, guía me con tu experiencia, protégeme con tu poder, yo soy tu hijo quien te honra y vela por ti, quien te alimenta, tu elemento vital en este mundo, pongo mi mano delante de ti y te saludo, tu bendíceme por el pacto que has hecho conmigo y me has dado poder por sobre todas las fieras.)

Esta oración está dirigida al antepasado del Tata Nganga, aquel del que desciende en la profesión de Mayombero, y que es el dueño absoluto de su Unganga, protectora como vértice de su poder mágico y guía espiritual.

Su potencia mágica elemental y activa, mediadora entre lo visible e invisible, a la que le tienen que manifestar sus necesidades, recordándole, hablándole, pidiéndole, por veces implorándole y hasta recordándole su obligación hacia él por su dedicación y el cumplimiento de los pactos, en clara referencia al pacto-alianza que realizaron, y por el que tiene derecho a manipular esta fuerza y recibir los beneficios espirituales y materiales pactados.

El Mayombero diferencia entre su familia religiosa y su familia carnal. Una, esta separa de otra, por su concepción del mundo mágico en el que vive. La religiosa esta vinculada a él por medios de pactos y poderes místicos, su padrino, madrina y hermanos de religión son parte de su creencia. La carnal esta ligada a su nacimiento biológico y no tienen porque ser compatible una con otras.

“Vi muchas veces hacer este ritual sobre todo antes de hacer algún *trabajo* o comenzar una *consulta*, el Mayombero es sobre todo muy respetuoso con sus utensilios mágicos, los trata con esmero y les dedica gran parte de su tiempo para que no “mueran” o lo “abandonen”. Una Unganga o cualquier utensilio mágico pueden dejar de ser habitado por el Nkisi, y así perder su energía y convertirse en algo vulgar e inútil, sin que quede la oportunidad de reactivarlo. Ocurre muy a menudo cuando

muere un Mayombero y no a dejado sucesor, entonces su Nkisi se aleja de la Unganga y esta tiene que "dársele camino" al monte u otro sitio que elija.

Por regla general, al iniciar esté rezo el Tata Nganga delante de su Unganga, invoca a sus antepasados, dedicándole una ofrenda en ese momento: enciende una vela arrodillado delante de la Unganga y, alzando la mano derecha en dirección al sol, dice la oración bamboleando su cuerpo armónicamente hacia delante y atrás. Continúa rociándole aguardiente a la Unganga u otras bebidas de rigor litúrgico, traza delante un signo (Fig. 39) espolvoreando yeso en polvo delante de la Unganga, y a continuación enciende velas en numero de nueve en formación circular de manera que abarque todo el trazo, y esté a su vez queda encerrado, luego con el bastón del Nkisi, da golpes en el centro del dibujo llamando a sus espíritus, quienes suelen hacer en ese momento acto de presencia reafirmando con ello el poder del Nganga y dándole al ritual carácter de oficial. Cuando se trata de consultas a más de una persona, o cuando el Nganga va a trabajar durante todo el día, se hace necesaria la presencia del Nkisi que ratifique su compromiso mágico dándole a los presentes una muestra de su aprobación, de lo contrario toda acción que realiza el Nganga esta encaminada al fracaso.

El acto de la posesión de un Nkisi siempre es público, ya que su principal función es ratificar el poder del Nganga y dar muestras de los aspectos sobrenaturales de su personalidad mágica, que justifiquen su dedicación a la hechicería. Cuando se realiza este acto en privado, suele ser porque algo negativo sé esta realizando sé esta "trabajando malo", suelen decir los Paleros y el africano, siempre temeroso con la magia que desconoce, recela de quien acostumbra a tratar con secretismos los actos que todos consideran públicos y positivos, de aquí que nadie acuda de noche a ver un hechicero, o lo niegue si se le interroga.

En una ocasión trate el tema de la posesión de los Nkisi con Tata Nge, ¿me gustaría saber que se siente cuando alguien esta poseído? – Pregunte.

"Nada y mucho, por segundos pierdes la conciencia de tu entorno y una fuerza misteriosa que te tira de adentro controla tu cuerpo llevándote a cometes actos que no harías en tu sano juicio" – respondió.

"¿Pero, ves?, ¿Oyes?, ¿Te das cuenta de lo que pasa?- continué interrogándole

"Los primeros momentos son los más difíciles, te das cuenta que vas perdiendo la conciencia, y nada puedes hacer, quieres salirte pero si el Nkisi ya te agarro bien, no puedes soltarlo, entonces dejas de ver, oír o sentir, todo tu alrededor te parece vago y lejano, y lo que para ti son solo segundo, sucede que luego te enteras que lleves una hora *montado* – termino que se usa para referirse a la posesión - por un Nkisi" concluyo.

Ahora sé, que muchos de los "caballos de Nkisi" son poderosos y que se les catalogaría hasta de peligrosos, por su manera de comportarse, como es el caso de Nkisi Nzasi, pueden ser tan violentos si no se les sabe guiar que dañan a su "caballo", haciéndole heridas de armas blancas o quemaduras en el cuerpo que han incluso provocado la muerte. Suelen decir que "el Nkisi vino para llevárselo".

La experiencia de la posesión es el acto más trascendental en la vida mágica de un Mayombero, quien no posee esta cualidad o don, no esta completo, o como se dice carece de gracia, "si la Unganga no lo coge, ese es agua con azúcar" o lo que es lo mismo, no tiene poderes sin el vinculo sagrado de la posesión, donde se conjugan los poderes terrenales y divinos, para dotar a la persona que actúa de la capacidad de interlocutor valido de los antepasados, el Mayombero es nada, este es entonces uno de los pilares básicos de esta creencia insustituibles e intransferibles.

**BISAMBULU BIA BAKULUNTU BANTETE.
(PARA INVOCAR A LOS ANTEPASADOS)**

LENDO KIA BAKULUNTU, YI KUBOKELE WIZA WA MVANA NGOLO, WA NSADISA, BIKA WA MVENGOMONA MPEVE ZAMBI, MU MAYELA, YE BISUMBULA, MPASI VO WA MBUMBA KADI, MONO YI NTEKOLO, AKU WA TUMBUA MU SALU KIAKU, NGEYE YI MVUALA YA LENDO KIAME, YI MFULA YIKUNTANINANGA, YIKU VENI NGOLO, MPASI VO NGEYE WASADILA NATE MUNA LUMBU KIA KIESE TUAKALA KIMOSI, BIKA WAVANA MOKO MAME LENDO KIA BULU BIA MONGO, MBIZI ZA MBU, NUNI ZA ZULU, BIMA BIAWONSONO BIENA KUZULU, MU VANA NKEMBO MU SALU KIETO, YI KUKUNDIDI.

(Energía de los antepasados, yo te invoco, para que me fortalezcas, me sostengas, y me libres de malos espíritus, enfermedad, desgracia. Acude a mí porque yo formo parte de tu cuerpo, soy el elegido para continuar tu obra, tú eres el látigo para mis enemigos, la lanza que me defiende, el escudo que me protege, por eso te doy fuerza, te alimento, nuestro pacto nos une hasta el día feliz que nos volvamos a encontrar, por lo que mantén en mi mano el poder de las fieras, de los peces, de las aves, de los astros, para gloria a nuestro padre, yo te saludo.)

Como otras, esta plegaria es utilizada por el Tata Nganga para invocar a los antepasados suyos, haciéndoles parte del hechizo que realiza, para asegurar la efectividad y conseguir a través de ellos activar la fuerza de la pirámide vital, para atraer la energía espiritual de los elementos que la componen. Es una plegaria que infunde vitalidad a las obras mágicas que realiza el Tata Nganga delante de la Unganga.

Basta el simple hecho de encender una vela, para ser pronunciada. Aunque en ocasiones y ante un rito de importancia, como puede ser la iniciación de un nuevo miembro, la celebración de la conmemoración religiosa a la Unganga, hacen un pequeño altar en una parte del templo y colocan agua, vino, licores y comida de los animales que son sacrificados con el objeto de que estos participen activamente en la vida religiosa del Tata Nganga. Además de propiciar sus influjos, siempre benéficos y positivos, por que provienen de nuestros familiares difuntos.

También se utiliza, cuando el Tata Nganga dedica de forma permanente un altar para la invocación de sus familiares muertos, y en él que casi siempre encontramos una foto del difunto o cuando se realiza el ritual funerario por la muerte de un miembro del clan, independientemente de su categoría social. Como en ocasiones anteriores a este rezo le acompaña un signo mágico (Fig. 40), que se traza con polvo de barro o almagre primero, y luego se sobre escribe con polvo de yeso blanco, y en el caso de que sea por un difunto se hace una tercera capa con arcilla de color amarillo, rematando el borde del trazo por su parte exterior con una línea continua de carbón, en la que todos los presentes en el ritual

encienden una vela a la vez que relatan las buenas cualidades que tenía el difunto, para que estas a su vez perduren allá en el otro mundo.

Es significativo que este rezo, como todos aquellos a los que más importancia se les da, como lo son los de los grados y plazas, se diga con una especial cadencia de voz, rozando en muchas ocasiones el murmullo tenue y casi inaudible.

Tata Visi en una ocasión, efectuó un ritual para consagrar un árbol en el cual según él habitaba un especial antepasado de extraordinario poder, utilizando este rezo. Se trataba de una Ceiba antigua, y me aseguro que era la mejor oración para este tipo de consagraciones, que tanto se podían hacer a árboles como a cuevas, lechos de río u cualquier otro habitad donde morara un antepasado.

Primeramente ordeno que podaran el árbol luego abrió una zanja, a pocos palmos de su tronco, rodeándolo y sacrificó nueve palomas todas ellas blancas, luego dibujo un trazo mágico (Fig. 41), y lo remarco con sangre de cordero, utilizando para ello una extraña brocha en forma de plumero que se hizo hacer con las plumas de las alas derechas de las nueve palomas. El cordero había sido sacrificado delante del árbol, y su sangre derramada en la zanja hecha alrededor del tronco. Luego estuvieron tocando tambor y danzando hasta que estuvo la comida, hecha a base de, cordero y palomas y la tradicional papilla de mandioca y maíz. Todos comimos de esa exquisitez culinaria y los restos de la comida fueron esparcidos por la zanja, y se concluyó, tapándola con arcilla blanca.

Ya esta consagrado el árbol al antepasado que se cree habita en él, y desde ese momento, es ahí donde se le rendirá culto y se depositarán las ofrendas y hechizos que se le encomienden.

Pero no solo árboles se consagran también, lagunas como una que conocí en Cuba, en el Central Australia, que aunque ya estaba hace años en desuso, me aseguraron que fue lugar de culto muy importante en la región y que era custodiado por la familia Gómez Aranguren, donde se hacían grandes fiestas con sacrificios de buey, carneros, chivos y aves que aportaban todos los pobladores de la región, sobre todo antes de la zafra, para evitar los accidentes, y que aun, en la actualidad se conservan importantes vestigios de esos rituales, aunque lamentablemente, esta por investigar.

Mucho se puede escribir de estas consagraciones de "centros de poder", en Dos Hermanos, lugar en la provincia más occidental de Cuba, en Pinar del Río, hay todavía un gran jagüey que ostenta una relevante importancia para los Paleros de la región, "allí se Rayaba como Dios manda" dicen los habitantes de la zona, aun hoy de vez en cuando se le ofrece un carnero al nkisi que lo habita, un caso más singular es la iglesia de San Antonio en Cabañas, donde esta Tata Makuende, un nkisi

muy poderoso que era centro de un culto particular de los Mayomberos de la zona.

**BISAMBULU BIA ZIBUDILA NSAMBU.
(REZO PARA ABRIR LAS CEREMONIAS)**

WIZA ZIBULA MVENI MPOVO AME, BIKA BIMANGU BIA KOTA MUNA UZINGILANGA, WABANATA KUNA BILEKUA, WABAVANA NGOLO BIA BIMA BIKALANGA, KUNA ZULU, MPE WAKULUMUNA LENDO KUA MONO, TUKA MU LUBANTIKU MONO YI MVANGI'A BIAWONSONO, NGEYE YI NTEMO UZIBULANGA MIELO MIA NZA.

(Ven abre paso a mi voz, deja que penetre en los misterios de tu mundo, llévala a los elementos, aliméntala con el poder de los astros, trae hasta mí la energía, ha comenzado la creación, yo soy el creador, tú la luz que abre las puertas del universo.)

Este rezo de apertura trata de atraer y unificar los poderes mágicos del cosmos, los astros, el movimiento, la luz, el sonido, la materia en todos sus estados y formas que se relacionen en la vida participada del Tata Nganga y la naturaleza invisible.

Estos son componentes que han de activarse para conseguir eficacia en cualquier rito. Los Mayomberos, aunque en Cuba desgraciadamente se perdió esa tradición, disponen en África de una rica y prolifera cosmología y mitología del origen de sus creencias, y de ellos mismos, basada, muchas veces, en principios muy básicos y primitivos.

En la mayoría de sus rituales se ve la influencia de estas afirmaciones, la adoración a la Luna, el Sol, las Estrellas, incluso algún que otro planeta, hacen pensar que efectivamente conocían o al menos tenían una idea cierta de la formación del mundo donde habitaban. Lejos de ser "negros ignorantes" como nos hicieron creer, la rica cultura africana tiende, en más de una ocasión, a sorprendernos.

La oración es utilizada para abrir todas las ceremonias privadas o públicas, con ella se integra toda la potencia mágica del Mayombero para que ejecute su voluntad. El lenguaje sagrado de este rezo, encierra en cada palabra poderes dinámicos, capaces de mover las más inimaginables energías espirituales y provocar las reacciones más increíbles en la naturaleza espiritual de las cosas.

La palabra genera acción y por lo tanto, es un elemento más de la magia manipulable e influenciable para asegurar la eficacia del ritual.

El rito nunca puede hacerlo un solo Tata Nganga, esta concebido para que se realice con la totalidad de las "plazas del juego" – como se denomina en Cuba a los integrantes de una misma casa religiosa -, o al menos las que forman el triángulo superior. Aunque en Cuba, las plazas quedaron reducidas a unas pocas y no tiene la misma estructura que en África, también el rezo sé hacia igual antiguamente. Con él, se consigue que todos los elementos mágicos que intervengan en la ceremonia estén

a la máxima capacidad, haciendo del ritual un instrumento eficaz y contundente en pos de su objetivo mágico.

Según Tata Nge, basta muchas veces con hacer una ofrenda a la Unganga que se necesita activar, como puede ser aguardiente, tabaco, su comida preferida o tan solo un vaso de agua, para con este rezo activarla. Aunque reconoce que existe una forma tradicional de hacerlo, que es como sigue:

El Nfumu Mbuta o Tata Butako se arrodilla delante de la Unganga principal, traza el signo de este rezo (Fig. 42), y luego con las dos manos juntas y extendidas, va bajándolas lentamente hacia el centro de la Unganga a la vez que reza la oración de apertura. Terminado el rezo, las otras plazas, que han permanecido arrodilladas en dos filas de tres en tres detrás del Nfumu, a la derecha el Munkuendi, Munsongo y Munzila y a la izquierda Nfua, Mumbansa y Munfinda. Toman cada uno, en la mano derecha una jícara, con el elemento que representa su grado. Los elementos de los grados están en correspondencia con el componente o Mpungo que se les relaciona, en la escala de jerarquía de las divinidades del Mayombero.

A continuación les soplan aguardiente y humo de tabaco y le rezan la oración de su jerarquía, mientras alzan la jícara por encima de su cabeza, empezando por el oficial de primer grado hasta el de sexto. Cuando un oficial termina su rezo, coloca la jícara en el suelo, a su lado derecho, untándole aceite de palmera al elemento mágico que contiene. El Nfumu, que permanece todo el tiempo arrodillado de frente al altar, enciende una vela a la Unganga por cada uno de las plazas mientras ellos están rezando.

Cuando todos han concluido, permanecen arrodillados mientras el Nfumu se levanta, volviéndose hacia ellos y extendiendo las manos separadas, en dirección a las dos hileras de oficiales, reza su oración de grado (algo que desapareció totalmente en Cuba); seguidamente, toma una jícara con agua de lluvia en su mano derecha y el bastón de fundamento en la izquierda, la consagra con la oración correspondiente y rocía a los oficiales mientras pasa por entre las dos hileras, hasta llegar al final, donde se da la vuelta hacia la Unganga y con toques del bastón de fundamento, ordena a los oficiales que se levanten. Según él numero de los toques, corresponde a una plaza, así por ejemplo: tres toques corresponden al Munsongo, cinco al Nfua y uno al Munzila.

A medida que las plazas se van levantando, llevan la jícara que tienen a su lado derecho hacia la Unganga, y regresan a sentarse en su lugar habitual dentro del templo. Cuando ya todas las plazas están sentadas, el Nfumu regresa a la Unganga y sacrifica un gallo derramando la sangre sobre las jícaras de las plazas, la Unganga y demás utensilios mágicos que se usaran en el ritual. Luego les echa aguardiente, miel, humo de tabaco, y por ultimo tapa las jícaras con las plumas de las alas, el pecho y el lomo del gallo. El animal, lo lanza para fuera del templo para que el

Nfua lo haga enterrar, de esta forma todo lo malo que pueda perjudicar la ceremonia es enterrado con el gallo. Mientras el Nfumu realiza el sacrificio, en Munkuendi entona los cantos sagrados que corresponden a esta ceremonia siendo coreados por todas las demás plazas.

En Cuba también se sigue un orden antes de "plantar" – iniciar un trabajo mágico – aunque el rezo y ritual africano ya no se sigue, todos los Paleros saben que tiene que despertar al Nkisi de su Unganga antes de hacer cualquier cosa. Acostumbran a "amarrar las cuatro esquinas", un rito que ha variado muy poco desde sus orígenes, y que fue producto de la represión que sufrían los Paleros, quienes se vieron obligados a hacer un trabajo que les permitiera mantener a raya a la policía mientras estaban "plantados", finalidad del ritual y que explicare mas adelante. Pero sobre todo, abren los ritos con la firma de la casa, que es un símbolo mágico que identifica a todos los miembros de un mismo Nzo Nganga y que los vincula a la Unganga donde fueron iniciados. Cada Tata presente, comenzando por él más nuevo, traza una parte del símbolo cerrándolo en Tata Butako, hacen ofrendas de aguardiente y tabaco imprescindible es la litúrgica Mayombera cubana y otros tipos de ofrecimientos relacionados con las Unganga y los Nkisis que habitan en el Nzo Nganga.

BISAMBULU BIA KANGA SAMBU.
(PARA FINALIZAR LAS CEREMONIAS)

NTANGU VO LELE, YE LUMBU MPE KIMANISI, MPIMPA WUKUTUSONGANGA NKANDA A NITU ANDI, MVUNDIDI MU DIAMBU NGUIZANI SADIDI SALU KIANDI, KANSI NDIATILU A LUBANTIKU A NZA WENA DIATA KAKA NATE MUNA TEZO KIETO.

(El sol cae y con él se cierra el día, la noche nos cubre con su manto, yo reposo porque con armonía he hecho mi obra, la rueda de la creación continúa ahora en otra dimensión.)

Esta oración es utilizada por los Mayomberos para dar por concluido un ritual, de esta forma se liberan las energías mágicas activadas durante la ceremonia para que cumplan con la misión que les fue transmitida en ella. Los Mayomberos, dan una significativa importancia al orden de la naturaleza, por lo que no dejan nunca nada sin terminar, no existe principio sin fin, cuando inician un rito, lo cierran. Nada queda disperso ni fuera de su control, evitando así romper la armonía mágica del clan y preservar unificadas las fuerzas espirituales de la Unganga. Si un rito no se cierra, las fuerzas espirituales que en por él se activaron no pueden cumplir su objetivo mágico en la naturaleza visible, ya que en las ceremonias, a través de los símbolos y elementos mágicos, el Mayombero actúan solo en la naturaleza invisible. De aquí, la importancia que se le da a preguntar después de un rito el camino o destino que se le tiene que dar a las cosas que se utilizaron.

En una limpieza, siempre se pregunta el camino que se le da a la limpieza, con el objeto de que el ritual tenga un final satisfactorio. En el sacrificio, es muy importante preguntar si los animales se pueden comer, y de no ser así, que destino hay que darles. Nadie, absolutamente nadie, puede comer una ofrenda sin autorización de la Unganga sin causar graves perjuicios. Por el contrario, deshacerse de una que esta destinada para ser compartida es una ofensa grave al Mpungo. En general, es una práctica habitual en el Palo Monte, tanto en Cuba como en África, dejarte guiar por los consejos de la Unganga antes que por los de una norma establecida. Esta creencia es bastante flexible a la hora de confeccionar los "trabajos mágicos", una recomendación del Nkisi es algo que se tiene por eficaz, sin que se tenga en cuenta la lógica mágica o su incongruencia, para el Mayombero basta con saber, que es el propio Nkisi quien dio una orden para seguirla sin ponerla en duda.

Después de que el Nfumu de por concluida la ceremonia y el Nfua haya consultado a la Unganga para asegurarse de que los antepasados estén propicios, utilizando para ello los huesos adivinatorios, recoge todos los utensilios mágicos utilizados y los coloca en una cazuela delante de la Unganga, traza el signo para este fin (Fig. 43), les hace un ofrecimiento de aguardiente, tabaco, agua y miel, dejando caer sobre éstos pequeñas libaciones. Les reza la oración, sosteniendo la cazuela con las dos manos, a la vez que la balancea hacia delante y atrás, la pone en el

suelo y prosigue entonando un canto, donde mencionará los nombres mágicos de cada uno de los objetos, a la vez que les entrega a la plaza que le corresponde, para que los laven con la ablución sagrada preparada para este rito que contiene entre otras cosas, agua de coco, río, lluvia, miel, aguardiente, hiervas refrescantes, corajo y ceniza. Las plazas, en la medida que lavan sus objetos mágicos, les untan unguento sagrado y las colocan en su sitio habitual.

También aquí, se lavan los amuletos y prendas que los asistentes al rito ponen a comer para fortalecerlos. A veces, este rito se hace pasado unos días de realizado el ritual, sobre todo cuando es un sacrificio en donde se deja las cosas para que coman durante tres días.

Concluido la entrega de todos los objetos mágicos, se entonan otros cánticos sagrados inseparables en todos los rituales mágicos, con el fin de contentar a los antepasados y propiciarlos, alguno de los cuales son específicos de este rito, como los siguientes.

Sala awe mono sala awe
Ngonbe ye ngombe
Sala awe mono sala awe
Mono sala ngombe mono sala ngombe
Sala awe mono sala awe
Ngombe sala ufuta ye sala mbote
Sala awe mono sala awe
Unganga sala Nkisis ye sala ntango
Sala awe mono sala awe

Umbanda kangue
nfumbe kangue mande
Umbanda kangue
Ngo nfumbe mande
Umbanda kangue
Tata Nganga mande mande
Umbanda kangue
Ngolo awe mono mande
Umbanda kangue

Bana vana yetu nfinda nzasi
Nzau nzila muna bana
Bana vana yetu nfinda nzasi
Nsunsu nvila mene bana
Bana vana yetu nfinda nzasi
Unganga ngolo nfumbe kale ye
Bana vana yetu nfinda nzasi
Mono ye mono ye

El Nfumu prosigue el rito dando tres toques con el bastón de fundamento, para que todos hagan silencio. Seguidamente continua el Nfua quien tocando el tambor de la Unganga, reza nuevamente la oración de cierre y al terminar todos se levantan (menos el Nfumu) y se dan una vuelta a la derecha, luego besan el suelo con la punta de los dedos y se retiran de menor a mayor, a no ser que el Nfumu disponga otra cosa.

En Cuba, por lo general este ritual se realiza al día siguiente del sacrificio, para limpiar la sangre sobrante y quitar las plumas de los animales que cubren los objetos mágicos alimentados. Sin seguir un orden específico, basta con reunirse en el Nzo Nganga algunos miembros del mismo, y con cánticos, entre puros y aguardiente, limpian todo y terminan almorzando de los restos de la comida del día anterior. Este sencillo, pero importante ritual, ratifica la unidad de los miembros del clan y estrecha sus relaciones personales, lo que los hermana aun más; además, de ser el momento propicio para debatir temas importantes sobre los aspectos administrativos y sociales de la hermandad.

Este aspecto social del Palo Monte es un vértice fundamental para el buen funcionamiento de las casas templo, con ello, se oxigena la dinámica de la convivencia, y se purgan las diferencias. Las casas templos actúan como suplentes de la familia tradicional, atribuyéndose, incluso en los templos más ortodoxos, las funciones de está en los casos de disputas entre parejas o familiares directos. En mis investigaciones, he visto, en innumerables ocasiones, la intervención del "padrino" del templo para resolver problemas de convivencia entre familias llegando, incluso, a pedir la intervención del Nkisi, protector del nzo nganga, quien viene dando siempre consejos de reconciliación y de paz cuando de trifulcas familiares se trata. Además, sorprendentemente con la cultura poligámica del africano bantú, he visto y oído reprimir severamente a un esposo polígamo, por no tratar en igualdad de condiciones a una de sus esposas, o intermediar al Nganga ha favor de esta, con mucha contundencia, llegando incluso al castigo corporal cuando de falta grave se trata, o incumple la recomendación de nkisi el esposo.

Los templos actúan como correctores y conservadores de las costumbres tradicionales. Antes, un buen palero, al menos de cara a la sociedad tenía que ser buen padre, hermano e hijo. Aunque en el submundo todos sabemos lo mujeriegos y bronqueros de los afamados Paleros antiguos "antes, se mantenían las formas, se era educado, a las señoritas se les cedía el asiento y se les abría la puerta y el paso en las aceras" dice un palero retirado de Pinar del Río, que se lamenta de la falta de educación de los jóvenes iniciados; otro me decía: "antes los que iban al templo eran para dar, hoy todos van a pedir, tráeme a fulano o mengana, quiero irme del país, tonterías" dice un activo sacerdote Mayombero de la Habana.

**BISAMBULU BIA BIMA BIENA KU ZULU.
(PARA LA FUERZA DE LOS ASTROS)**

MUNA LENDO KIA NTANGU, NSIENSI MIA NGONDE, NSONGI A NZILA ZA ZIMBUETETE, MPILA ZA ZIZI KIA MUINI, TOMBE KIA MPIMPA, VUVAMA KUA LUFUA, NKUNGA A MOYO, LENDO KIA MIELA MIA NFUA, LENDO KIA NZA, YE NGOLO YA BAFUA SIYA SALA SALU, KIA TAMBULA, SAMBULA, YE VANA NSAMBU, MUNA ZINA DIA SE.

(Bajo los rayos del sol, la influencia de la luna, la guía de las estrellas, los colores del día, las sombras de la noche, el silencio de la muerte, el canto de la vida, la energía de los espíritus, el poder de la naturaleza, la fuerza de lo invisible, mi obra recibe y consagra en el nombre del padre.)

Este rezo, destinado para atraer las fuerzas cósmicas visibles, estrellas, planetas, asteroides, a los que se considera emisarios de Nzambi, actúa como símbolo de acción vital que activa los elementos mágicos de la ceremonia y ofrendas destinadas a este tipo de fuerza, sirve también para consagrar y dedicar los altares donde se colocan las Unganga, dentro y fuera del templo, así como los lugares de culto naturales.

Las estrellas ocupan un lugar especial en la liturgia Mayombe. El desconocimiento genera una preocupación en la comunidad, que deriva en el temor a lo desconocido, por lo que dedicaron a ellas especial atención. Las consideraban antepasados, y llegaban hasta el punto de construir sus aldeas y sobre todo, templos según la orientación de estas. Algunas tenían nombres como el lucero del alba, al que nombraban Ntembua. También identificaban la vía Láctea como a **Vua li Mabene**, la madre de los nueve fundadores del reino Bakongo y a sus nueve hijos como las constelaciones. Los meteoritos eran considerados como espíritus protectores que venían es su socorro, cuando se trabaja de noche, el Palero mira al cielo, esperando una señal que le indique la conformidad de los antepasados con el rito que hace y si a su pregunta se ve un meteorito pasar interpretan que es una afirmación rotunda por lo que el rito será efectivo.

Lo mismo pasó con los eclipses, tanto de sol como de luna, son momentos importantes por ser poco cotidianos, en esos momentos de las cosas emana una energía diferente, mas positiva o negativa según se vea o se utilice.

Éste rezo, mayormente, se usa cuando se consagra un alta, sea cual sea su función, pero principalmente en el monte o algún espacio al aire libre, para atraer así los influjos de estos astros. También para consagrar el agua que se pone al sereno y que luego se utiliza para ciertos hechizos. En todos los casos es un rezo mágico potente, que produce un efecto placentero y contemplativo cuando se realiza en solitario. Además, es una formula para acentuar los poderes del ambiente incluyendo los

colores, olores y variedad de especies de la naturaleza atrayendo así sus poderes.

El rezo, como todos, va unido a un signo (Fig. 44), que se traza con yeso blanco y sobre el que se depositan las ofrendas a los astros y a los espíritus de la noche, aquellos que se transforman en el monte, y que hacen que la oscuridad entre las ramas y árboles, tengan formas diferentes y las piedras y caminos se vuelvan paso de espíritus, que hacen de la noche su reino.

**BISAMBULU SAMBULA MAZA MA NGIOBILA.
(PARA CONSAGRAR EL AGUA)**

MUNA MAZA MWELAME SE WUBAKA NGOLO, KADI WUVANANGA NGOLO BIAWONSONO, KONDUKUA MAZA MOYO KAWULENDI ZINGA KO, KADI NGEYE YI LUBANTIKU LUA LENDO KIAME, MONO NSAMBUELE MAZA MAMA MUNA LENDO KIYA TAMBULA KUA BIMA BIAWONSO BIENA KUZULU, MUNA NGUAZANA ZA NGOLO, MUNA LENDO, NKEMBO YE LUZINGU LUA MVU YA MVU LUA MOYO AME.

(En el agua mi espíritu se aviva, porque todo lo fortaleces y sin ti la vida no es posible, porque tú eres principio de mi energía, yo bendigo este baño con los poderes que me son concedidos por los astros, por el triángulo de la fuerza, para poder, gloria y eternidad de mi alma.)

Este rezo se utiliza para consagrar el agua, con las que se realizan las abluciones sagradas que se hacen los Paleros con el fin de fortalecerse o quitarse mácula que le pueda dañar, lavar las Unganga, amuletos y los animales antes del sacrificio.

Pero este rezo, también es utilizado para bendecir todo tipo de aguas, o cuando se hacen ofrendas al río o el mar, o cuando se saluda a la lluvia.

Se procede a trazar el signo (Fig. 45), en el fondo del caldero que se utiliza para prepara el baño, luego se remarca con aceite de corajo y a continuación se reza, dejando caer un poco de cada agua de las que se utilizan, cuando sea mas de una. Seguidamente, se ponen hojas sin tallo de cada una de las plantas y demás componentes de la ablución, el Tata Nganga pone su mano derecha en contacto con el agua y recita la oración, a la vez que la mueve terminado de rezar y mezclar todo lo anterior, se le agrega el resto y se mixtura su totalidad. Terminada la preparación, se tapa con un paño del color del Mpungo para el que se dedica o el que actúa en él. El agua deja de ser un elemento aislado, por mediación de esta oración, para convertirse en un elemento que puede ser manipulado mágicamente.

Se invoca a las propiedades espirituales del agua como símbolo de vida, su espíritu, aquel que nos es asequible y podemos contactar. Algunas Unganga que tiene Mpungos que son de agua, como Mama Chola y Madre de Agua, nombres por las que se conoce en Cuba a los Mpungos del río y el mar respectivamente, la usan para saludar a estas potencias mágicas. Es la fuerza dinámica y no su estado, como elemento, lo que se invoca. Encierra un significado mágico, tan grande, que la convierte en una poderosa energía, que protege contra todas las influencias negativas y atrae todas las positivas; el triángulo de la fuerza a lo que hace referencia el rezo son las tres energías que activa la acción vital de los poderes adquiridos por el Tata Nganga. Nzambi, la Unganga y los antepasados.

**BISAMBULU BIA SAMBULA NTUMUA
(PARA PURIFICAR LOS ANIMALES)**

NANI WAKUVANGA, WUKUVENGI BONSO DIMBU, YE WUKUVENI LENDO MUNA KUNUNGA, NGEYE YI DIBANZA DÍA MVANGI, MENGA MAKU SIMA TIAMUKA, MUNA VANA NGOLO KUA MIELA, KIAKI YI SALU KIAKU VAVA NZA, WA SAMBUKWA MUNA LUZITU LUAKU LUA BUNENE, MWELAKU SIWA VILUKA FU KIA MBOTE YE SIYA BAKA LENDO KUA NGEYA, MUNA SAMBULA E NZA, YE VELELESA NZO A MVANGI AKU.

(Quien te crea me dio poder para dominarte, hizo de ti un símbolo, eres instinto de la creación, derramarás tu sangre como ofrenda espiritual, porque esa es tu misión, bendito tú por tan gran honor, tu alma se transforma en virtud, yo tomo tu energía para alimentar la naturaleza y purificar el cuerpo del creador.)

Se invoca para consagrar los animales de ofrendas, antes del sacrificio, pasando a ser, más que un ser vivo, una fuerza activa de participación vital y comunicación entre el mundo invisible e visible.

Al ser un animal destinado para alimentar la Unganga, es imprescindible que sea purificado y tratado con sumo respeto; se convierte en algo sacro, íntimo y poderoso que refuerza la unión del Tata Nganga y su Mpungo, de aquí, que sea necesario limpiarlo para que llegue puro y santo a la ceremonia del sacrificio.

Antes del sacrificio al animal hay que hablarle, pedirle, rogarle, como si fuera el mismo Mpungo, ya que este es el vínculo comunicador entre los dos mundos, por este motivo, no pueden ser defectuosos ni mutilados, sería una ofensa para la Unganga a la que hay que ofrecerle lo más selecto.

El sacrificio es, junto como la posesión, otro de los vértices de esta creencia animista, y tiene la función de potenciar y alimentar a las fuerzas mágicas que el nganga posee. No es el sacrificio un acto cruel, al animal se le considera unido a la divinidad y es un honor que muera de esta forma. Al sacrificar lo mejor del ganado, como al ofrecer los mejores frutos de las cosechas, el nganga asegura una continuidad de la bonanza económica de la tribu que repercute directamente en todos sus integrantes, por eso, nadie lamenta el deshacerse de sus mejores cosas para ofrecerlas en las festividades al tótem.

En Cuba, esta tradición se siguió y aun hoy, se realiza con sumo respeto a los animales, tratando en todo momento, de ser sumamente cuidadosos con la elección de la víctima y con el ritual.

Se marcan todo los animales que se sacrifican a alguna Unganga u otro Mpungo, Nfumbe o Nkisis, sin tener en cuenta el uso que se le va a dar, es necesario propiciar el espíritu del animal con un trato acorde,

independientemente de que su uso sea contrario. La ceremonia con la que se realiza este rezo es la que sigue.

Después de lavado con abluciones el animal, se le pone sobre un terreno limpio y con yeso, se raya la cabeza del animal, las patas y los costados haciendo las marcas que identifican al Tata Nganga que lo ofrece (Fig. 46), si es un animal mayor; si es un ave se le pintan las alas, el pecho y el lomo. Luego, en ambos, das al Mpungo que se le ofrecerá en sacrificio, y por ultimo se le da de comer alguna pequeña ofrenda para propiciarlo como lo son hojas de árboles vinculadas al Mpungo que se le hace el ofrecimiento o coco. Y se culmina, imponiendo la mano en su cabeza y recitando nuevamente la oración, a la vez que se dice de forma explícita el objetivo de esta ofrenda, al objeto mágico receptor.

Muchas veces, es el propio nkisi, quien decide posesionarse de su caballo y bajar para acometer este acto tan importante, en este caso la ceremonia sigue las directrices que este indique.

Con la carne, la parte viva del animal se hace la refección que sirve de vinculo entre vivos y muertos.

BISAMBULU BIA MUNA `NZO
(REZO PARA PROTEGER LA CASA)

TOMBE KAKILENDI KOTA KO MUNA NZO'AME, KANI VO MAMBU MAMBI KAMALENDI KOTA KO MUNA NTIMA A BANA BAME, YE MPE ZOLA KUA NZAMBI SE KUIZA KUA FULUKA MUNA SAMBULA MPOVA ZAME, KAKA SIMBA NSIKU MIANDI, MPASI YA ZINGA MUNA LUVUVAMU MPE MUNA NTEMO, MONO YE NZA, BIKA TOMBE KIA KATUKA MUNA NZIL'AME, YE MPIMPA YA KANGAMA MUNA MAYENGA MPASI DIAMBU DIAMBI KADIMONIKA KO VANA NTOTO.

(No permitas que entre la malicia en mi casa, ni en el corazón de mi familia. Derrama tu misericordia sobre nosotros dios. Mis palabras guardan tus ordenes porque mi espíritu esta en paz con la naturaleza, aparta las sombras de mi camino y entierra la amargura en el infierno para que nada malo nos acontezca.)

Con este rezo el Mayombero consagra los hechizos y amuletos, que protegen la entrada de su casa de malos espíritus y personas no deseadas. También, los que el Nfua deposita a la entrada del templo con el mismo fin. El rezo crea una barrera espiritual que el Tata Nganga utiliza para atrapar las energías negativas que le envían sus enemigos naturales o espirituales, las mismas, que luego, emplea para potenciar sus hechizos maléficos y que usa como escudo. Como en la magia nada queda disperso o fuera de control del Tata Nganga, las energías que él atrapa son el alma de su magia. Es decir, si el Tata Nganga atrapa un espíritu que fue enviado a perturbarle, muerto oscuro, fenómeno o daño, como dirían en Cuba, luego lo utiliza, en sus contra hechizos, con el mismo fin.

De las plantas, animales u otros elementos de la naturaleza el Tata Nganga extrae las energías positivas o negativas que necesita para sus hechizos, según sean sus propósitos. De igual forma, hace con aquellas que se desprenden de los hechizos que son enviados a él, por sus enemigos. Este rezo también se emplea para darle la bienvenida a un objeto mágico a la casa del Tata Nganga o el templo, con el fin de que se integre a la potencia mágica de los demás objetos que se encuentran en el lugar, y a la propia personalidad espiritual del Mayombero.

Con el hechizo ya fabricado y listo para poner en su sitio, el Mayombero traza una circunferencia de yeso blanco en el suelo donde va ha ser depositado, hace el signo que corresponde (Fig. 47), luego traza en su centro, una cruz de aceite de palmera y deposita el objeto mágico. Se limpia con un pollo blanco mediano, untado de ungüento sagrado y aguardiente. Luego. En la medida en que se reza la oración, sacrifica el pollo, derramando su sangre sobre el objeto (amuleto, guardián etc.); hecha sobre el trazo de yeso, miel y plumas del pollo.

Le corta al animal las patas y las alas, y junto con la cabeza, cubre al amuleto. Continúa invocando a los antepasados y poderes de la Unganga a la vez que suena la maraca, el tambor o el bastón del su espíritu protector, según proceda en el rito, hasta lograr que él mismo se manifieste, o de alguna señal como puede ser "cimbrar al Tata" lo que ocurre muy a menudo, lo que permitirá saber, sí a recibido el rito y a traspasado al objeto mágico su poder. La señal puede ser la lluvia, un sonido, un fluido espiritual, algo que este fuera de contexto, u otra señal de las muchas que existen en la magia de los Mayomberos.

Los restos del pollo permanecen por tres días en el lugar sin que nadie pueda verlos, hasta que el Tata Nganga los levante y envuelva en un paño blanco atando fuertemente sus cuatro puntas y les da camino, es decir, los deposita en el lugar que el espíritu protector allá escogido para ellos, mediante la consulta que el Mayombero realiza a la Unganga con los huesos.

Los guardianes y amuletos para nuestras casas son muy diversos y responden a la necesidad continua de protección que tiene un Mayombero. Pero este rezo, también se usa para amarrar las cuatro esquinas de la casa cuando se realiza un plante o juego.

Este antiguo ritual, también tiene otras aplicaciones que pasan, desde evitar de que espíritus ambulantes y maléficos entren a desvirtuar o perjudicar el ritual, hasta que, de esta manera, se evita que los Tata Nganga poseídos por los Nkisis, salgan a deambular fuera del lugar de la ceremonia, descuadrando así el comportamiento que se espera de ellos mientras dura la celebración.

Para amarrar las cuatro esquinas se procede de la siguiente forma:

Un Tata Nganga capacitado para ello sale temprano al alba a recolectar un puñado de tierra, de cada una de las esquinas del lugar donde se celebrara el rito. A continuación, la lleva al templo donde las pone dentro de un envoltorio de paja de maíz, a la vez que las ata fuertemente con hilo mientras canta.

Nganga mono kala Nge
Vici kongo mono ka Nge
Vici kongo
Mono kala Nge
Visi kongo
Mono kala Nge

Luego de bien atado el mazango - envoltorio -, se traza en el suelo un signo (Fig. 47), y se ponen en su centro, a la vez que todos los presentes comienzan a dar vuelta a su alrededor mientras lo pisan, maldicen y escupen. Llegado a un punto, se quema un poco de pólvora encima del envoltorio y se pone debajo de la Unganga. Ya esta atada la policía o espíritus malos, todo lo que se quiera introducir para crear un

problema queda anulado por este ritual, que incluye a las personas que no deseamos que vengan a la fiesta y hasta las riñas y peleas que puedan surgir, cuando corra el alcohol que es muy habitual en estos tipos de celebraciones.

DEL LENGUAJE DE LOS YOMBE

El Kikongo es la lengua del pueblo Congo compuesto por más de 4.500.000 de personas que viven en el sureste de Congo-Brazaville, suroeste de Congo-Kinshasa y noreste de Angola.

Las principales formas dialectales del kikongo son: kimañanga, kintandu, kiyaka, kizombo, kiyombe, kisuku, kilaadi, kibuembe, kifioti, kinzamba.

Mucho antes de la colonización de la Rep. Democrática del Congo por los belgas, gentes llegadas de otras tierras, especialmente lingala-hablantes, mantienen relaciones comerciales o se establecen en algunas zonas de antiguo reino del Congo (Matadi, Tysville, Kikwit, Bandundu, Dolisie, Poinrte-Noire, etc.) y del mestizaje lingüístico, de todas esas lenguas y sobre la base del kikongo, nace una lengua pidgin inteligible para todos los que hablan lenguas diferentes en la región.

Con la llegada de los colonialistas, éstos tomarán esta lengua como medio de comunicación con los nativos, y la lengua se verá enriquecida con términos procedentes de los recién llegados. Esta nueva forma dialectal kikongo recibirá el nombre de Kikongo Ya Leta (*se dice "Kikongo a letá"*), en referencia a su utilización por la administración colonial.

El Kikongo ya Leta es conocido por diferentes nombres como son: "kituba", nombre empleado por las misiones de Kwango-Kwilu y por el Instituto Americano de Servicios Extranjeros; "ikeleve", "kibulamati" o "kizabave" en algunas zonas del Bajo Congo; "monokutuba", "kikongo vehicular", "kikongo simplificado" o "kikongo comercial". Los nombres "monokutuba" (yo digo), "ikeleve" (no es), "kizabave" (no sé) son expresiones muy utilizadas en kikongo ya leta y utilizado por personas que no hablan kikongo.

La principal diferencia entre los demás dialectos kikongo y el kikongo ya leta, es que éste ha eliminado totalmente los prefijos verbales utilizados para la creación de formas substantivadas, así como los sufijos en adjetivos y pronombres.

Por otra parte, mientras que en el resto de dialectos kikongo existe un complicado sistema tonal con valor semántico y gramatical, en el kikongo ya leta el tono de una palabra no tiene importancia alguna, lo que hace que el sentido de una misma palabra sea distinto en función del tono con que se pronuncie.

Primeramente, estudiaremos la lengua dividiendo el progreso en su conocimiento en tres aspectos diferenciados: su sintaxis, su morfología y su fonética.

Una vez realizado el estudio gramatical, se expondrá una serie de ejercicios para que pueda progresar en el conocimiento de su léxico y en la profundización de la creación de expresiones progresivamente más complicadas.

FORMACIÓN DE FRASES SIMPLES: NOCIONES GRAMATICALES DEL KIKONGO

Presentamos aquí los diferentes tipos de frases simples, es decir, frases formadas por un sujeto, un verbo y un complemento o predicado.

1. - Tipos de frases

Declarativa afirmativa

- . Mfuma ya bwala imene kufwa → El jefe del pueblo ha muerto
- . Congo ikele nsi ya nene → Congo es un gran país
- . Na kulukitasi bambuta na beto vandaka vwata biketi ya bambisi → Antiguamente nuestros antepasados llevaban pieles de animales
- . Muzombi kumonaka nzyoko ya nene na mfinda → El cazador vio un gran elefante en el bosque
- . Kindoki ikele → La brujería existe

Declarativa negativa

Yandi ata kwisa ve → El no vendrá

Declarativa afirmativa enfática

Mono yandi yayi → Aquí estoy

Declarativa negativa enfática

Yandi yina vé → Esto no es aquello

Imperativa afirmativa

Wa malongi ya bibuti → Escucha los consejos de los padres

Imperativa negativa

Kufwa yandi vé → No le mates

Imperativa afirmativa enfática

Beno kwisa si! → ¡ Venid pues!

Interrogativa afirmativa

- Nge ata kwenda na Kikwit? → ¿ Irás a Kikwit?
- ¿na nani? → ¿a quién?
- ¿na wapi? → ¿donde? , ¿de donde? , ¿hacia donde ?
- na nki ntangu ? → ¿cuando?
- Na nki mutindu ? → ¿cómo? , ¿de que manera?
- Na nki kima ? → ¿con quien?
- sambu na nani ? - sambu na nki ? → ¿por quien? , ¿porqué?

Interrogativa negativa

Beno ata dya vé ? → ¿ No comerás ?

Interrogativa afirmativa enfática

Nge bingaka mono si? → ¿Me has llamado, no?

2. - El Verbo

El infinitivo de todos los verbos lleva el prefijo "ku" que desaparece cuando se conjuga,

salvo para la formación del presente continuo (voy a + verbo; estoy + verbo en gerundio)

En kikongo hay 4 tiempos para los verbos auxiliares: presente, futuro, pasado e imperfecto. Los verbos se conjugan mediante los verbos auxiliares kukele (kele o ikele), kuvanda (vanda, vandaka), kumene (imene, me) y fwete.

El verbo ikele se utiliza para la formación del presente:

Mvula ikele kunoka
Llueve

Bana ya Congo ke vwataka kalavandi ve
La gente de Congo (los congoleños) no llevan corbata

Beno tomisa ntima na beno, Ngulusi ke kwisa
Limpiar vuestro corazón, viene el Señor

El verbo kuvanda se utiliza para la formación del pretérito imperfecto y del presente continuo:

Bantu ya bwala vandaka wakana mbote
Las gentes del pueblo se entendían bien

Beto vandaka (na) kudya
Estamos comiendo - Vamos a comer

Na ntangu yina beto ata vanda na kulala
En este momento nosotros vamos a dormir

En la última frase aparece la partícula "ata" que se antepone al verbo para indicar el futuro

El verbo imene (mene o me) se utiliza para indicar una acción ya acabada (pasado) o una acción que comienza:

Kisalu me mana - kisalu me manaka
El trabajo ha terminado (ahora) - terminó (hace tiempo)

Ntangu me basika
El sol comienza a levantarse

Nsaka me yantika
El juego comienza

El verbo fwete se utiliza para expresar la obligatoriedad de la acción del verbo:

Beto fwete zitisa bibuti na beto
Debemos respetar a nuestros padres

Conjugación del verbo "kukwisa" (venir)

PRESENTE:

Munu ke na (ku) kwisa = yo vengo

ngue ke na (ku) kwisa = tu vienes

yandi ke na (ku) kwisa = el va
beto ke na (ku) kwisa = nosotros venimos
beno ke na (ku) kwisa = vosotros venís
bau ke na (ku) kwisa = ellos vienen

FUTURO:

Munu ke kwisa = yo vendré
ngue ke kwisa = tu vendrás
yandi ke kwisa = el vendrá
beto ke kwisa = nosotros vendremos
beno ke kwisa = vosotros vendréis
bau ke kwisa = ellos vendrán

PASADO:

Munu me kwisa = yo vine , he venido
ngue me kwisa = tu viniste, has venido
yandi me kwisa = el vino , ha venido
beto me kwisa = nosotros vinimos , hemos venido
beno me kwisa = vosotros vinisteis , habéis venido

IMPERFECTO:

Munu vanda (ku) kwisa = yo venía
ngue vanda (ku) kwisa = tu venías
yandi vanda (ku) kwisa = el venía
beto vanda (ku) kwisa = nosotros veníamos
beno vanda (ku) kwisa = vosotros veníais
bau vanda (ku) kwisa = ellos venían

Si utilizamos la partícula "KU" estaremos creando el PRESENTE CONTINUO:

Munu vanda kukwisa = Yo estoy viniendo , yo voy a venir

IMPERATIVO:

kwisa = ven
ben' kwisa = venid

Ejemplos de frases en tiempos diferentes:

Munu ke kwisa na mpangi ya munu mbasi
Yo vendré con mi amigo mañana

Yandi ke na basika malumalu(se dice malmalu) yayi.
El sale enseguida

Beno me bokila bau mazono
Vosotros les llamasteis ayer

Tubela munu kumbu ya yandi
Dime su nombre

Yandi vanda katula bau nyonso ba suki
El les cortaba a ellos el cabello

CONJUGACIÓN DEL VERBO SER.

Existen dos formas verbales para el verbo ser: ku kele(para el presente) y ku vanda(para el

pasado y futuro);

PRESENTE:

Munu kele = yo soy (se usa más Mu kele)

Nge kele = tu eres

yandi kele = el es (se dice yand' kele)

beto kele = nosotros somos (se dice bet' kele)

beno kele = vosotros sois (se dice ben' kele)

bau kele = ellos son

PASADO:

Munu vanda = yo he sido / era / fui

Nge vanda = tu has sido / eras / fuiste

yandi vanda = el ha sido / era / fue

beto vanda = nosotros hemos sido / éramos / fuimos

beno vanda = vosotros habéis sido / erais / fuisteis

bau vanda = ellos han sido / eran / fueron

FUTURO:

Munu ke vanda = yo seré

ngue ke vanda = tu serás

yandi ke vanda = el será

beto ke vanda = nosotros seremos

beno ke vanda = vosotros seréis

bau ke vanda = ellos serán

Nota:

Las contracciones de los pronombres se utilizan en todos los tiempos. El verbo "ku vanda" significa también, según en qué contexto, sentarse y vivir.

3.- Adverbios:

DE MODO

Mbote

Bien

Malembe

Lentamente

Nswalu

Rápido

DE CANTIDAD

Ngolo

Fuerte

Fioti

un poco

kibeni

bastante, totalmente

mingi

mucho, muy

ata

también, incluso

DE TIEMPO
na nima
Enseguida, después

ebuna
entonces

mbala mosi
una vez

mbala mingi
frecuentemente

DE LUGAR
ntama
lejos

penepene
cerca

(po) pana
abajo, debajo

(mo) muna
dentro

(ko) kuna
allí

AFIRMATIVOS
inga
sí

(ya) kyeleka
verdaderamente

ziku
ciertamente

NEGATIVOS
ve
no

ata ... ve
tampoco

DE DUDA
Ngatu
quizás, sin duda

Ejemplo:
Ziku, munganga ata kwisa mbasi

El médico vendrá con certeza mañana

4.- Preposiciones

ya = de
na = en , hacia , a
na zulu ya = sobre
na nima ya = detrás , después
na ntwala ya = antes , delante
penepene ya = cerca de
numbela = a lo lardo de
munfinama ya = cercanos a , junto a
munzyunga ya = al rededor de
na ndambu ya = al lado de

ejemplos:

Nkento yina ya kitoko ya mfumu ya bwala
La bella mujer del jefe del pueblo

Pesa mbote na nkento na Nge
Di buenos días (saluda) a tu esposa

Maswa yayi me katuka na Ilebo
Este barco viene de Ilebo

Mono ata kwisa na nkokila
Yo vendré por la tarde

Yandi basikaka na kinsweki
El ha salido a escondidas

Beno sala bilanga ti nsengo
Haces (trabajas) los campos con las hoces

Beto me kwisa sambu na mbotika ya mwana
Hemos venido para el bautismo del niño

5.- Pronombres:

PRONOMBRES PERSONALES

1ª PERSONA
singular
mono

plural
beto

yo , me , mi
nosotros

2ª PERSONA
singular
Nge

plural
beno

tu, te , ti

vosotros

CLASE 1
yandi
el, ella ,le , la , lo

CLASE 2
bawu
ellos , ellas , les , las, los

OTRAS CLASES
yawu
el (s), ella(s), le(s), lo(s)

yandi (ya): para los nombres de la clase 1 y los singulares de seres personificados

bawu (bo): plural de yandi, reemplaza a los nombres de la clase 2 o de nombres de otras clases de seres personificados

yawu (yo): reemplaza los nombres de otras clases tanto en singular como en plural, cuando estos nombres no designan a seres humanos o personificados

Pronombres posesivos

ya mono
el mío, la mía ,los míos, las mías

ya Nge
el tuyo, la tuya, los tuyos, las tuyas

ya yandi
el suyo, la suya, los suyos, las suyas

ya beto
el (s) nuestro (s), la(s) nuestra(s)

ya beno
el(s) vuestro(s), la(s) vuestra(s)

ya bawu
su (s), le (s),

ya yawu

(raramente empleado)

Yayi ikele dikopo na mono
Aquí está mi baso

Wapi na Nge ?
¿Dónde está el tuyo?

Pronombres demostrativos

CLASE 1

yayi
éste, ésta

yina
ese, aquel, esa, aquella

CLASE 2

bayayi
éstos, éstas

bayina
esos(as), aquellos(as)

OTRAS CLASES

yayi
este, estos, esta, estas

yina
ese, aquel, esa, aquella

Pronombres interrogativos:

nani /banani ?
¿quien?, ¿quienes?

nani me kota na nzoa?
¿Quién ha entrado en casa?

nki , inki ?
¿cual? ¿que?

inki Nge ke sosa?
¿que buscas?

wapi ?
¿donde?

kwa ?
¿Cuánto (s)?

6.- Adjetivos

CALIFICATIVOS (ya + calif.)

mfumu ya mbote
un buen jefe

bituntu ya mbwaki
las flores rojas

nzo ya nene
una casa grande

bilele ya mpembe
las ropas blancas

mbisi ya kupola
una carne podrida

simisi ya kupasuka
una camisa rota

POSESIVOS (na + nombre)

kisalu na mono
mi trabajo

zina na Nge
tu nombre

mwana na yandi
su hijo

bwala na beto
nuestro pueblo (aldea)

bilanga na bawu
sus campos

mfunu na yawu
su utilidad

ORDINALES (ya + ordinal)

bantu ya ntete
los primeros hombres

mabala ya tatu
la tercera vez

kilumbu ya kumi
el décimo día

ngonda ya kumi na mosi
el undécimo mes

DETERMINADOS (ya + nombre)

bana ya mfumu
los hijos del jefe

mfumu ya bwala
el jefe de la aldea

maswa ya Ilebo
el barco de Ilebo (que viene de)

masa ya mvula
el agua de lluvia

nzo ya manzanza
casa de tejado de zinc

masa ya kunwa
agua de beber

CARDINALES (nombre + cardinal)

nkombo mosi
una cabra

bilumbu zole
dos días

bana nsambwadi
siete niños

DEMOSTRATIVOS (nombre + demost)

muntu yayi
este hombre

muntu yina
aquel hombre

muntu yango
el hombre en cuestión

INDEFINIDOS

mingi
mucho(a), muchos(as)

yonso
todo(a), todos(as)

konso muntu ke na zina na yandi
cada persona tiene su nombre

Sintaxis

Formación de Frases Compuestas

Presentamos aquí las reglas para la formación de frases compuestas por dos o más frases simples clasificadas en función de la relación entre las mismas.

1.- FRASES YUXTAPUESTAS : 1ª frase + ti (y) + 2ª frase

Sumba nsusu ti maki ya yawu
Compra la gallina y (compra) sus huevos

2.- FRASES DISYUNTIVAS : 1ª frase + kana (o) , kansi (pero) + 2ª frase

Mono ata tindila Nge nkombo kana ngulu
Yo de enviaré una cabra o un cerdo

Yandi kwandaka na Lubumbashi kansi kumaka ve na Lubumi
El fue a Lubumbashi pero no llegó a Lubumi

Mvula ata noka kana yo ata noka ve?
¿Lloverá o no lloverá?

3.- FRASES COMPARATIVAS : 1ª frase + bonso (como) , bonso nde (como si) , mutindu mosi ti (de la misma manera que) + 2ª frase

Yandi ke tuba bonso kilawu (ke tuba)
El habla como (habla) un loco

4.- FRASES SUBORDINADAS COMPLETIVAS : 1ª frase + nde o ti (que), kana (si) (para interrogativas o imperativas + 2ª frase

Bantu yonso kuzaba nde Nge ikele muyibi
Todo el mundo sabe que tu eres un ladrón

Yufula yandi kana ata kwisa mbasi
Pregúntale si vendrá mañana

Yandi kutuba nde Nzambi ke vandaka na zulu
El dice que Dios está en el cielo

5.- FRASES CAUSALES : 1ª frase + sambu (porque) , bonso o awa (ya que) , sambu na (a causa de , para) + 2ª frase

Beto ke zitisa Nge sambu Nge ke embuta na beto
Nosotros te respetamos porque eres nuestro mayor (predecesor)

Bonso Nge me buya, mono ata kwela nkento ya nkaka
Como has reusado yo casaré otra mujer

Yandi ke dila sambu bakala na yandi kulolula yandi
Ella llora porque su marido le ha perdonado

Beto me kwisa sambu na kufwa Nge
Hemos venido para matarle

6.- CONCESIVAS : ata (incluso, puesto que) , kalabuna (a pesar, aunque) +1ª frase + 2ª frase

Ata Nge ikele muntu ya lunene, Nge ata kwenda na Amerika
Incluso si tu eres del Este, tu irás (un día) a América

Kalamuna Kafulu vandaka ve, bawu yantika lukutatanu
Aunque Kafulu no fue, se abrió la sesión

7.- CONDICIONAL : kana (si ... entonces ...) + 1ª frase + 2ª frase

Kana Nge longuja mbote, Nge ata nunga
Si tu estudias bien, tu triunfarás

Kana Nge salaka biti, nde Nge me zwa mbongo
Si tu has fabricado sillas, entonces habrás ganado dinero

8.- TEMPORALES : ya , awa , ntangu , kana (cuando) + 1ª frase + 2ª frase

Ntangu Nge kwendaka na bwala, nki ngwasi pesaka Nge?
Cuándo tu marchaste al pueblo, ¿qué te dio el tío?

Kana mono me manisa na kumona bilele, mono ata kwenda na zandu
Cuando termine de arreglar la ropa, iré al mercado

9.- FRASES DE RELATIVO : ya (sing) o yina (plural) (que) , wapi (donde) , sika wapi (en el que, en la que, en los que, en las que)

Kisalu ya Nge pesaka beto ikele mpasi mingi
El trabajo que tú nos has dado es muy difícil

Bawu yonso kwendaka na kisika wapi ntambu yango vandaka
Todo el mundo había marchado al sitio donde el león se encontraba

Nkento ya Nge monaka ikele mpangi na mono
La mujer que tu has visto es mi amiga

Muntu ya vandaka yimba mazono na Nzo-nzambi imene kufwa
El hombre que cantaba ayer en la iglesia (casa de dios) ha muerto

Beto tula tiya na nseke sika wapi nzyoko kutininaka
ponemos el fuego en el bosque en el que el elefante ha huido

10.- MÁS DE DOS FRASES

Mono meketi banduku na mono na (o "sambu") kuzaba kana nani luta kuzola mono na kati na bawu
Yo pongo a prueba a mis amigos para saber que entre ellos me quieren al que más

11.- Otros ejemplos

Na bwala mosi kuvandaka mwana-nkento mosi ya kitoko
En un pueblo había una joven bonita

Nunumi ke tela bana nkenda
El anciano cuenta una historia a los niños

Na ntangu nsambwadi, Tata ya Nzuzi ke na kifulu ya kisalu
A las siete, el padre de Nzuzi se encuentra en el lugar de trabajo

Tuka nki ntangu beto me kumaka bampangi?
¿Desde qué momento llegamos a ser hermanos?

Na mayele na yandi yonso, yandi mekaka na kudivulusa
Con toda su inteligencia, él trata de salvarse

Na nzadi Kwango banzandu ke vandaka mingi
En el río Kwango hay muchos cocodrilos

Konso kisalu ikele na mfunu na yawu
Cada trabajo es útil

Inki kilumbu Nge kumaka na Lubumbashi?
¿Que día has llegado a Lubumbashi?

Inki nzila beto fwetw landa?
¿Qué camino seguiremos ?

Na nani Nge talaka nkenda yayi
¿A quien has contado esta historia?

Beno kanga muyibi yina kansi beno kubula ve yandi
Detened a ese ladrón pero no le pegues

Ntangu me basikaka, madidi ke mana ve
El sol se ha levantado, continúa haciendo frío

Muzombi monaka banzyoko ke dya na nsi ya ngumba
El cazador vio elefantes que comían en un valle

Kilumbu mosi muzombi kwendaka kusomba bambisi ya mfimba
Un día, un cazador fue a cazar animales del bosque

Mbefo ke zola kudya nanasi
El enfermo quiere comer piña

Makaku ti baleki na yandi kwendaka na mfinda

El mono y sus crías fueron al bosque

Yandi yantika kubula mafufu ti kunikisa ntu
El empezó a batir las manos y a mover la cabeza

Bantu mingi ke kabaka malafu kansi madya ve
Mucha gente ofrece bebida pero no comida

Pelesita ata kwisa bubu kana mbasi
El presidente vendrá hoy o mañana

Bakento ke dilaka bonso bana ya fyoti
Algunas mujeres lloran como los niños pequeños

Kuzitisa bibuti na Nge
Respetar a tus mayores

Pesa nkento na Nge mbote / Pesa mbote na nkento na Nge
Di a tu mujer hola / Di hola a tu mujer

Yandi ke sala ksalu sambu na mono
El hace un trabajo para mí

Yandi sonika sambu na mono
el escribe para mí

Pesa nkento na Nge mbote sambu na mono
Di buenos días a tu mujer de mi parte

Zina na mono (ikele) Katumba
Mi nombre es Katumba

Bakala ti nkento na yandi ke kwenda na maya
El marido y su mujer van al campo

Siya ke dila sambu bakala na yandi me fwa
Siya llora porque su marido ha muerto

Morfología

A comparación de otras lenguas bantúes, incluidos los demás dialectos kikongo, el Kikongo ya Leta tiene unas reglas morfológicas muy sencillas. A diferencia de otras lenguas, no tiene prefijos nominales ni verbales ni existe la concordancia entre los sustantivos y las palabras que dependen de ellos (pronombres, adjetivos o verbos).

El Verbo

El Nombre

Reglas Morfo-Fonológicas

Elementos Fundamentales del Verbo

El verbo (infinitivo) en kikongo está formado por la sílaba "ku" seguida del "tema" verbal:

ku-dya (comer) ku-lala (dormir) ku-nata (llevar)

El reflexivo de un verbo se forma intercalando entre ambos la sílaba "di" o "ki" según la región dialectal:

ku-fi-fwa (matarse)..... ku-di-bwaka (echarse, tirarse)..... ku-ki-mona (verse)

El Radical verbal

El "tema" del verbo se compone de la "base" verbal y la vocal final:

-dya = -dy + a

-lala = -la + a

-mona = -mon + a

kusadisa (ayudar, hacer) = ku-sadis + a

A su vez, el "tema", se compone siempre del "radical" (dy, la, sad) seguido de una o varias extensiones (-is-, en el caso de kusadisa)

El "radical" es un elemento esencial, el que expresa fundamentalmente el sentido del verbo. Así, con el radical "sal" veremos formados los verbos kusala (trabajar), kusadisa (hacer trabajar), kusadila (trabajar para, en lugar de);

A continuación presentamos algunos radicales verbales que servirán para la formación de otros muchos verbos cuando se le añadan las extensiones correspondientes.

Verbo

Radical

Kugoma
reparar (la ropa)
-gom-

kubaka
tomar, coger
-bak-

kumata
trepar
-mat-

kuyoka
quemar, arder
-yok-

kwisa
venir
-is-

kulanda

seguir
-land-

kukanga
parar
-kang-

kubenda
atraer, tirar
-bend-

kukwanga
abatir (un árbol)
-kwang-

Verbo

Radical

Kubwa
Caer
-bu-

knwa
beber
-nu-

kudya
comer
-di-

kufwa
morir
-fu-

kwenda
partir, marchar
-end-

kuswana
reñir, disputar
-swan-

kunwana
golpear
-nwan-

kuvwata
vestirse
-vwat-

kuwa
oír, entender
-u-

Extensiones del Radical

Las extensiones verbales son las siguientes:

-il- Extensión aplicativa: indica que la acción se hace en favor o en lugar de alguien.

kubakila, (ku-bak-il-a)
coger para alguien o en favor de alguien

kuzonzila, (ku-zonz-il-a)
pleitear

-is- Indica que se hace hacer la acción, que se ayuda a hacerla, que se permite hacerla o que se la ocasiona.

kuzonzisa, (kuzonz-is-a)
hacer ejecutar una palabra

kusonik-is-a
hacer escribir

kukang-is-a
hacer parar

-an- Extensión recíproca : indica que la acción es mutua, que se hace de un lado a otro, de un sentido en otro.

kusimb-an-a
tenerse mutuamente

kufingana
injuriarse recíprocamente

kuyong-an-a
hacer el amor

kutond-an-a
amarse mutuamente

kuleng-an-a
pasear de aquí a allí

kuyung-an-a
vagar

-am- Extensión pasiva :

kukang-am-a
ser parado

kubak-am-a
ser cogido

kulol-am-a
ser castigado

kusal-am-a
ser hecho

-ul- Indica una acción inversa a la expresada en el radical de un verbo transitivo.

kukang-ul-a
abrir

kolol-ul-a
perdonar, suprimir el castigo

-uk- Indica una acción inversa a la expresada en el radical de un verbo intransitivo.

kukang-uk-a
abrirse

kulol-uk-a
hacerse perdonar, ser perdonado

-ik- Extensión impositiva : indica que se impone sobre una persona o una cosa la acción expresada por el verbo.

kubot-ik-a
poner en el agua, mojar, remojar, imponer el bautismo, diferente de kubot-am-a, ser bautizado

kuson-ik-a
representar en, por lo que se entiende como escribir. kusona, ku-son-a significa dibujar, representar con líneas, decorar

-um- Extensión intensiva : se coloca delante de otra extensión e indica que el sujeto o el objeto del verbo pasa de un estado a otro, y esto de una manera total. Esta extensión es siempre seguida de las extensiones -ul- o -uk-.

kubulumuka, (ku-bul-um-uk-a)
desplomarse, derrumbarse

kubulumulua, (ku-bul-um-ul-a)
destruir completamente

kufutumuka, (ku-fut-um-uk-a)

reducirse a polvo

kufutumuna, (ku-fut-um-ul-a)
reducir a polvo

Combinación de varias extensiones.- Dos extensiones diferentes pueden añadirse al radical para enriquecerlo con ciertos matices semánticos.

kusadisila, (ku-sal-is-il-a)
hacer para, por

kukangisila, (ku-kang-is-il-a)
hacer parar por

kusonikisa, (ku-son-ik-is-a)
hacer escribir, hacer inscribir

kumonikisa, (ku-mon-ik-is-a)
hacer ver para

masa ya kubotikila, (ku-bot-ik-il-a)
agua para bautizar (agua bautismal)

La repetición de la extensión -ul- indica que se repite o que se vuelve a comenzar la acción expresada por el radical.

kutangulula, (ku-tang-ul-ul-a)
recontar

kusalulula, (ku-sal-ul-ul-a)
rehacer

Vocal Final

La vocal final "a" puede transformarse en "a", "aka" o "eti" en los siguientes casos:
Se utiliza la terminación "aka" en las formas verbales siguientes:

En el presente de indicativo para indicar el carácter habitual de la acción.
mono ke salaka
yo trabajo (habitualmente)

En el pasado indefinido
mono salaka yo he, o yo había trabajado

En el auxiliar para significar el carácter habitual de la acción del verbo
mono ata salaka ... yo trabajaré habitualmente

La terminación en "a" se da en el resto de los tiempos del indicativo

La terminación "eti" acompaña a veces a un imperativo: kwisêti (ku-is-eti) = ¡Ven! (un momento).

La Conjugación

En kikongo hay 14 formas o tiempos verbales.

Presente de Indicativo : sujeto + infinitivo

mono kuzaka
yo se

Nge kuzaba
tu sabes

mvula kumana
la lluvia cesa

bantu yonso kubasika
todo el mundo sale

Presente continuo : ikele + infinitivo

mvula ke noka (= ikele kunoka)
está lloviendo (llueve)

Presente habitual : ikele + Tema verbal pasado

ngonda ke monikaka na mpimpa
la luna se ve por la noche (siempre)

Pasado indefinido (pretérito perfecto) : Tema verbal pasado

Beto monaka Luvunga na zandu
Hemos visto a Luvunga en el mercado

Pasado habitual (pretérito imperfecto) : vandaka + Tema verbal presente (o + infinitivo)

Na ntangu mono vandaka na kinshasa
Cuando yo estaba en Kinshasa

mono vandaka kutuba lingala
yo hablaba lingala

Pasado continuo : vandaka na + infinitivo

Mono vandaka na kudya ntangu bawu kotaka na nzo
Yo estaba comiendo cuando ellos entraron en casa

Pasado inmediato : imene + Tema verbal presente

Muyibi me tina
El ladrón ha huido (acaba de huir)

Dilongi me yantika
La lección acaba de comenzar

Pasado lejano: imene + tema verbal pasado

Mpimpa mé bwaka
La noche ha caído o había caído

Futuro perfecto: ata + Tema verbal presente

Pélésita ata kwisa mbasi na Lubumbashi
El presidente vendrá mañana a Lubumbashi

Futuro habitual: ata + Tema verbal pasado

Kana mono kwenda na Bukavu, mono ata tekisaka mbumbulutela
Si marcho a Bukavu, traeré (regularmente) patatas

Futuro continuo: ata + vanda na + infinitivo

Na ntangu Nge ata kwisa, mono ata vanda na kusala
Cuando tu vendrás (vengas), yo estaré trabajando

Imperativo normal: Tema verbal presente

Tela mono nkenda ya Nge vandaka tuba mazono
Cuéntame la historia de la que hablabas ayer

Imperativo formal: Base verbal + eti

Teleti mono nkenda ya Nge vandaka tuba mazono
Cuéntame (si quieres) la historia de la que hablabas ayer

Optativo: Tema verbal o infinitivo

Llamamos optativo al modo del verbo que expresa una necesidad o un deseo. En kikongo, el verbo en modo optativo se encuentra a menudo en una frase subordinada, introducida por el término "nde". Se puede también encontrar un verbo optativo en un enunciado en el que el sujeto está sobreentendido.

Kulunga mbote nde mono kusala
Él conviene (está de acuerdo) que yo trabaje

Elementos Fundamentales del Nombre

El nombre en kikongo se compone de dos partes: Una, la que llamaremos "tema nominal" (TN), y la otra, uno o dos prefijos nominales (PN) que dan sentido al tema que acompañan. Por ejemplo, muntu (mu-ntu), persona; kimuntu (ki-mu-ntu), humanidad, naturaleza humana; muntu / bantu, persona / personas.

Los nombres bakongo se clasifican, al igual que sucede en otras lenguas bantúes, en función de su pertenencia a una clase de nombres con determinadas características comunes que

vienen señaladas por el prefijo.

Característica de la Clase

Prefijo Nominal

Ejemplos

CLASE 1

singular de seres humanos

mu-

muzombi (mu-zombi) , cazador

CLASE 2

plural de seres humanos

ba-

bazombi (ba-zombi) , cazadores

CLASE 3

mu-

mulangi (mu-langi) , botella

CLASE 4

mi-

milangi (mi-langi) , botellas

CLASE 5

Singular de seres animados y plantas

di-

dinkongo (di-nkongo) , plátano

CLASE 6

plural de seres animados y plantas

ma-

mankongo (ma-nkongo) , plátanos

CLASE 7

ki-

kiti (ki-ti) , silla

CLASE 8

bi-

biti (bi-ti) , sillas

CLASE 9

Singular / plural de cosas

n-

nzo (n-zo) , casa / casas

CLASE 11

Singular de cosas que van en grupo

lu-

lusuki (lu-suki) , pelo ; lu-zimbu , escoria

CLASE 11A

plural de cosas que van en grupo

n-

nsuki (n-suki) , pelos ; n-zimbu , escorias

CLASE 12

singular de aumentativos

ka-

kamwana (ka-mu-ana) , niño muy pequeño

CLASE 13

plural de aumentativos

tu-

tubana (tu-ba-na) , niños muy pequeños

CLASE 14

singular de objetos alargados

bu-

bwatu (bu-atu) , piragua ; bunduki (bu-nduki) fusil

CLASE 14 A

plural de objetos alargados

ma-

mâtu (ma-atu) , piraguas ; manduki (ma-nduki)

CLASE 15

singular / plural de diminutivos

fi- o ka-

fimasa (fi-ma-sa)

un poco de agua

fibana (fi-ba-ana) , niñitos

CLASE 16

prefijo del infinitivo verbal que hace que a veces pueda ser considerado como un nombre

ku-

Nombres sin diferenciación singular / plural

Hay una serie de nombres que carecen de diferenciación entre singular y plural. Son los siguientes:

Los nombres de los líquidos :

monga

sangre

masa

agua

mafuta

aceite

malafu

bebida

Los nombres de masas :

mungwa

sal

madya

comida

luku

masa de mandioca

Los nombres abstractos :

kimuntu

naturaleza humana

nkalulu

comportamiento

luzolo

voluntad

bumolo

pereza

Posición de los prefijos múltiples

Un nombre puede estar formado por el tema nominal precedido por dos prefijos. En este caso, llamamos prefijos primarios a aquellos que van siempre inmediatamente delante del tema nominal y que son : mu- , di- , ma- , bi- , n- , lu- y ku- .

En cambio, los prefijos ka- y fi- , a los que llamamos prefijos secundarios, van siempre por delante de los anteriores.

Los prefijos ba- , ki- y bu- pueden ocupar ambas posiciones.

fibana

fi-ba-ana

niñitos

kimuntu

ki-mu-ntu

naturaleza humana

kakima

ka-ki-ima

una cosita

DICCIONARIO ESPAÑOL-KIKONGO

TERMINOS EN ESPAÑOL

TRADUCCION AL KIKONGO

A

a continuación, al instante	malumalu yayi
a lo largo de	numbela
a, hacia	na
acuéstate	leka
agradecer	matondo
aire	mtembo
al lado de	na ndambu ya
aldea	bwala
alegría	kyese
alrededor de	munzyunga ya
altar	valatala
amar , querer	kuzola
amargo	mdudi
amarillo	kengone
amarrar	kanga
amigo	mpangi
amigos	banduku
anciano (a)	kiboba
anciano , mayor	mbuta
animal	nyama
animales, bestias	bambisi
antepasados	bambuta
antes	kua nkala
antes de ayer	mazono
antes de, delante de	na ntuala ya
antiguamente	kulukitasi
apagar	zina, futa
aplauso	tonda
aquello	yina
aquí	ekio
aquí esta	eki
aquí no	buakamukua
araña	luxaluleu
árbol	nti
arreglar	kumona
arroz	loso
ayer	mazono
ayuda	kuatisa
azotar, pegar	kubula
azul	kesuka

B

bajar	Kusunduka, kulumuca
bañar	iouela
barco	maswa
baso	dikopo
bautismo	mbotika
beber	kunwa, kunwaka, fiba

bebida	malavu
bejuco	nti – plu. Minti -
bien	mbote
blanco	mpembe
blanco (persona)	mundele
boca	inwa
bonito (a), bello (a)	kitoko
bosque	mfinda, nseke
braza	kala día tia
brazo	koko
brujería	kindoki
bueno	mbote
buenos días	lumbo kia mbote
buey	ngombe a yakala
buscar	sosa
C	
caballo	mpumda
cabellos	suki
cabeza	ntu
cabra	nkombo
cada	konso
cama	fulu
camaleón	lungweni
caminar , pasear	kutambula
camino	nzila
camisa	simisi
campo de labranza	bilanga , maya
cantar	kuyimba, mbila
caracol	mbetu
carnero	meme
casa	nzo
casar	kukwela
caza	kiti
cazador	muzombi
cazar	kuzomba
cementerio	nzo ma Nkisis, ziami
ceniza	mavu ma tia
cerca de	penepene ya
cerdo	ngulu
chivo	meme
cielo	nsulu
cien	nkama
cinco	tanu
ciudad	mbansa
cocinar	kulamba
coco	ba día mputu
cocodrilo	nandu, anzandu
codorniz	kimbimdi
comenzar	bandika
comenzar a cantar	badika ye embila
comer	kulya, tafuna
comida	madia

como	nkiampila
como estas	kiambote e
como te llamas	zina diaku nani, nkubuaku nani
comprar	kusumba
conejo	nlumba
conocer	kuzaba
consejos	malongi
construir	kutunga
contar (una historia)	kutela
corazón	ntima
corbata	kalavandi
cortar	kuzenga
cortar	saka, zenga
corteza	xixi, zenga
cual	nki aieii
cuando	nki ntangua
cuatro	iya
cuchillo	mbele
cuerda	ngonzi
cuerno	mpaka
cuerpo	nzutu,nati
cuidado	keba
D	
da de comer y beber	vana día ye maza
dar	kupesa,vana
decir , hablar	kutuba
decir a (alguien)	kutubela
dedo	nlembo
derecha	luyakala
derecha (mano)	ya bakala
desatar	vulula
descansar	vunda
despacio	malembe
despedirse	kanina, vila
despojar	ngungula
después	bosi
detener , arrestar	kukanga
detrás de, después de	na nima ya
día	kilumbu,lumbu
diente	dinu – plu. Menu -
diez	kumi
dios	nzambi
doblar	nvinda
donde	kuei
donde vives	kueyi uvuandanga, kueyi
	uzingila
dormir	kulala
dos	zole
E	
elefante	nzyoko, nzau
empezar	kupamuka
empezar, iniciar	kuyanti

en	na
en , hacia , a	na
encontrar	mueni
enfermo	mbefo
engendrar	kutata
entenderse	kuwakana
enterrar	jika, ziika
entrar	kukota
enviar	kutindila
escorpión	nkutu
escribir	kusonika
escuchar	kuwakana
espalda	vembu
espera	talama mpe
espíritu	mafua mpeve
este	yina
esto	yandi
estrella	mbwetete, tetembua
estudiante , alumno	mulongoki
estudiar	kulonguka
F	
fabricar	kusalaka
falta	ekuma, su mba
fin	manbu mavudi
flor	kituntu
frió	kyosi, madidi
fuego	tiya
fuerza	ngolo
fumar	kumwisi
G	
gallina	nsusu a nketo
gallina , pollo	nsusu
gallo	nsusu
ganar	kuzwa
gato	mbuma
gente, hijos	bana
golpear	kubula
gracias	ntondele
grande	nene
H	
hablar	kuzonza, vova
hacer	kusalaka, vaika
hambre	nzala
hasta mañana	sala kiambote
hermano	mpangi
hierba	ufuta
hígado	kimfindu
historia, cuento	nkenda
hoja	ekaia – plu. Makaia -
hombre	muntu, iakala
hombro	mavembu
hormiga	muxenxe

hoy	bubu
hoz	nsengo
hueso	visi – plu. Ivisi -
huevo	diaki – plu. Maki -
huir, escaparse	kutininaka
Humanismo	bumuntu
I	
Idioma	ndinga
Inteligente	mayele
Ir	kwenda
Izquierda	lomozo
J	
Jefe	mfumu
Jícara	upidi
Jicotea	nkuvu
Juego	nsaka
Junto a	munfinama ya
L	
Ladrón	muyibi
Lagarto	lunguena
legumbres	ndunda
Lengua	ndinga
Lentamente	malembe
León	ntambu
Levantar	kukatula
Levantarse	kubasika
Limpiar	kutomisa
Llama	bokela
Llama a	telelesa ye
Llamar	kubokiila
Llamar	kubokila
Llegar a ser, convertirse en	kumaka
Llevar	kumata
Llevar	nata
Llorar	kudila
Lluvia , año de	mvula
Loco	kilawu
Luchar	kunwana
Lugar, sitio	kisika
M	
Madre	mama
Mal	mbi
Malo	imbi, yaimbi
mandar	nikina, bokila
mano , brazo	diboko (maboko)
manos	mafufu
manteca	uanba
mañana	mene mene
mar	mubu
matar	vonda
médico	munganga

mercado
mesa
mil
mira
mirar , investigar
momento, tiempo
mono
Montaña
Morir , matar
Mosca
Mover
Mucho
Mucho, muy
Muerto
Mujer , esposa
Muñeco
Murciélago

N

nada
nalgas
nariz
nariz
negro
niña , moza
niño , joven
niño, hijo
no cierres
no es así
no hace mal
no importa
no lo dejes pasar
no sé
no sigas
no tengo
nombre
nosotros, nuestro
nube
nueve
nuevo
nunca

O

ocho
ofrecer
oír
ojo (ojos)
ojos
once
oreja
orgullo
oriente , éste
oye

P

zandu
mesa
funda
tala
kusosa
ntangu
nkima , makaku
mongo
kufwa
nzinzi
kunikisa
mingi
mingi
nfumbi
nkento
nteke
ngembu

nkatu
matakú
mbombo
nzunu
ndombe
mwana-nkento
mwana-bakala
mwana
ku jundi ko
kambe
ke diambu
ke diambu ko
kulutisa ko
kizeko
yambula ko
nkatu
kumbu
beto
ditutu
iwa
malumalu
nkatu

nana
kukabaka
kukwa
disu (meso)
mensu
kumi na miso
matu, dkitu(makutu)
lulendo
lunene
wa

padre	Tata
padres	bibuti
país	nsi
pájaro	nuni
palabras	mambu
palo	nxi – plu. Minxi -
paloma	kiampuena
panela	luenga
para que	mukuma kianki
párate	telema
parecer	kumonika
partir	budika, kuenda
pato	mpatu
pecho	munsambu
pelo	nsuki
pelo del cuerpo	mwooso
pequeño	fiote
perder	vila
perdonar	kulolula
pereza	bumolo
permiso	viokesa
perro	mbua
persona	muntu
pescado	mbisi
pescado salado	makayabu
pie, pierna (pies, piernas)	kulu –plu. Malu -
piedra	ntadi
piel	nkanda
piña	nanasi
pluma	nzala za nuni
polvo	mpolo
pon encima de	kudikisa
poner	sa, tulama, tumbika
poner a hervir	iila, vuakata
poner a la luz del sol	sa omuni
poner a prueba	kumeketi
poner al fuego	teleka
poner bien	sa kiambote, lunda
poner nombre	vana enkumbu
poner orden	xingika
poner por dentro	sa omunxi
poner por fuera	vaikisa, sa ova mbaji
por favor	fua nkenda
pregunta	kuyufula , kuyuvula
preguntar	budisa, zayisa
preparar	kubama
primero	ntete, ya ntete
puerco	ngulu
Q	
Que	nki
Que haces	nki usalanga, ksalu kia
Quien	nani

Quien es usted

R

Raíz

Rápidamente

rápido

rata

recibir

recoger

respetar

rehusar

rió

rojo

romper

S

saber

salir

salirse

salvarse

sangre

sapo

seguir

seis

semilla

sentarse

señor

separar

serpiente

sí

siempre

siéntate

sientes

siete

silla

sillas

sobre

sol

su , sus (de él)

subes

subir

sucio (a)

T

tabaco

tarde (parte del día)

tenemos

tengo

terminar , acabar

tienes

tierra

tío

todavía

todo

tortuga

ngueye nani

muanzi – plu. Mianzi -

mbangu, mbangumbangu

kiatesuka

mpuku

baka

kuxika

kuzitisa

kubuya

nzadi, maza

mbuanki

kubula

kuzaba

kubasika, kubasuka

vaika

kudivulusa

menga

nzundu

kulanda

dambanu

mbongo

kuvanda

ngulusi

kabula

nioka

ee

lumbo ya lumbo

vuanda

wa

sambwadi

kiti

biti

na zulu ya

Ntangu

yandi

tomboca

kunwata

mvindu

nsunga

nkokila

tuena

ngiena

kumanisa

wena

ntoto

ngwasi

diaka

yaonsono

kafulu

trabajo
traer
traer agua del río
tratar de
tres
tristeza
triunfar, lograr
tu, tuyo (a)
tumba

U

unir
uno (número)
uña

V

vaca
valle
varón
vela
ven
ven acá
ven conmigo
vender
venir
ver
verde
vientre
vino, bebida alcohólica
volver
vosotros, vuestro
votar

Y

y
yo, mi , mío

kisalu
ntuala
landiza o maza
kumekaka
tatu
kyadi
kununga
Nge
tambi

vuka
mosi
zala – plu. Kizala -

ngombe a nketo
ngumba
bakala
mvuela
wiza
kutiluansa
wiza kia mono
kutekisa
kwisa
kumonaka
lumianza
kivumu
malafu
kubaluka
beno
takula

ti
Munu, mono

FIGURAS DE CONJUROS Y HECHIZOS